

CLIJ

AÑO 20
NÚMERO 210
DICIEMBRE 2007
6,70 €

82



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



00210
8 480002 035132

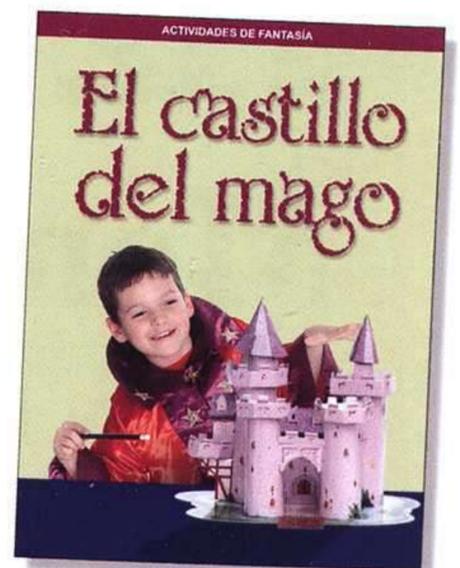
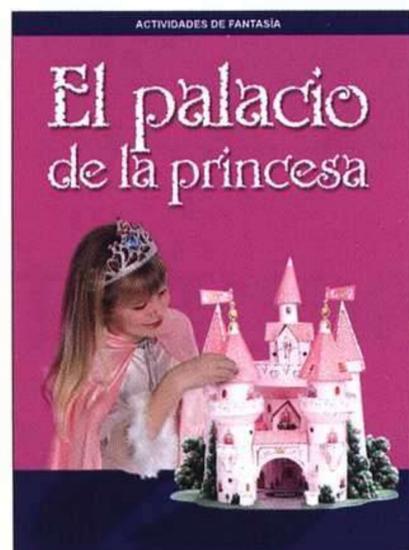
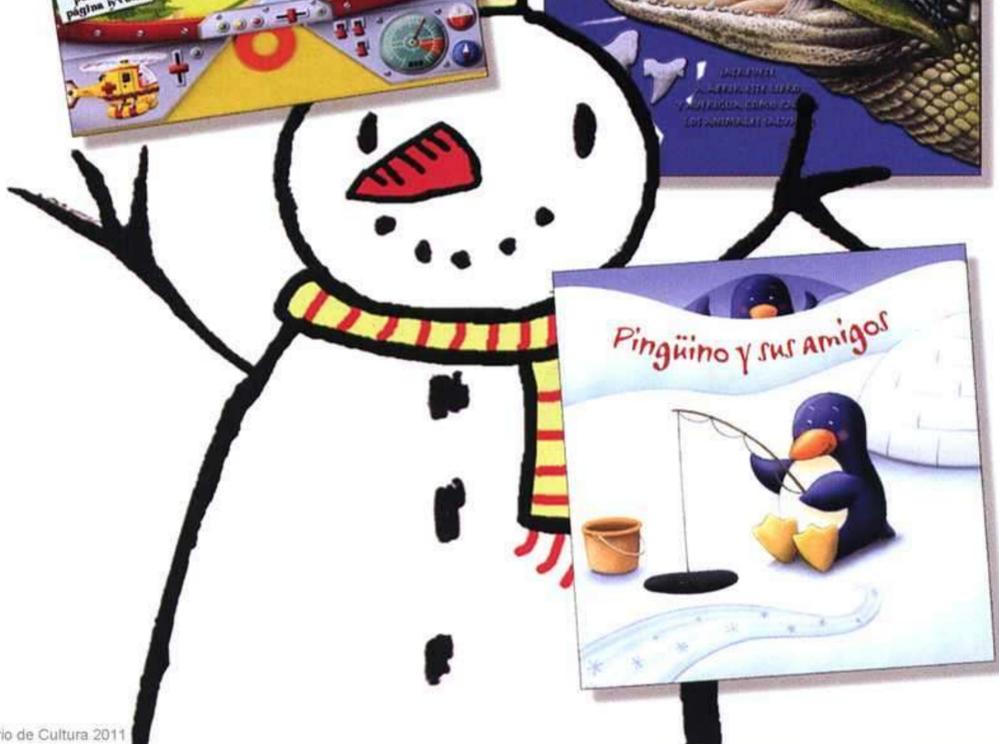
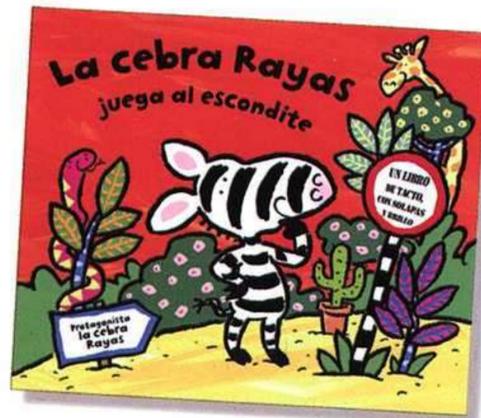
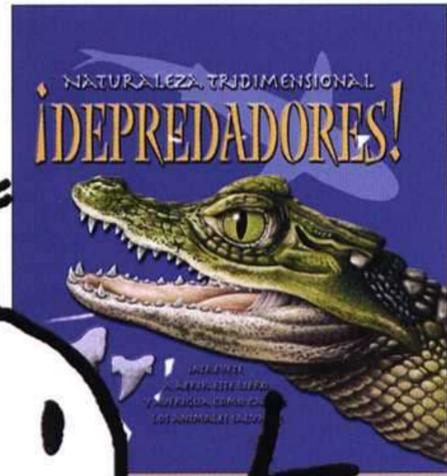
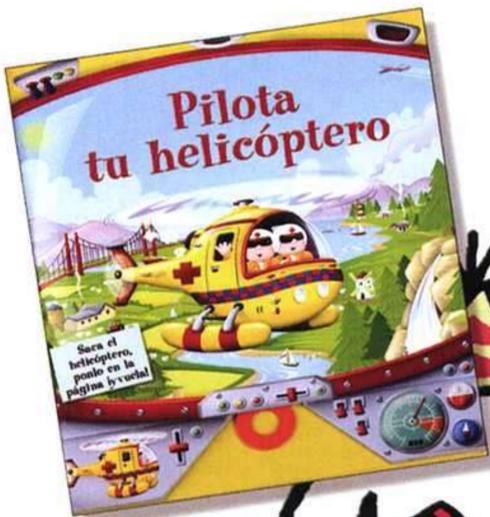
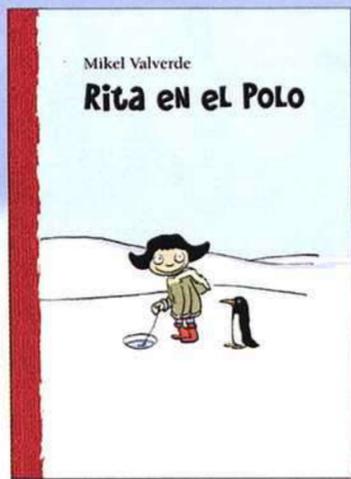
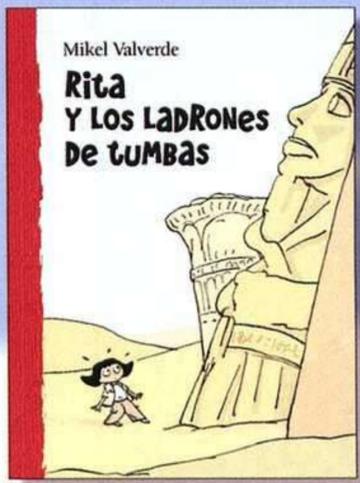
Montserrat del Amo

Cine y literatura: El Cid
II Congreso Edelvives de LIJ

Disfruta leyendo esta Navidad

MACMILLAN
Infantil y Juvenil

Príncipe de Vergara, 36 - 6º dcha • 28001 Madrid
Tel. 91 524 94 20 • Fax 91 524 94 21
info@macmillan.es



CLIJ

PP. 1494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

¿Que veinte años no es nada?

7

ESTUDIO

«No hay aventura más sorprendente que la vida»

La obra de Montserrat del Amo

Anabel Sáiz Ripoll

25

LA PRÁCTICA

Leer para aprender y descubrir otras culturas

Beatriz Mediavilla Gutiérrez y
Diego Palacios Santibáñez

28

LA PRÁCTICA

*El placer de leer juntos
Taller de animación a la lectura para
padres y madres*

Carmen Sáez Martínez y
Mari Cruz Zurbano

40

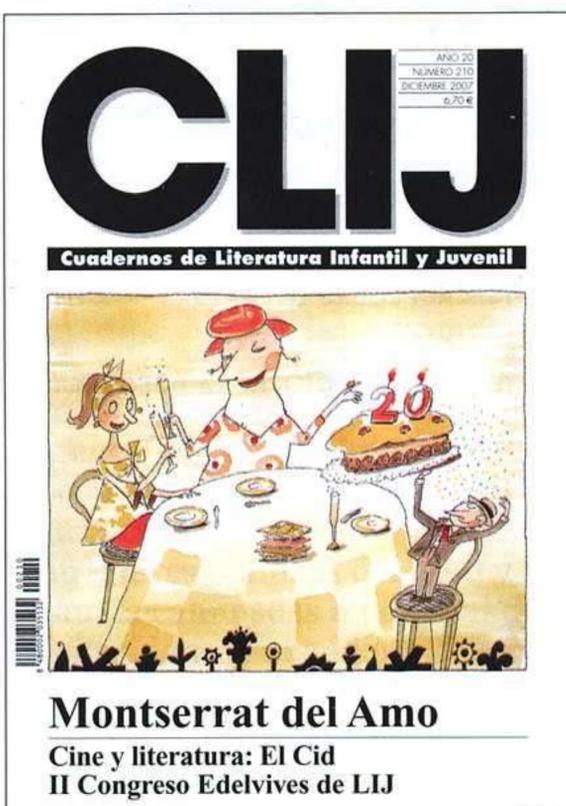
CINE Y LITERATURA

*El Cid en el cine
De juglares y héroes*

Ernesto Pérez Morán

210

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

A lo largo de estos veinte años de historia de la revista hemos tenido algunas hadas madrinas que con su magia nos han acompañado y nos han hecho más fácil el camino. Una de ellas, la primera, fue Montse Ginesta. Nos regaló la primera portada en diciembre de 1988; acababa de ganar el Premio Nacional de Ilustración, el merecido reconocimiento a una artista original que ha acabado creando escuela. Luego, en diciembre de 1993, cuando cumplíamos 5 años, nos obsequió con otra portada de aniversario con los mismos personajes, una familia algo estrafalaria, pero en cuya mesa no falta nunca un manjar de primera: el libro. Esa familia «ideal» nos acompaña de nuevo. ¡Gracias!

45

REPORTAJE

Leer Placer

II Congreso Edelvives de Literatura Infantil y Juvenil

Victoria Fernández

48

COLABORACIONES

*Derecho de ellos y deber nuestro
Literatura infantil: ¿para qué?*

Ana María Machado

58

REPORTAJE

Avances en la investigación sobre el álbum

Maite Ricart

61

LIBROS

75

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

Para ver el mundo con los ojos de «el otro»

Montserrat del Amo



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA 2005

18 AÑOS DE CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2006)

- MÁS DE 8.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 3.000 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 2.000 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- BÚSQUEDAS POR:
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
Madraza 14 - 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:
– Índice Informatizado 18 años de CLIJunidades
– Actualización Índice 17 años

Forma de pago:
 Cheque adjunto
 Contarrembolso (más 5 € gastos de envío)

Nombre
Apellidos
Domicilio
Tel. Población
..... Provincia
..... C.P.
Suscriptor N° Registro Índice n°

Directora
Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Editor
Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora
Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección
Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Montse Ginesta

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Montserrat del Amo, Xabier Etxaniz, Mª Jesús Fernández, Ana María Machado, Beatriz Mediavilla Gutiérrez, Ernesto Pérez Morán, Diego Palacios Santibáñez, Carmen Sáez Martínez, Anabel Sáiz Ripoll, Mari Cruz Zurbano

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Madraza 14 - 6º 2ª. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 13 y de 16 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica
Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

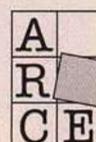
Impresión
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2007.



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España



MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

¿Que veinte años no es nada?

Tiene y no tiene razón el viejo tango. Porque, si bien es verdad que estos veinte años de *CLIJ* se nos han pasado como un soplo —todavía recordamos, como si fuera hoy, la salida del número 1, en diciembre de 1988, y las presentaciones que hicimos a continuación por toda España—, no podemos decir que hayan sido veinte años de «nada». Por el contrario, han sido años de «todo»: de entusiasmo, de ilusión, de aprendizaje, de alegrías y decepciones, de logros y de fracasos, de descubrimientos, de amistad y complicidades... Porque estaba todo por hacer. Eran años de cambio, de renovación y, concretamente en nuestro campo, de consolidación de la moderna LIJ española.

CLIJ nació para acompañar ese nuevo fenómeno. Para informar y opinar sobre una producción editorial cada vez más amplia y diversa, y para apoyar a quienes, desde las aulas principalmente, acogieron con entusiasmo la aparición de una nueva literatura infantil que traía aires nuevos —y propios, y en todas las lenguas del Estado— a una escuela que también se quería nueva. Y también, finalmente, para defender la importancia y la dignidad de una literatura ignorada por la «cultura oficial» que, todavía hoy, veinte años después, sigue arrastrando el sanbenito de «menor».

Hemos asistido a esa consolida-

ción (que siempre ha tenido su contrapunto negativo en la escasez de lectores; «muchos libros, pocos lectores», hemos repetido muchas veces desde aquí) y, en paralelo, hemos visto cómo, desde las administraciones —la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura fue el agente «agitador» imprescindible, con su Plan de Fomento de la Lectura en el año 2000—, se ensayaban nuevas políticas del libro y la lectura, encaminadas a poner al día una situación de abandono (las redes de bibliotecas públicas, las in-

xistentes bibliotecas escolares, la educación lectora y literaria...), poco presentable frente a nuestros iguales: el resto de países del entorno europeo. Y todo parece indicar que las cosas están cambiando para mejor. Suben (aunque lentamente) los índices de lectura; tenemos más y mejores bibliotecas; se han abierto dos nuevas ferias del libro especializadas en LIJ —la de Pontevedra y la de León— y nuevos planes de fomento de la lectura en diferentes comunidades autónomas; los congresos y jornadas de estudio sobre LIJ y lectura se suceden cada año en toda España; tenemos una nueva Ley del Libro; y hasta en los medios (incluso en televisión) el fomento de la lectura se ha convertido en un tema casi recurrente.

Nos ha tocado también «convivir» con la globalización; con internet y con las TIC; con la imposible «conciliación» trabajo-familia y con los nacionalismos rampantes... y hasta con Harry Potter y la fiebre del *best-seller* en la edición infantil. Nuevos retos del nuevo siglo, que están cambiando los usos y costumbres de todo el mundo. Lo que quiere decir que no podemos bajar la guardia. Estamos, prácticamente, como hace veinte años: en época de cambios y con mucho trabajo por delante. La única diferencia es que nosotros también tenemos veinte años más. Pero ¿no quedamos en que veinte años no es nada?

Victoria Fernández



ANA PEYRÍ.

Victoria Fernández

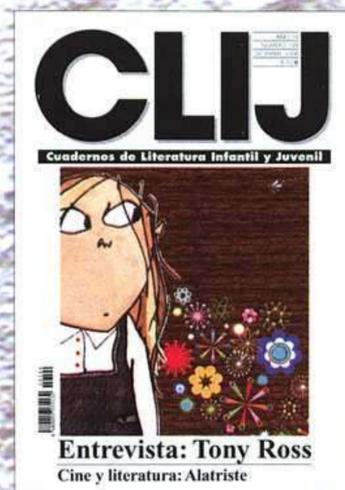
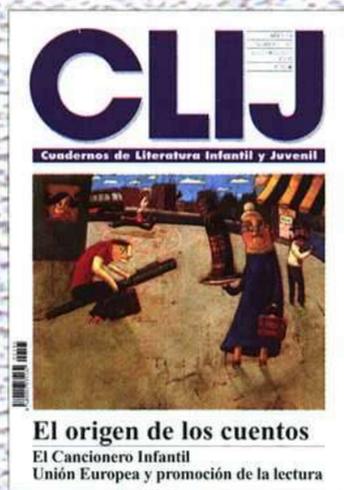
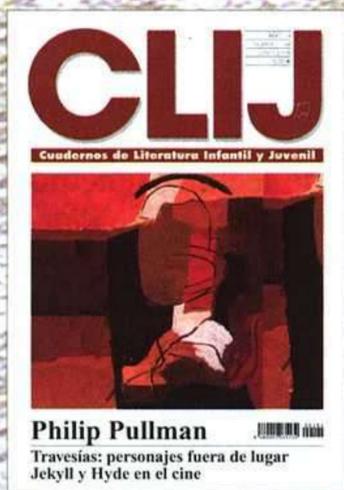
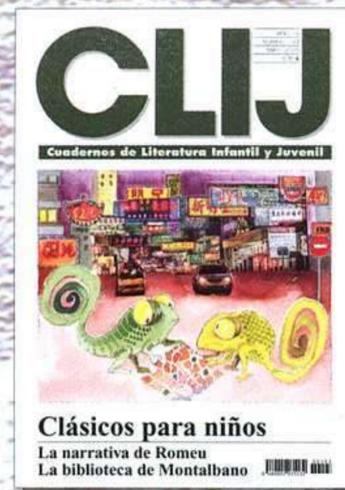
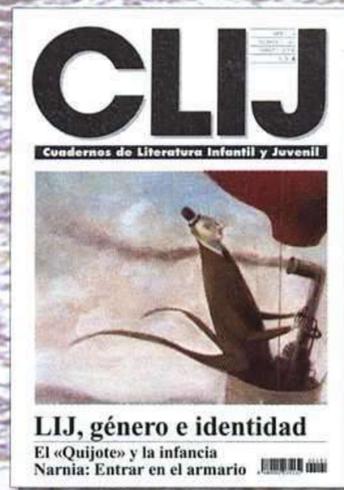
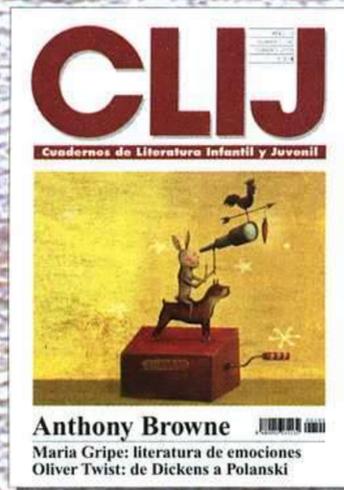
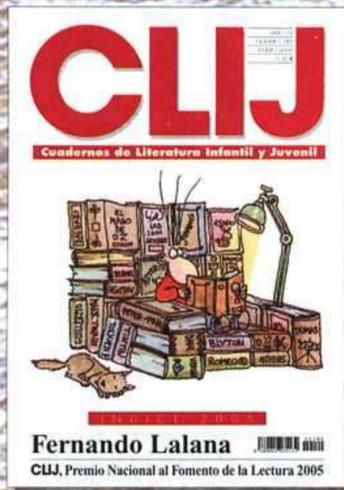
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 48,60 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



NÚMEROS SUELTOS: 5,15 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados
(Disponibles a partir del nº 61,
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 5 €



ESTUDIO

«No hay aventura más sorprendente que la vida»

La obra de Montserrat del Amo

Anabel Sáiz Ripoll*



Acaban de darle el III Premio Iberoamericano SM de LIJ por su amplísima y sólida obra dirigida al público infantil y juvenil. Es el último de muchos premios que atesora Montserrat del Amo, entre ellos, el Premio Nacional de LIJ en 1978. Además, como señala la autora del artículo, la escritora madrileña podría ocupar un sillón en la Real Academia de la Lengua Española por méritos propios. Ha conseguido, en cincuenta años de profesión y en otros tantos títulos, una obra atractiva, llena de matices y sugerencias. «Todo lo que cuento es como una fruta que hace madurar la fantasía, pero que tiene sus raíces en mi vida».

Montserrat del Amo podría ocupar un sillón en la Real Academia de la Lengua Española por méritos propios. Ha conseguido, en cincuenta años de profesión y en más de cincuenta títulos, una obra atractiva, llena de matices y sugerencias. Este mismo año, en octubre, recibió el III Premio Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil, al que fue propuesta por la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Montserrat del Amo confiesa que: «Escribir me parece natural, casi irremediable. Al hacer un alto en el camino, en este hito de mis cincuenta años de escritora, vuelvo la vista atrás y me alegra sentir que, en líneas generales, estoy de acuerdo con mi vida y mi obra. Y que mi obra y mi vida están de acuerdo, en líneas generales».¹

Sobre la autora

Montserrat del Amo y Gili (Madrid, 1927), nieta de dos conocidos editores,

Gregorio del Amo y Gustavo Gili, es una autora prolífica que demostró su valía en 1958 cuando, por primera vez en la literatura española de posguerra, un escritor se reconocía fuera del ámbito nacional. Montserrat del Amo figuró en la Lista de Honor del Premio Internacional Andersen de ese año, al que fue nominada en una segunda ocasión. A partir de ahí, y aun antes, ha conseguido diversos premios que avalan su oficio; en 1956, el Abril y Mayo por *Patio de corredor* —obra con la que figuró en la Lista de Honor—; en 1960, el Lazarillo por *Rastro de Dios*; el Doncel, en 1968, por *Zuecos y naranjas*; el de la CCEI en 1971, por *Chitina y su gato*; el Nuevo Futuro por *La torre*, 1974; y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en 1978, por *El nudo*.

También podríamos mencionar el Complotense 1993 de Literatura Infantil y Juvenil y el Premio de la CCEI, en 1991, por *La casa pintada*. Dos obras suyas han sido adaptadas para televisión: *Patio de corredor*, emitida por TVE en

cinco capítulos en 1966; y *Zuecos y naranjas*, en 1968. Su cuento poético *La noche*, con música de José de la Vega fue estrenado en concierto por la orquesta de RTVE en 1994. En 2006 obtuvo el Premio de Literatura de la Fundación Álvaro Mutis.

La trayectoria vital de Montserrat del Amo es apasionante puesto que ha vivido diversas y variadas experiencias y las ha sabido contar. Muchos de los aspectos que incluye en sus novelas son biográficos o, al menos, vividos o sentidos. Al respecto dice: «Siempre me pasa lo mismo. Todo lo que cuento es como una fruta que hace madurar la fantasía, pero que tiene sus raíces en mi vida».²

A lo largo de más de cinco décadas de escritura es lógico que encontremos títulos que, en la actualidad, necesiten una revisión; no obstante, la autora se ha sabido adaptar y en sus últimas obras está, a nuestro entender, lo mejor de su producción. Títulos como *El abrazo del Nilo*, *La casa pintada*, *El bambú resiste la riada* y otros a los que nos referiremos



RITA CULLA, LOS BLOK SE EMBARCAN, JUVENTUD, 1975.



A. RUIZ DE LA PRADA, ¡¡SE HA PERDIDO «EL SENTAO»!!!, EDICIONES CID, 1962.



FRANCISCO SOLÉ, LA CSA PINTADA, SM, 1990.

oportunamente. De su primera etapa, quizá sí merezca la pena recordar *Patio de corredor*, reeditado recientemente con algunos cambios, que, dentro de la corriente social, supone un buen ejemplo de la vida de posguerra para los jóvenes lectores.

Varios de sus libros, que no han tenido la difusión adecuada, merecerían una revisión por parte de la autora y una reedición posterior. Hablamos de *Estudiantes en París* y de *El nudo*, aunque este último va a ser reeditado, según nuestras noticias, este mismo año. Por otra parte, varias de sus obras se han traducido al alemán, al inglés, al portugués, y también a las lenguas catalana, euskera y gallega.

En la actualidad, Montserrat del Amo sigue su carrera literaria y participa en distintos actos de animación a la lectura, aparte de impartir cursos sobre estas técnicas de animación destinadas a docentes. Ha escrito también teatro, libros de historia, biografías y ensayo. Su bibliografía ha sido objeto de distintos estudios por su variedad y también por su calidad literaria.

La obra de Montserrat del Amo se caracteriza por «la gran observación que manifiesta del mundo del niño y la pro-

fundidad de sentimientos que transmite sin llegar jamás a la sensiblería». ³ Esto ya nos indica que los argumentos que utiliza tienen mucho que ver con la vida real, aunque, en algunas ocasiones, mezcle realidad y fantasía. Ella misma comenta: «Yo, como autora, he procurado siempre permanecer al margen de las demandas del mercado, de los supuestos gustos de los compradores de libros, de los estilos o géneros literarios, de las modas del momento». ⁴

Algunas líneas temáticas

Aunque huye de las clasificaciones, podemos tratar de señalar, dado que la obra es amplia, una serie de líneas temáticas, como pueden ser la novela de grupo, la histórica, la corriente realista, la religiosa, y los cuentos. Así, tendremos un punto de partida para luego tratar de centrarnos en algunos detalles más globales de su trabajo creativo.

Dentro de la novela de grupo, Montserrat del Amo, siguiendo a Enid Blyton, crea unas historias de intriga protagonizadas por los Blok, una pandilla de muchachos de una barriada española que viven distintas aventuras. Se llaman

«los Blok» porque el jefe, Rafa, se comunica con su pandilla a través de las hojas de un *blok*. Merecen citarse los siguientes títulos: *Aparecen los Blok* (1971), *Los Blok dan en el blanco* (1972), *Los Blok descifran la clave* (1972), *Los Blok y la bicicleta fantasma* (1973), *Festival Blok* (1973), *Pistas para los Blok* (1974), *Los Blok se embarcan* (1975), *Excavaciones Blok* (1979).

Son libros en la línea de las series de Enid Blyton, aunque adaptados al niño español de los 70. Hoy en día se leen con simpatía, aunque nos tememos que los niños actuales están muy lejos de Tere, Antonio, Mari Pili o Rafa. Sus juegos y sus aficiones son distintos a los de los chicos de hoy, aunque en el fondo puede que sean los mismos. Por eso, insistimos, son lecturas amenas que aún pueden aportar algo importante al lector, como el sentido de la camaradería o la amistad. En el primer título de la serie se explica el origen del grupo. Todos los niños llegan a un bloque nuevo, de reciente construcción, procedentes de distintos puntos de la ciudad. Entre ellos surge un sentido de pertenecer a una pandilla y, juntos, vivirán aventuras que pueden parecer inocentes, pero que pensamos que están llenas de elementos positivos.



JUAN RAMÓN ALONSO, EL FUEGO Y EL ORO, NOGUER, 1984.

La serie los Blok merecería, sin duda, un estudio aparte.

Montserrat del Amo ha escrito varias novelas que podríamos considerar, hasta cierto punto, históricas porque recrean épocas pasadas, aunque sin apoyo en he-

chos reales o estrictamente reales, ya que ella más bien se mueve en la esfera de lo que pudo haber sido, de la alegoría y la metáfora. Mencionamos, sin ir más lejos, *El fuego y el oro*, que nos habla de los misterios de la alquimia, y *La piedra*

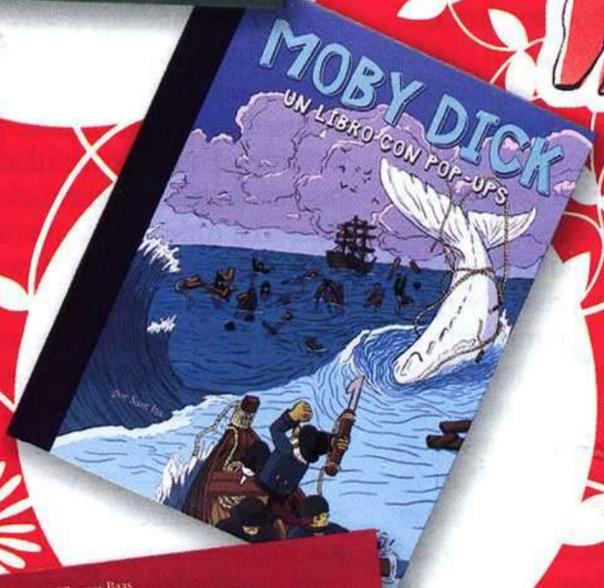
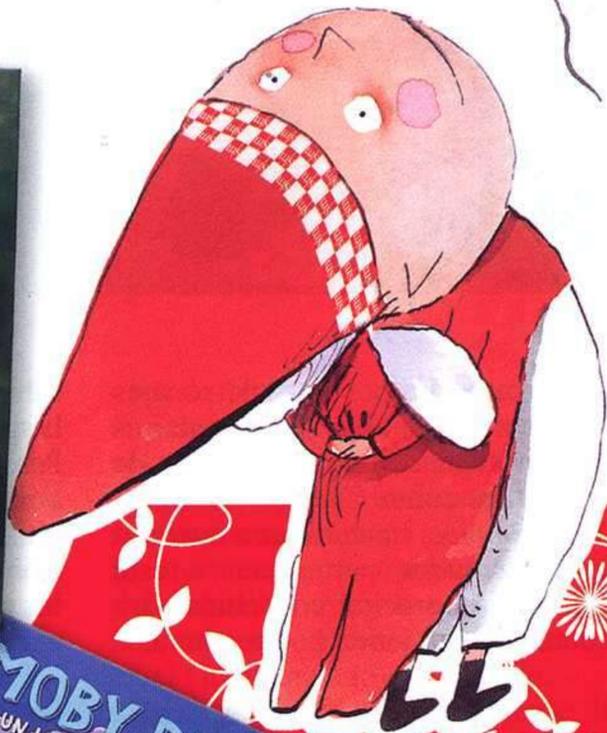
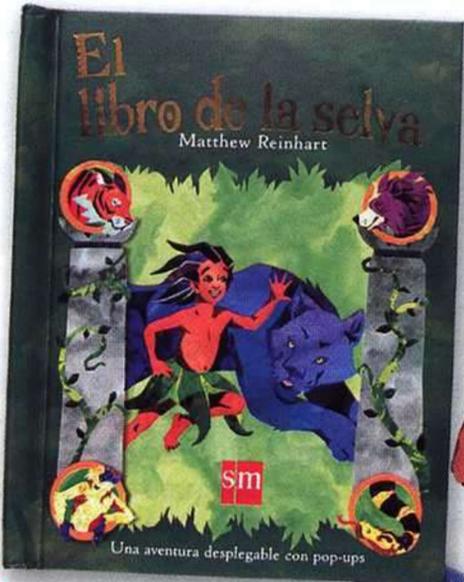
y el agua. Esta última es una novela en la que se recrea la etapa previa a la colonización romana de una tribu nómada, vista por dos chicos. Alude, con un lenguaje de gran calidad poética, al cambio de costumbres de esta tribu que, poco a poco, ha de abandonar la ley del hechicero para integrarse en los nuevos tiempos, aunque, y el mensaje es claro, no debe renunciar por ello a los propios orígenes. *El nudo*, hasta cierto punto, también podría considerarse novela histórica, aunque, como veremos, es mucho más que eso.

En cuanto a novelas con personaje real y con intención social y moralizante, Montserrat del Amo ha llevado a cabo una gran labor. Destacan *Patio de corredor*, que nos habla de la clase humilde en el Madrid de posguerra, *Todo un joven* y *A dos mil kilómetros*.

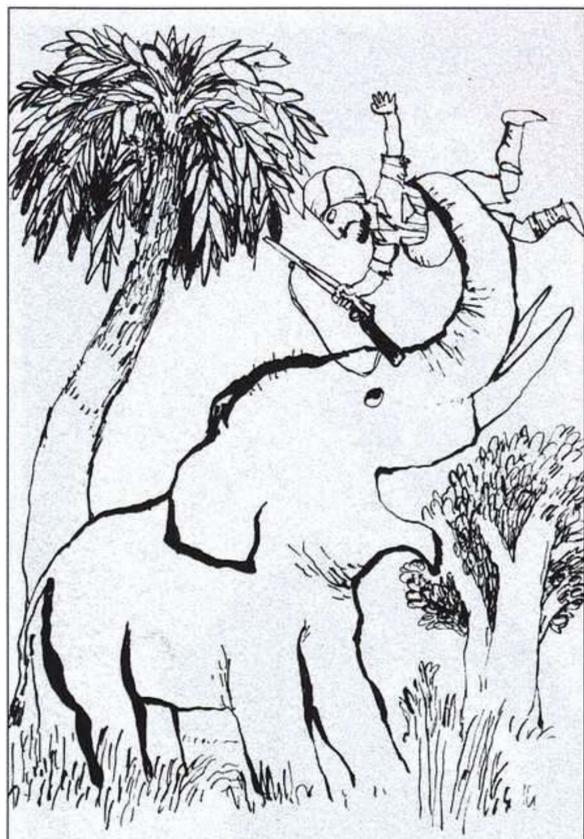
A nuestra autora le interesa también el fenómeno emigración; pero desde su doble perspectiva: la de los pueblos que se quedan abandonados (*Soñado mar*) y la de los emigrantes que van a Europa (*Zuecos y naranjas*). Esta última, primero fue pieza de teatro y luego cuento. Nos habla de un niño español que, en Dinamarca, ha de sufrir un proceso de adaptación difícil hasta que encuentra la amistad. Y también, ya lo veremos, tratando a los emigrantes que llegan hoy en día a nuestro país. En ese grupo se pueden incluir también *El bambú resiste la riada*, *La casa pintada*, *El abrazo del Nilo* e, incluso, *¡Ring, ring!* o *Álvaro a su aire*. Algunas de ellas combinan el aspecto de crítica social con la novela de aventuras, como *El abrazo del Nilo*.

Dentro de la corriente realista encontramos un tipo de narración protagonizado por el niño o el joven en su propio entorno. A través de este tipo de obras, la autora nos transmite valores como la amistad, la generosidad, la ilusión, el amor, el optimismo, etc. Así, en *La torre* se habla del muchacho que se encuentra a sí mismo, que encuentra su punto de equilibrio; en *El nudo* se alude a la solidaridad humana; en *Chitina y su gato* —con algún elemento fantástico— se narra la historia de una niña que pierde a su gato mientras dormía y que recibe la ayuda de los seres de la noche: la luna, las estrellas, las luciérnagas; *La piedra de toque* es una novela entrañable y muy

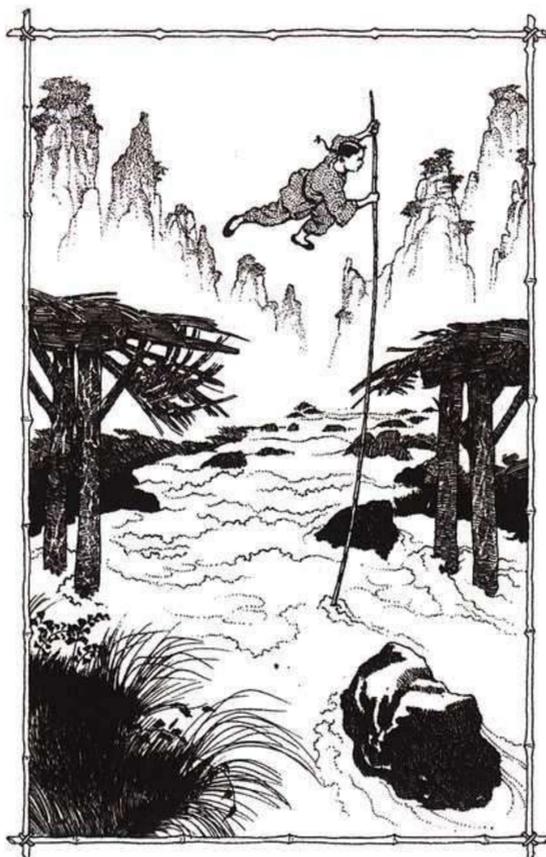
Una Navidad de Cuento



sm



ARCADIO LOBATO, CUENTOS PARA BAILAR, NOGUER, 1984.



FRANCISCO SOLÉ, LA CSA PINTADA, SM, 1990.



dura protagonizada por Fernando, un parálítico cerebral, por su familia y por las gentes de su barrio que tratan de ayudarlo, unas más que otras, ya lo veremos.

A caballo entre el realismo y la corriente fantástica, Montserrat del Amo escribió, en 1960, *Rastro de Dios*, cuento precioso que narra la Creación a través de los ojos de un angelito del que todos se olvidan, el Sentao, y que, al final, es el encargado de llevar la estrella de Belén. El angelito acaba aceptándose a sí mismo. A esta obra siguieron otros cuentos protagonizados por este mismo personaje: *El Sentao y los Reyes Magos* y *Se ha perdido el Sentao*. Estos dos últimos también se leen hoy con cierta nostalgia y podríamos decir que pertenecen a la metaliteratura puesto que el cuento protagonizado por el Sentao sirve de pretexto para hablarnos de aspectos de la sociedad de posguerra, hoy muy alejados de los pequeños lectores, pero con elementos de candor que los hacen, insistimos, interesantes aún, como documentos de una época.

Montserrat del Amo es una maestra en el arte de contar cuentos, así recoge, en varios de sus libros, distintos relatos pertenecientes al ámbito de la tradición oral o escrita, tanto de Occidente, como de Oriente. Son cuentos con un halo mági-

co, protagonizados por otros personajes que nos acercan a ambientes legendarios y que, por supuesto, no han pasado de moda. Títulos como *Cuentos para bailar*, *Tres caminos*, *Cuentos para contar* o *Cuentos contados* pertenecen a este mundo de la narración concebida para ser contada, tan querida por la autora.

Oralidad y lectura

«Yo leo en voz alta mi obra para corregirla, porque la literatura nació oral y tiene que tener un ritmo, una música interna y propia. Incluso la prosa. No me basta leer con los ojos»,⁵ manifiesta la autora. Es más, para ella: «La lengua es un bien común que debemos conservar, cuidar y enriquecer entre todos para que pueda seguir comunicando». ⁶ Por lo tanto, los elementos que entroncan con la oralidad y los cuentos, narrados de boca en boca, son muy frecuentes en la obra de la autora.

En *¡Ring! ¡Ring!*, doña María y doña Carmen emplean un cuento para tratar de explicar su situación y la actitud que deben adoptar ante la llegada de visitas inesperadas: «A ti te gusta mucho ese cuento porque el más pequeño se escondió en la caja del reloj y como el lobo no

sabía contar, no se dio cuenta de que aún le quedaba uno por comer y se marchó. Pero no te hagas ilusiones, que tú no cabes en el reloj de la cocina y no te podrás librar del peligro, aunque seas la pequeña» (p. 30). Y es que uno a veces adapta los cuentos según corresponde a su propia circunstancia.

Precisamente, la célebre canción infantil *Soy la reina de los mares* da título a una obrita para niños, porque, dice la autora: «Yo no he olvidado las retahílas, las adivinanzas, las canciones de comba, de corro o de juego que aprendí de niña y todavía me las canto por dentro. A veces, descubro el cuento que encierran esas coplas sencillas, esos pocos versos» (p. 46). Igual ocurre en *Al pasar la barca* y, más recientemente, con *El cocherito leré*.

La lectura —en voz alta o en silencio— es defendida a ultranza, con todos los medios, porque Montserrat del Amo cree —como quien escribe estas líneas— que la lectura nos abre todo el universo y nos lo deja limpio ante nuestra puerta. Manoli, en *Se ha perdido el Sentao*, lee en voz alta ese cuento y todos callan expectantes: «Y durante veintidós minutos sólo se oye su voz, clara y fina, leyendo en medio del más absoluto silencio» (p. 122). Un personaje an-



MIGUEL ÁNGEL PACHECO, LA TORRE, MIÑÓN, 1975.



ciano, en *La plaza de España*, recuerda así sus lecturas: «Los personajes tomaban vida en mi imaginación, empecé a compartir sus aventuras y me eché a reír a carcajadas, maravillado y divertido» (p. 60). Es más, afirma la autora en el mismo libro: «Al oído, como si fuera un secreto y yo te voy a revelar unas cuantas cosas que otras me callo» (p. 89).

La señorita Isabel, en *Patio de corredor*, facilita a Maruja distintos libros y «La dejó reírse a carcajadas, temblar o emocionarse con libros que le divertían muchísimo y que le abrían, además, nuevos caminos» (p. 83). En este mismo libro, el señor Macario se gana una gran popularidad en su patio contando historias a todos los chicos: «Era sorprendente que de un panorama tan limitado pudiera sacar tantas y tan interesantes historias» (p. 124).

De nuevo el angelito el Sentao, en *Rastro de Dios y otros cuentos*, es un ejemplo de ser atento que sabe escuchar: «El Sentao escuchaba con tanta atención que daba gusto contarle historias; y desde entonces los ángeles que llegaban de la tierra se acostumbraron a detenerse un momento a su lado» (p. 22).

La presencia de personajes que cuentan cuentos o leyendas o que guardan la sabiduría de su pueblo es básica en la

obra de Montserrat del Amo, así el *asik* en *Los hilos cortados*: «... es la memoria del grupo, el guardián del código de conducta y de las tradiciones» (p. 15). Lo vemos también en los relatos que se incluyen en *La piedra y el agua*, acerca del primer hombre y la primera mujer. Y, por supuesto, lo encontramos también en el Gran Anciano, de *El nudo*.

Precisamente, en su reciente libro *Cuentos contados*, la escritora nos ofrece toda su experiencia como narradora y, al lado de distintos cuentos que ella recoge, nos da las pautas para que aprendamos a narrar, si así lo queremos.

Futuro y esperanza

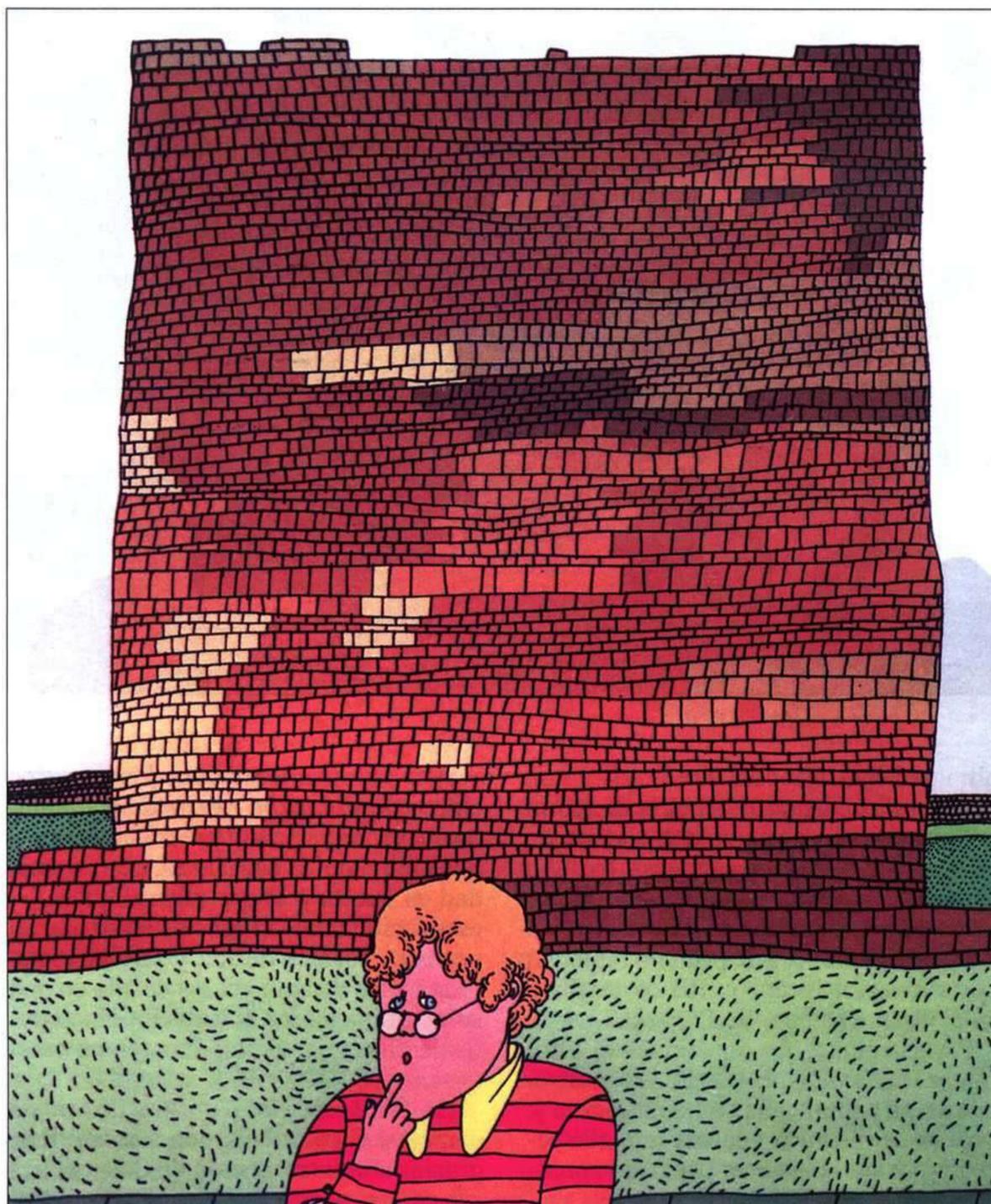
Montserrat del Amo cree en el futuro y proyecta sus esperanzas en un nuevo amanecer. «Por la mañana —nos dice— necesito de unos minutos de silencio para hacer hueco a Dios y a lo que venga, bueno o malo, previsto o imprevisto, en ese día». ⁷ En todas sus novelas, el final está abierto al futuro, a lo nuevo, a lo que se espera con alegría. Así, por ejemplo, Álvaro se merece «un premio especial, sin aplausos ni felicitaciones, que Álvaro se gana día a día» (*Álvaro a su aire*, p. 72).

Los padres adoptivos y los gemelos chicos de *El bambú resiste la riada* planean emprender un viaje a China, aunque «El viaje va para largo, pero la verdad es que hoy, ahora mismo, ya se ha establecido una corriente de amor que no necesita pasajes de ida y vuelta y que reúne a los de aquí y a los de allá en una sola familia, como si los veinticinco mil lis de distancia que los separan no existiesen» (p. 162).

En *El abrazo del Nilo*, los dos niños egipcios, Gaad y Nut, con sus familias, gracias a la intervención de dos jóvenes españoles, tienen derecho a creer en el futuro y a vivir sus vidas: «Ante Gaad y Nut se abre el futuro, largo y misterioso. Como el Nilo» (p. 95).

A menudo la memoria del pasado nos permite saber quiénes somos y encarar mejor el futuro, como ocurre en *La piedra y el agua*. Gonzalo, por su parte, en *El fuego del oro*, se atreve a vislumbrar también la esperanza, aunque sabe que será difícil, pero «Brilla el sol y la mañana —el mañana— parece de oro. ¿Será de oro?» (p. 104).

Muchas de las madres que escoge Montserrat del Amo sueñan con un futuro mejor para sus hijos, aunque no siempre acierten. Eso le pasa a la madre de Pedro Segundo, en *Montes, pájaros y*



MIGUEL ÁNGEL PACHECO, LA TORRE, MIÑÓN, 1975.

amigos, que no quiere que su hijo sea pastor. La madre de Romualdo tampoco quiere que su hijo sea pastor y arranca del pueblo al marido y al hijo para llevárselos a otro lugar, a Barcelona. Aquí se nota el sentimiento de desarraigo del padre que siempre ha sido pastor y que teme no saber hacer nada en la ciudad. Más valiente es el padre de Pedro Segundo quien, cuando regrese de Australia, se dedicará con intensidad al pastoreo, aplicando los métodos que aprenda y permitiendo que su hijo sea lo que quiera ser.

La idea, en suma, que nos transmite la

autora es que no hay que perder las ilusiones nunca, como le ocurre a Luis, el personaje de *La torre*, que al fin encuentra la torre de la ilusión: «Una torre que no se caerá nunca, porque está colgada del cielo» (p. 40).

Estilo y simbología

«La vida es sorprendente: siempre ocurre lo inesperado. Yo no quiero escribir libros “de garra” que atrapan al lector desde la primera página, sino libros “de hilito”, que vayan tirando suave, pe-

ro constantemente, del interés del lector hacia adelante. Deben empezar despacio, insinuando, avanzando pistas, sin desvelar el argumento y me gusta que terminen deprisa, añadiendo un elemento de sorpresa al desenlace». ⁸ Con estas palabras, Montserrat del Amo trata de definir sus intenciones a la hora de escribir. Maneja una prosa muy cercana a la poesía (ella misma comenta que le gusta mucho la lírica) y sus descripciones son de pinceladas sueltas, muy azorinianas, cercanas al impresionismo.

No se detiene mucho en lo que describe, sino que busca el color, algunos matices y pocos adjetivos (tres a lo sumo). Muy en la línea de la filosofía zen, que tan presente está en la vida y en la obra de nuestra autora, aunque ella se manifiesta creyente profunda, pero, precisamente por eso, crítica. Por ejemplo, la descripción de la Casa Pintada, en el libro del mismo nombre, no puede ser más sobria: «La casa pintada era grande y tenía el tejado en punta. Dragones dorados subían por las cuatro esquinas como por una colina de tejas verdes. La cuesta era empinada y, sin duda, los dragones se resbalaban, pues parecían estar siempre en el mismo sitio» (p. 11).

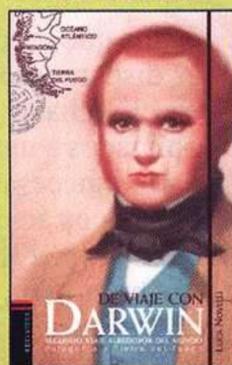
El color también es muy importante en su obra, puesto que le permite dar matices, como leemos también en *La casa pintada* (p. 39). A Montserrat del Amo le gusta mucho la enumeración, así obtiene, en unas líneas, una descripción muy efectiva y acumulativa como la que podemos leer en todas sus obras, sobre todo en las últimas.

Por otro lado, su literatura está llena de símbolos, representa más que dice. Leemos en *La casa pintada*: «Este año vendrás conmigo cuando florezca ese ciruelo» (p. 17) le dice el abuelo al nieto y el nieto hace de esa promesa todo un mundo hasta que la primavera convierte en realidad su deseo. Símbolos, metáforas e imágenes hacen que el lector entre más en la esfera de lo sentido e imaginario y que aprenda a captar el matiz figurado y, tal vez, a implicarse también en la historia. Al respecto, veamos lo que nos dice la autora: «Deseo trascender la realidad y enriquecerla con símbolos, connotaciones, con pistas de valoración ética y estética... Deseo provocar el asombro, despertar el sentido

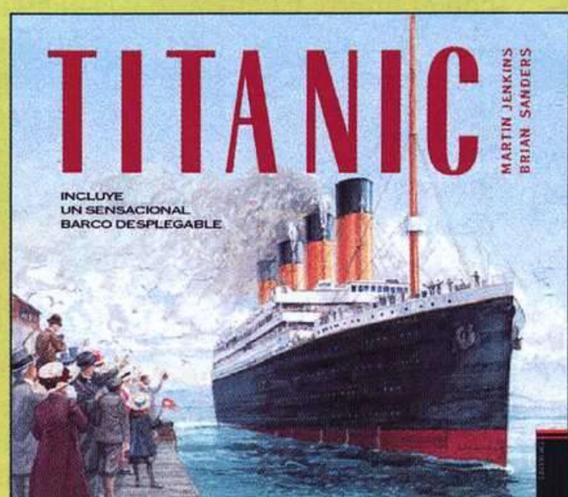
> A PARTIR DE 8 AÑOS



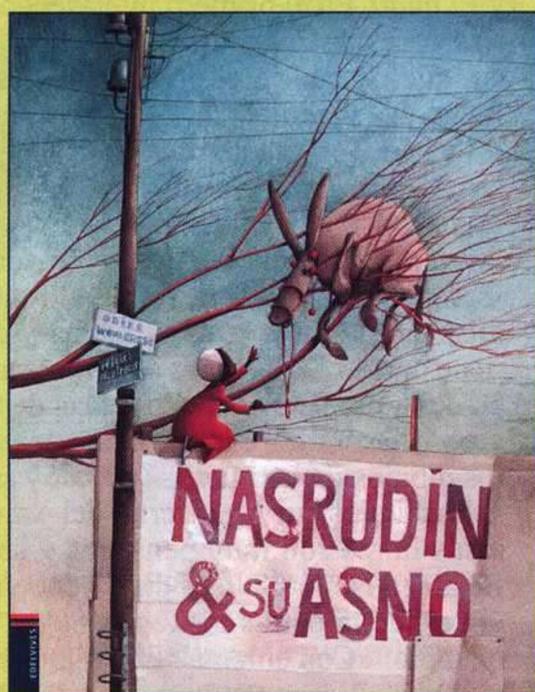
> PARA JÓVENES



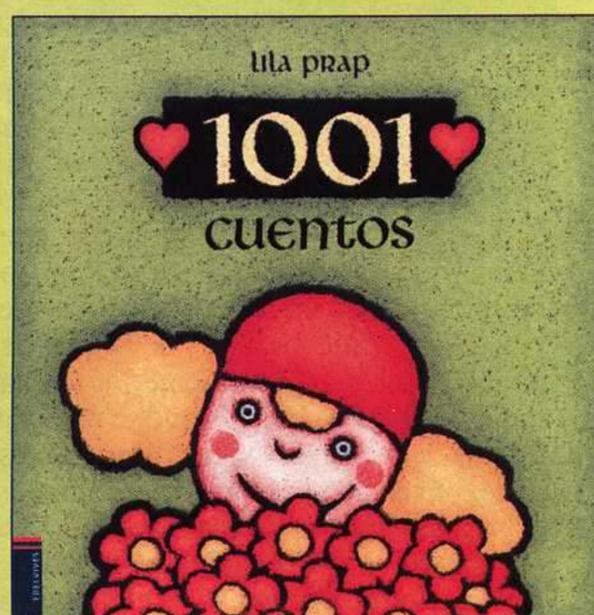
> A PARTIR DE 10 AÑOS



> A PARTIR DE 8 AÑOS



> A PARTIR DE 8 AÑOS



> A PARTIR DE 8 AÑOS

NOVEDADES OTOÑO 2007
LIBROS PARA TODOS

Libros que hacen lectores

EDELVIVES

www.edelvives.es

crítico, profundizar los sentimientos, avivar el afán de búsqueda».⁹

En *¡Ring! ¡Ring!* las dos hermanas mayores han vivido muy solas y, cuando, al fin, dejan entrar en sus vidas a unos inmigrantes que se habían equivocado, se resisten a borrar las huellas que los niños han dejado en el espejo porque, como dice doña Carmen: «... no son manchas [...] No. Son mucho más. Son una lección y una alegría. Y las tenemos que guardar como recuerdo». Sabe muy bien nuestra escritora que: «el viajero, sea quien sea [...] lleva a las espaldas, además del equipaje, un cargamento de historias en las que se mezclan dragones de fuego, cantos de sirena, espadas invencibles, bosques encantados, princesas cautivas y caballos voladores» (*Cristobalón, Clara y el ángel*, p. 56).

Otro símbolo hermoso es el de los hilos cortados que cortan Yamel y Halide y que los desvinculan de su grupo, a la vez que los acercan a una nueva vida; de ahí el título de la novela: «Con cada tijeretazo le parecía estar cortando los hilos que le unían al grupo» (*Los hilos cortados*, p. 58). Por su parte, la alfombra de bodas de Halide, también proyecta su futuro y recuerda su pasado. Fernandito es la piedra de toque para las conciencias

de los que le rodean: «Pone a la gente en el disparadero, y, mientras unos huyen en el rechazo violento, otros se sienten obligados a una entrega tan heroica, y en parte innecesaria, que resulta insostenible. Pocos aciertan a aceptarle, sencillamente» (p. 138).

Ahora bien, los libros más hermosos de Montserrat del Amo y los más cargados de símbolos son *La piedra y el agua* y *El nudo*. En el primero intervienen varias voces, la del padre de la tribu, Dusco, que descubrió el poder del agua, el fuego y la piedra; la de los líderes actuales y la de los jóvenes que quieren abrirse paso en el mundo y salir adelante. Titul lo consigue, porque logra adaptarse a la cultura romana, sin dejar de ser un ibero. Así le llamarán siempre Tulio el Hispano. La novela es bellísima y contiene unas descripciones poderosas acerca de la prehistoria, traspasadas de magia y de asombro, como cuando describe los dibujos de las cuevas (pp. 58 y ss.).

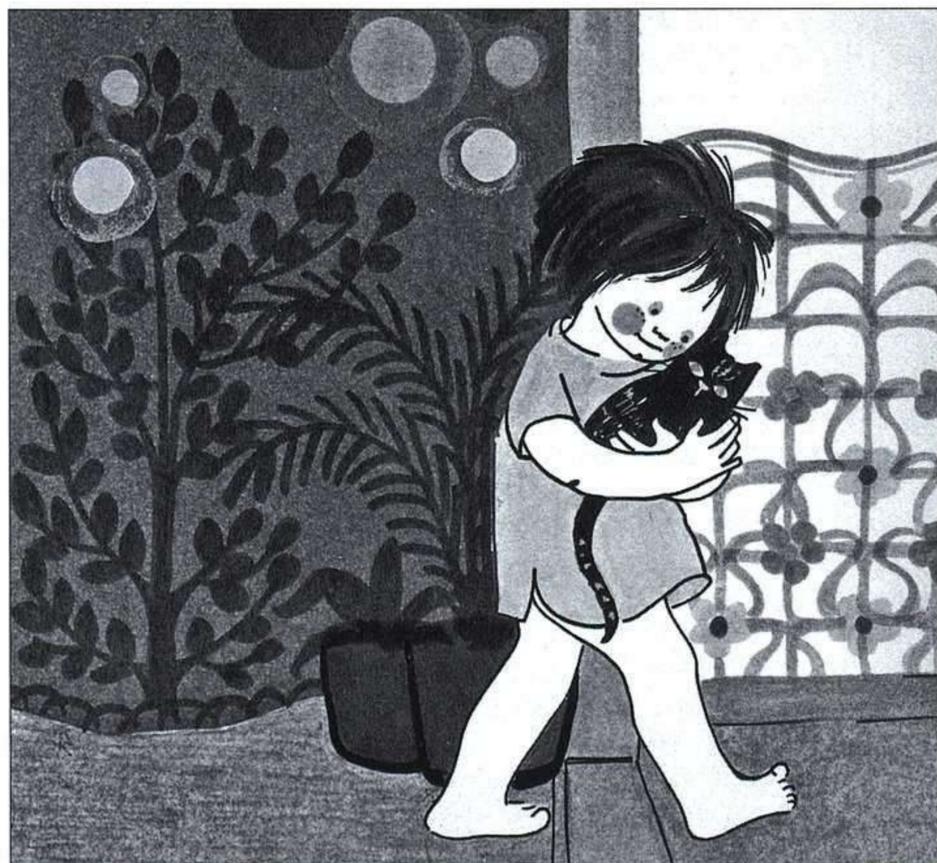
Los títulos que Montserrat del Amo da a sus libros son muy pensados y se reflejan en la obra. No es difícil encontrar el porqué mientras los leemos. Así, por ejemplo: «Con el lema “El bambú resiste la riada”, se reconocen y ayudan. Profesores y alumnos trabajan lo impres-

cindible para atender sus necesidades y dedican la mayor parte del tiempo a los estudios» (p. 109). *El nudo* es, como acabamos de decir, una novela hermosa, llena de luz y de metáforas, que nos habla de la unión, del valor de la cordada, de la solidaridad porque, y obsérvese el empleo en la segunda persona: «Tú eres el nudo que ata el ser humano —hombre o mujer— con el ser humano. El pasado con el futuro. El misterio y la ciencia. El cielo y la tierra» (p. 41). En el libro se incluyen, en la parte central, unas páginas en blanco que lejos de romper con la historia le dan más coherencia: esas páginas enlazan, como dice la autora, el pasado con el futuro.

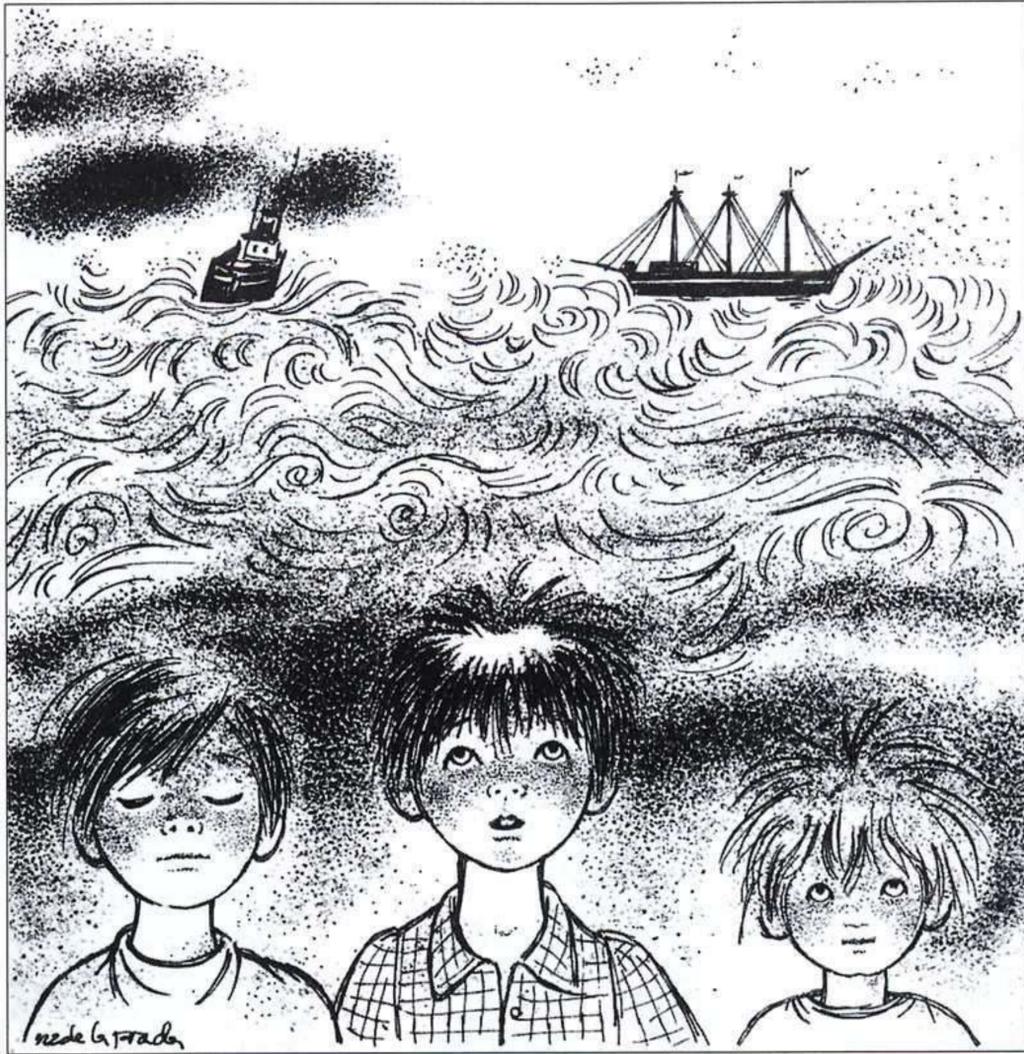
Montserrat del Amo se confiesa de seco, por eso, para ella tiene tanto atractivo el mar y lo refleja en varios de sus títulos, como *Al pasar la barca*, donde una niña y el barquero viven una experiencia fantástica yendo hacia el mar. En *Velero de tierra y mar* hay alusiones al mar y a la aventura, puesto que se pondera el valor de la cooperación y la unión para superar los problemas. *Sonando mar* es, seguramente, el libro que mejor refleja los sentimientos de la autora, aunque no deja de lado una crítica contra la despoblación de los pueblos de in-



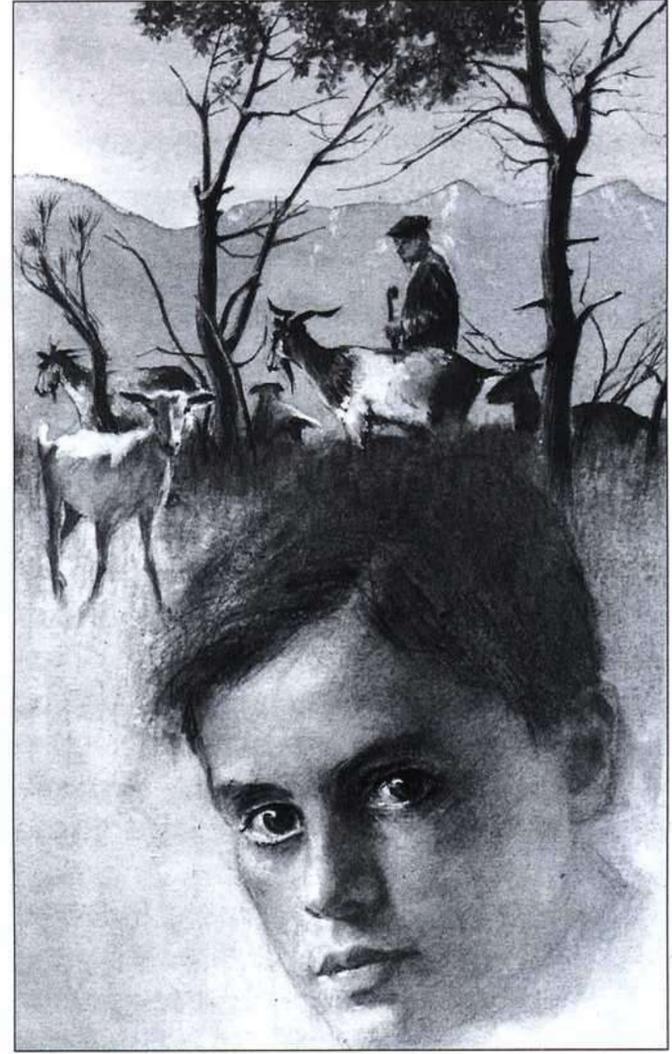
M^{ra} LUISA TORCIDA, ÁLVARO A SU AIRE, BRUNO, 1997.



MARIA RIUS, CHITINA Y SU GATO, JUVENTUD, 1970.



ÁNGELES RUIZ DE LA PRADA, SOÑADO MAR, MIÓN, 1981.



LUIS GARCÍA, MONTES, PÁJAROS Y AMIGOS, ANAYA, 1988.

terior, también habla del sentimiento que despierta en unos niños la posibilidad, bien que remota, de ver el mar, que, de alguna manera, es también un símbolo en su obra.

Crítica social

«Como pienso, escribo. No pinto el mundo de color de rosa, ni siquiera para los más pequeños». ¹⁰ Montserrat del Amo observa el mundo y ve lo que no le gusta y lo dice con claridad, sea lo que sea. Así, en *El bambú resiste la riada* se critica la falta de libertad de las personas que viven en la Comuna: «¡Juzgar y actuar por cuenta propia! Eso va en contra de las consignas que él ha escuchado desde niño» (p. 54).

La autora observa el desequilibrio social y la pobreza y le indignan siempre. Se pone siempre del lado del que nada tiene y lo mira con simpatía para darle un poco de esperanza, aunque sea difícil; pero ella, en sus historias siempre ve un futuro mejor. En *Los hilos cortados* se lamenta del trabajo infrahumano al que son sometidos muchos hombres, los cuales se ven convertidos en «hormigas humanas» que «atrapadas por la necesi-

dad, acosadas por el entorno hostil, entran en la hilera para ganar unas monedas que les aseguran una mísera supervivencia y siguen a la hormiga de delante sin rebelarse ante la miseria, sin correr riesgos, sin atreverse a buscar otros trabajos» (p. 118).

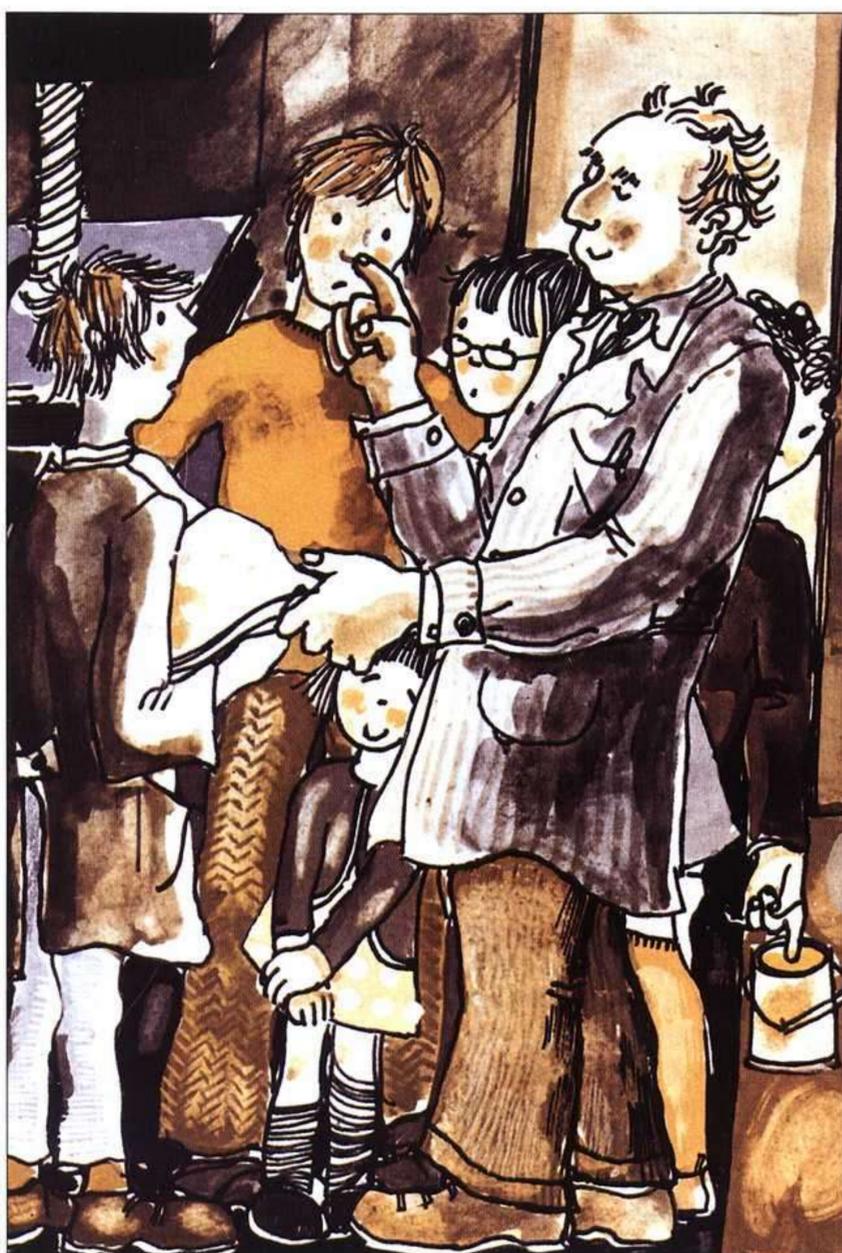
En *El abrazo del Nilo*, el abuelo Haken sabe lo difícil que es tener una casa, aunque «El desierto es grande, y de nadie y de todos. Pero, fuera de allí, se encontró con que la tierra había sido dividida: cada parte diminuta tiene su dueño y cada dueño rodea su parte con muretes de piedras o de espinos para que no puedan entrar en ellas los extraños» (p. 37). Este abuelo tiene mucha dignidad y pretende que su nieto se eduque, no que vaya detrás de los turistas como otros niños egipcios. Algo parecido les ocurre a los personajes de *El nudo* cuando descubren qué es una ciudad y la propiedad privada: «Que ponen puertas al campo y hablan de lo tuyo y lo mío» (p. 15).

Montes, pájaros y amigos es una obra que contiene valores ecológicos y una crítica importante hacia las personas sin escrúpulos que arrojan toda clase de vertidos a los ríos y contaminan la tierra con total impunidad.

«Ángel en la ciudad» es un cuento de-

licioso que encierra una crítica hacia el consumismo de la Navidad. Un ángel ha bajado a la tierra a anunciar la buena nueva y nadie le hace caso porque todo el mundo va a lo suyo: «Ángel estaba asombrado. Nunca se le había ocurrido suponer que una fiesta tan divina como la Navidad pudiera convertirse en el pretexto de un negocio» (p. 105).

Por último, o quizá en primer lugar, está la lucha encarnizada de Montserrat del Amo contra las guerras que sólo traen dolor y desesperanza: «Tiene que explicar lo que es la guerra —lucha del hombre contra el hombre— y lo que significa la palabra esclavo» (*El nudo*, p. 21). Ella vivió la guerra de pequeña y sabe muy bien de qué habla. En *Tranquilino Rey* se mezclan dos tiempos, el pasado y el presente. En el presente la guerra ha estallado entre Estania y Surania y la ciudad de Centrania pretende mantener una neutralidad difícil de soportar porque son muchos los refugiados: «No vienen en coches último modelo, sino a pie, caminando penosamente, empujando bicicletas cargadas de sacos, arrastrando carritos, cargando con pesadas maletas, polvorientos y vencidos» (p. 58). A la autora le duele porque en su memoria está intacto el terror de la guerra, de cualquier guerra.



RITA CULLA, LOS BLOK DESCIFRAN LA CLAVE, JUVENTUD, 1972.



La mujer

Montserrat del Amo defiende el papel de la mujer en su sociedad y se duele cuando no es respetada ni tenida en cuenta. Ara, en *El nudo*, se siente capaz de proteger a su tribu como cualquier chico, pero no la dejan y ella se resiste a su papel sumiso: «Tiene la vista tan penetrante y el oído tan fino como cualquier muchacho. O más» (p. 31).

Se lamenta del mal trato que pueden recibir algunas niñas en China, en *El bambú resiste la riada*, y lucha para que la mujer tenga una educación igual al hombre, sobre todo en los países islámicos, como ocurre con Nut, la niña fuerte de *El abrazo del Nilo* a quien «miran mal por otros motivos. Por ser mujer, por no usar manto ni velo negro sobre sus

ropas brillantes por seguir asistiendo a clase cuando ya tiene casi la edad de trece años» (p. 45).

En uno de los episodios de *Historia mínima de Madrid*, «La dueña», escribe Montserrat del Amo, acerca de Beatriz Galindo, llamada La Latina, que era mujer inteligentísima para su época, y en boca de su dueña: «... ¿de qué le sirven a una mujer tales sabidurías? ¿Quién querrá casarse con Beatriz, llegado el día? Un marido desea una esposa callada discreta, que sepa cuidar de la casa y de los hijos, hilar y bordar y hacer buenos dulces de cocina» (p. 77).

Mucho más relevante es la resolución de Halide, en *Los hilos cortados*, dispuesta a romper con su familia, a incumplir los planes que tienen sus padres y hermanos y a luchar por su amor: «Ha-

lide estaba más decidida que nunca a seguir luchando contra todos, a defender su amor y su futuro. No se trataba de un capricho de adolescente. En una sociedad como la turca, donde la niñez y la adolescencia terminan muy pronto, había llegado el momento de pasar a la acción, de decidir su propia vida» (p. 101).

No obstante, cuando habla de la mujer de aquí, la occidental, normalmente no trabaja fuera del hogar, sino que es ama de casa, lo cual no es negativo, por supuesto; pero, normalmente, es el padre el que gana un sueldo, con lo cual, la autora persiste en la referencia a unos roles superados; aunque pensamos que es porque quiere reivindicar el papel de la mujer como educadora y cuidadora de su familia. Y, por supuesto, muchos de sus títulos reflejan la realidad de la época,

pensemos en las obras escritas antes de los años ochenta.

Extranjeros y extraños

Se teme a lo desconocido y, muchas veces, se vuelve la cabeza para no ver la realidad. Así, dependiendo del punto de vista que se adopte, el extranjero es uno o es otro, pero siempre temido e, incluso, rechazado, como le ocurre al joven Lucas Dwongo, que sobrevive en París de manera deplorable, mientras espera una beca que le permita realizar su sueño de estudiar Bellas Artes. Lucas tiene que oír, en boca de la portera, demasiado a menudo la expresión: «¡Sucio extranjero!». Y aún es poco, porque lo que piensa realmente es: «¡Sucio negro!» (*Estudiantes en París*, p. 9).

En *El bambú resiste la riada*: «Madre se pregunta si habrá extranjeros buenos, con las cosas terribles que hicieron en China, como la guerra del opio y aquel letrero que ponían en sus barrios, donde se leía: “Prohibida la entrada a los chinos y a los perros”» (p. 47).

Montserrat del Amo también alude a la inmigración, como vimos en su momento.¹¹ En *¡Ring! ¡Ring!*, los inmigrantes que proceden de Alemania y viajan hacia Marruecos llegan a Madrid —concretamente a la calle del Pilar— donde pasan una noche en casa de dos ancianas, al principio reticentes, pero luego acogedoras. En *La reina de los mares* se ofrece la mirada inocente de una niña, Kadina, procedente de África, quien dulcifica el dolor del viaje, aunque sin escatimar los detalles. Aquí también se habla de la problemática de conseguir papeles.

En *Plaza de España*, la autora también se fija en los emigrantes que van a comer un bocadillo sentados en un banco: «haga sol o caigan chuzos de punta, porque les sale más barato [...]. Lo hacen para poder ahorrar unos euros y así mandar dinero a su familia y poderse volver a su patria algún día» (p. 47). Aquí se fija en el desarraigo de esas personas que no se sienten de aquí porque no tienen medios para sentirse integradas.

A veces, los extranjeros son deseados porque, aparentemente, traen prosperidad como en *En el bambú resiste la riada* o



DORA RODA, RASTRO DE DIOS, EDICIONES CID, 1960.

En *el abrazo del Nilo*: «Su poder es comparable al del Nilo Rojo, que unos años da cosechas abundantes y, otros, sin agua ni barro, tan sólo trae hambre y miseria» (p. 98). No obstante, llega un momento en que todos nos igualamos o así lo hace la autora. Gaad descubre que los turistas, al fin y al cabo, «Son simplemente personas, hombres y mujeres con los que es posible llegar a entenderse amistosamente» (p. 105).

Se puede ser un extranjero en la misma tierra, como le ocurre a Yamel que fue re-

cogido por los pastores nómadas y, sin embargo, salvo por su abuelo, fue aceptado: «¡Pero no puede quedarse entre nosotros! No es un nómada! No ha nacido en una tienda de piel de oveja. Es un extraño y nos pone en peligro» (p. 21). Se teme a lo distinto y, por tanto, se le rehúye. Y no tiene por qué ser malo ser distinto, así entre Yamel y Halide surge el amor y los dos proceden de distintas culturas y, sin embargo, se complementan, aunque se sepan incomprendidos.

Joaquín, en *La encrucijada*, siente, en carne propia, el desprecio de no ser aceptado por Débora por no ser judío: «¡Goyin! ¡Por lo menos podías haberme llamado español! ¡No! ¡No trates de convencerme de que sólo significa extranjero!» (p. 125).

La tribu y el grupo. Oriente y Occidente

La importancia de pertenecer a algún sitio, de formar parte de un grupo es de vital importancia. A veces, los personajes rompen con el grupo como Verges que descubre un terrible secreto (en *La piedra y el agua*); otros se ven obligados a dejar su hogar (el abuelo de *El abrazo del Nilo*); algunos tienen que cortar con su pasado si quieren ser felices (en *Los hilos cortados*); otros descubren que en



ARCADIO LOBATO. CUENTOS PARA BAILAR, NOGUER, 1984.



lo cotidiano está la alegría (*Patio de corredor*); y la mayoría se sienten parte de un grupo, de una tribu, como se dice en *El nudo*.

Montserrat del Amo es una viajera infatigable, y fruto de estos viajes han sido varias novelas ambientadas en China, país que la impresionó profundamente. Así, *La casa pintada* está ambientada en China y nos habla de un muchacho que adquiere el derecho de tener su casa pintada como la del emperador de Pekín, ya que el resto de las casas chinas son negras.

Mucho más crítica es *El bambú resiste la riada*, contra la ley del hijo único establecida en China y la crueldad que eso supone para las familias, además de una crítica hacia las condiciones deplorables en que vive la mujer y la necesidad y derecho que tiene de educarse. También en China, cerca de Pekín, se desarrolla *La casa pintada* y por el mismo escenario transcurre *Mao Tiang Pelos Tiesos*. La autora se ha documentado bien para ofrecernos una imagen real, no sólo evocadora, de los personajes y los escenarios.

Ya en África, transcurren otras historias como *El abrazo del Nilo*, que se centra en Egipto y en los contrastes de su sociedad. En las montañas del Kurdistán

transcurren *Los hilos cortados*. Una de sus novelas más valientes, *La encrucijada*, tiene lugar en un kibutz de Israel.

Montserrat del Amo es madrileña, aunque de madre catalana. Hace gala de su madrileñismo y siempre que puede es Madrid el escenario de sus novelas: «Que yo soy madrileña —dice en *Plaza de España*—, ¡Viva Madrid que es mi pueblo!, y me gusta pararme en la calle a orientar a los forasteros despistados...» (p. 89). Tanto es así que ha escrito una *Historia mínima de Madrid* en donde cuenta, de manera breve y amena, entrelazada de episodios recreados por ella misma, la historia de Madrid.

En *Patio de corredor*, por poner un último ejemplo, el señor Macario, los domingos, llevaba a sus hijos a que conocieran la ciudad, el casco histórico, los paseos, los parques.

Personajes

Los personajes de Montserrat del Amo a veces son simbólicos o devienen ideas, como el Abuelo, el Padre o la Madre o la Mujer, sencillamente; pero la mayoría evolucionan, siguen su propio camino y se transforman. Eso le ocurre, en *La casa pintada* a Chao, que ha per-

seguido un sueño toda su vida y, cuando está al punto de alcanzarlo, debe renunciar a él para ayudar a los demás; pero cuando él cree que ha fracasado en su empeño, sucede precisamente lo contrario y entonces llega la sorpresa, ya que son personajes que siempre se sorprenden de sus propias cualidades: «¿Era posible triunfar fracasando? ¿Se podía llegar a la meta por caminos desconocidos? ¿Se conquistaba el aire saltando, y el agua enfrentándose con la riada, y la tierra haciendo que volvieran a pisarla los que estaban a punto de caer al vacío, y...?» (p. 117).

La joven profesora de *Plaza de España*, acaso es una figura esbozada, pero transmite ilusión y entusiasmo por lo que hace y quiere que sus alumnos sean felices, lo cual es también la meta de la autora.

Hay otros personajes que presentan distintas caras, como ocurre en *¡Siempre toca!*, en donde una compañía de teatro se prepara para ofrecer su función y los personajes de la Comedia del Arte —Polichinela, Arlequín, Colombina y Pierrot— toman vida y tienen un protagonismo en la historia.

Uno de los personajes que más nos emociona es Fernando Méndez, en *La piedra de toque*, puesto que su historia



ÁNGELES RUIZ DE LA PRADA, «EL SENTAO» Y LOS REYES, EDICIONES CID, 1961.



ARMAND MUNTÉS, ZUECOS Y NARANJAS, LA GALERA, 1972.

toca nuestra fibra más sensible y nos hace ver el esfuerzo y la voluntad que tienen todas las personas como él, con una minusvalía. Eso sí, cabe señalar, que los personajes de Montserrat del Amo son muy humanos, incluso los más negativos, como la madre de Carlos Alberto; la propia madre de Fernando, siempre protectora y equivocada; o los vecinos mal informados. Todos ellos tienen un papel en el relato y son mirados también con comprensión porque, a veces, actúan mal porque no saben hacerlo de otra manera. A menudo, personas de distinta procedencia y con distinta formación se complementan como les ocurre al abuelo pastor y al científico Martín González que tanto aprende de él en *Montes, pájaros y amigos*.

Joaquín, en *La encrucijada*, opta por irse a vivir a un kibutz, buscando una manera de vivir más auténtica. No obstante, no pierde de vista algunos aspectos importantes y eso lo convierte en un indeseable, que es expulsado del lugar. Joaquín ha fracasado en su intento, pero ha salido más fortalecido porque sabe que en algún lugar está su camino: «Sigo sintiéndome, Joaquín, en la encrucijada. Sin señalar. No sé cuándo ni cómo lograré salir de ella, ni de dónde puedan llegarme las ayudas, ni si hay

ayudas posibles. No sé dónde está la salida. Pero he de buscarla. La única, la verdadera, la mía. Y caminar por ella, hacia donde me sean posibles el amor, la esperanza y el sueño» (p. 140).

La presencia familiar es básica en los relatos de Montserrat del Amo, sobre todo la figura del abuelo quien, a menudo, ha tenido que criar solo a sus nietos. Padres y madres también aparecen, aunque no siempre con sus nombres. En *Patio de corredor* encontramos el ejemplo de padres con una dimensión moral extraordinaria, pese a las adversidades de posguerra, que nunca desfallecen. Carmen y Fermín forman, en *La piedra de toque*, otro matrimonio ejemplar.

Muchos niños y jóvenes protagonizan las novelas de Montserrat del Amo, pero forman parte de toda la historia, son personajes que luchan por sobrevivir, que tienen voluntad de cambio, que confían en el futuro y no dudan en ayudar al otro, aunque ellos mismos apenas tengan nada que ofrecer. Hablamos de *La casa pintada*, *El bambú resiste la riada*, *El abrazo del Nilo...* y tantos otros. Maruja, por ejemplo, en *Patio de corredor*, está cansada de su mundo pequeño y gris y quiere empezar una vida lejos de su familia, aunque se da cuenta a tiempo del error que hubiera cometido y decide

que también puede prosperar en su casa, que hay muchas cosas que ella no ha visto hasta ese momento porque no se ha molestado en mirarlas.

Montserrat del Amo es la menor de 9 hermanos y sabe del valor del apoyo de los hermanos mayores hacia los pequeños; ella lo resume en el gesto de «ponerte la mano en el cogote». Muchos de sus personajes son hermanos y muchos también reciben o añoran ese gesto: «Rey de la Alegría se retuerce para librarse del apretón, pero Corazón Valiente lo aguanta, sabiendo que va a echarlo de menos en su nueva vida» (*El bambú resiste la riada*, p. 118). Es más, la dedicatoria de este libro contiene la misma idea: «Dedico este libro a las manos de los hermanos mayores en el cogote de los pequeños en el espacio sin tiempo ni fronteras de la infancia».

Maruja, en *Patio de corredor*, añora la presencia de su hermano mayor Ramón, que para ella había sido «el chache, protector de su infancia» (p. 12). Pedro Segundo no es el hermano de María Sole —ella dice María Sola porque es así como se siente— y, sin embargo, le ofrece el apoyo del hermano mayor para que ella, al fin, sea María Sole (en *Montes, pájaros y amigos*). Mari Pili, la pequeña de los Blok, no tiene hermanos y en-



ÁNGEL ESTEBAN, TRES CAMINOS, MIÑÓN, 1983.



MARINA SEOANE, EL ABRAZO DEL NILO, BRUÑO, 1993.



MARÍA RIUS, EL NUDO, JUVENTUD, 1980.

cuentra en sus amigos ese afecto, aunque la llamen pesada o pequeña o «rica», ella se pega a ellos porque se siente protegida.

Muerte y miedo

La muerte, de manera directa e indirecta, también planea en la obra de Montserrat del Amo. En muchos casos se nos habla de la muerte de algún familiar, como en *El abrazo del Nilo* o en *Los hilos cortados*. No obstante, es Carlos Alberto, en *La piedra de toque*, quien tiene una relación más directa con la muerte, puesto que su mejor amiga acaba de morir y eso, a él, lo ha precipitado en una depresión de la que sólo saldrá gracias a la habilidad de un psiquiatra muy especial, Fernando, de quien hemos hablado ya antes. A Carlos Alberto siempre se le ha hurtado la presencia de la muerte, lo han tenido entre algodones, no le han hablado del asunto. Para él «la muerte era algo lejano, externo...» (p. 26). Por eso la conmoción ante la muerte de Marina es brutal: «¡Olvidar! ¿Qué? ¿Qué soy un hombre y me aguarda la muerte?» (p. 29).

El miedo, dice la autora, «está en mí desde siempre, creció conmigo y me

acompaña. Deseo controlarlo, pero no negarlo. Eliminarlo, me parece imposible. Y no lo valoro negativamente. Al contrario. Comprender, compartir el miedo del otro, humaniza. Es el primer paso para amarlo. El dictador, el poderoso, el tirano, provoca el miedo, lo desprecia en sus víctimas y lo utiliza como fuerza dominadora sobre ellos. Por eso es inhumano».¹²

Chitina, la pequeña de *Chitina y su gato*, tiene miedo de la noche y, cuando pierde a su gato Casi, sale a buscarlo, pero muy asustada, hasta que las cosas de la noche le hablan y ella se calma. María, la joven escaladora de *El nudo* ha visto algo raro en el glaciar, no se trata de un cuerpo humano, es un ser extraño, no es de este planeta y su primera reacción es «contagiarse del horror a lo desconocido» (p. 78), hasta que se da cuenta de que este ser responde positivamente al afecto, porque es «un ser al que potencia el amor y paraliza la desconfianza» (p. 87).

El miedo aparece en muchos de sus títulos, es un sentimiento común a sus personajes que, a menudo, tienen miedo ante aspectos de la vida o ante imponderables como puede ser una riada, algo frecuente en los recursos narrativos de la autora, en *El bambú resiste la riada*,

en *La casa pintada* o en *Mao Tiang, Pelos Tiesos*. El señor Macario, en *Patio de corredor*, también siente miedo cuando llega al trabajo, porque intuye algo diferente, que es lo que, en suma, nos produce temor.

En *La piedra y el agua*, el jefe y el hechicero de la tribu tienen miedo de que se sepa el secreto que ocultan celosamente, es decir, de que los demás se den cuenta de que los romanos les pisan los talones; ésa es la razón por la que siempre están cambiando de posición y cada vez son más pobres. Clara, la niña del cuento «Cristobalón, Clara y el ángel», siente miedo en su camino, aunque vaya acompañada por su padre y «no puede evitar un estremecimiento de miedo cuando oye ponderar la crueldad de los bandoleros» (p. 57). Ana, la pequeña protagonista de *La cometa verde*, quiere que su padre, convaleciente de una operación, deje de sentir miedo y piensa: «A Papá le hace falta un poquito de sol, para que se estire y se le seque el miedo que le pesa dentro...» (p. 38).

Se puede temer al extranjero, como hemos visto ya; y también a animales, como el terrible lobo de *Los hilos cortados*: «El lobo solitario: mucho más peligroso que en manada porque apenas deja huellas; no huye al ser herido; avanza

sin ruido y sólo el brillo de sus ojos en la noche denuncia su presencia» (p. 43).

Problemas superados y valores

Montserrat del Amo mira directamente al ser humano y trata de retratarlo en toda su dimensión; por eso, no niega que a veces hay problemas y limitaciones, no las esconde, las trata con realismo, incluso con crudeza; prefiere esta claridad a las medias tintas o a sentir lástima, porque, como dice Álvaro, el pequeño que tiene un brazo más largo que otro y una mano pequeña, «sabe que *lástima* es una palabra tonta que dice la gente cobarde que no sabe aceptar la realidad y que, si tuviera algo parecido, no sabría arreglárselas para salir adelante y vivir a su aire, como él» (*Álvaro a su aire*, p. 15). Es más, gracias, a su «lástima», Álvaro consigue, en un momento del relato, ayudar a todo el grupo.

Fernando, pese a su parálisis cerebral, ha salido también adelante, ahora bien, sigue despertando, como Álvaro, recelo y sentimientos de lástima en su entorno. Federico, en *Los Blok y la bicicleta fantasma*, ha sufrido una parálisis infantil y, para poder andar, necesita hacer mucho ejercicio, pero no quiere que lo compadezcan. Como le explica pacientemente Tere a Mari Pili: «Hay que tratarle “como si no” estuviera cojito y ayudarlo “porque sí” lo está y necesita ayuda» (p. 8).

El Sentao vive olvidado en el cielo porque es un ángel distinto que parece no enterarse de las cosas y, sin embargo, su misión es la más importante: él será el encargado de señalar, con la estrella, el camino a Belén: «Como llevaba miles de siglos sentado, sin moverse, le había caído encima todo el polvo del cielo, que es un polvo de luz, y ahora, al batir las alas lo soltaba en la noche, dibujando un trazo luminoso» (p. 32).

Respecto a la cualidad de «educar» que se otorga a los libros de Montserrat del Amo, ella nos dice: «Entiendo así el verbo, como un intento de sacar del otro lo mejor que tiene, acepto la posibilidad de que mis obras eduquen. Hacer proselitismo o propaganda, no. Ni siquiera de la educación o la cultura. De la fe, mucho menos». ¹³ Ésa es la idea que tiene la



autora de la educación, de educar y la que plasma en sus libros. El abuelo de *La casa pintada* cree, como ella, que las palabras «Ayudan a crecer, como crece el grano de arroz con la lluvia de la primavera» (p. 43).

Por otro lado, viajar y salir del país también educa y sirve: «Para conocer el mundo, para estudiar, para encontrar trabajo, para hacer negocios, para visitar a la familia... El caso es que, con el pasaporte en la mano, pueden circular por el

mundo libremente» (*El bambú resiste la riada*, p. 51). Y no sólo su literatura puede trasladar valores educativos, sino que ella misma defiende la educación desde sus páginas.

Mao Tiang, Pelos Tiesos, compite con otros pretendientes por la mano de la hija del emperador de China y parece que no lo va a lograr porque no tiene nada que ofrecer, no obstante, y ahí está la gran lección, lo material no es lo que más nos complace a menudo y la prin-

cesa se deja hechizar por cómo florece el loto en primavera. Lo esencial de la vida, parece decirnos la autora, es lo que sentimos y somos, no lo que tenemos.

Las novelas de la autora incluyen valores educativos, ya lo hemos ido comentando, pero no de una manera forzada, sino que es algo consustancial a su literatura, a su manera de entender la vida, a sus propias ideas. No es malo el mensaje de Montserrat del Amo que bien pudiera resumirse en: «Destreza, serenidad, valor y rapidez han quedado patentes» (*El nudo*, p. 11).

Francisco Cubells Salas comenta que «Los chispazos pedagógicos y aun didácticos que estallan reiteradamente a lo largo de sus obras, no entrañan la pesadez soporífera de la literatura aleccionadora o moralizante. Brotan con naturalidad, de una necesidad de darle al pequeño lector las aclaraciones que precisa para seguir sin gran esfuerzo el hilo de la trama». ¹⁴ Toda la serie de los Blok, sin ir más lejos, está llena de valores educativos, aunque sin forzarlos, surgen de manera natural.

Mucho más se podría escribir sobre Montserrat del Amo, que dedica su vida a la literatura, aunque «a su aire», como Álvaro, porque una idea tiene que quedar clara y es la reivindicación que hace la autora cuando dice: «Yo sigo en mis trece, a contra corriente. Novelas sobre seres humanos, no sobre temas. Y la mejor calidad literaria, dentro de mis limitaciones, tratando siempre de ampliar mis límites». ¹⁵

Nuestra escritora no cree que su tiempo haya pasado; es más, su tiempo es éste, el que está viviendo, por eso se adapta y adapta sus temas a las nuevas realidades, aunque sin renunciar a su personal manera de ver la vida, a esa especial ternura, a esa mirada cómplice, a sus convicciones. ■

*Anabel Sáiz Ripoll es doctora en Filología y profesora en el IES Jaume I de Salou (Tarragona). Agradezco a Montserrat del Amo las facilidades que me ha dado, a Carmen Palomino, de SM, su eficacia, a Ángela Marcos y a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, su inestimable colaboración, a Trini Marull, de Bruño, y a Edelvives, su ayuda.

Notas

1. Hiriart, Rosario, *Vocación y oficio: Montserrat del Amo*, Madrid: Anaya, 2000, p. 37.

2. En *Montes, pájaros y amigos*. «Querido lector».
3. Sarto, M^a Montserrat, «La literatura para niños en lengua castellana», en Hürlimann, Bettina, *Tres siglos de literatura infantil europea*, Barcelona: Juventud, 1968, p. 303.
4. En *Platero 97*, de 1997, p. 12.
5. En *op. cit.* nota 1, p. 133.
6. Montserrat del Amo, *Me gusta escribir*, p. 57.
7. *Ibid.*, nota 1, p. 149.
8. *Ibid.*, nota 1, p. 133.

9. En *Platero 97*, p. 15.
10. *Ibid.*, nota 1, p. 136.
11. Véase mi artículo en *CLIJ*, «La inmigración en la literatura infantil y juvenil actual», n^o 183, junio 2005.
12. *Ibid.*, nota 1, p. 130.
13. *Ibid.*, nota 1, p. 140.
14. En «Ellos también leen», *Comunidad Educativa* n^o 90, 1980, p. 31.
15. *Ibid.*, nota 1, p. 124.

Bibliografía consultada

- El Sentao y los Reyes*, Madrid: Cid, 1961.
- ¡¡Se ha perdido «el Sentao»!!*, Madrid: Cid, 1962.
- La hora del cuento*, Madrid, Servicio Nacional de Lectura, 1964.
- Estudiantes en París*, Madrid: Triana, 1966.
- Aparecen los Blok*, Barcelona: Juventud, 1971.
- Los Blok descifran la clave*, Barcelona: Juventud, 1972.
- Velero de tierra y mar*, Madrid: Gráficas Torroba, 1972.
- Alarma en el tren*, Barcelona: Juventud, 1973.
- Festival Blok*, Barcelona: Juventud, 1973.
- Los Blok y la bicicleta fantasma*, Barcelona: Juventud, 1973.
- Pistas para los Blok*, Barcelona: Juventud, 1974.
- Los Blok se embarcan*, Barcelona: Juventud, 1975.
- Excavaciones Blok*, Barcelona: Juventud, 1979.
- El nudo*, Barcelona: Juventud, 1980.
- Chitina y su gato*, Barcelona: Juventud, 1982.
- Cuentos para bailar*, Barcelona: Noguer, 1982.
- La fiesta*, Barcelona: Ediciones Don Bosco, 1982.
- Los Blok dan en el blanco*, Barcelona: Juventud, 1982.
- Tres caminos*, Valladolid: Miñón, 1983.
- El fuego y el oro*, Barcelona: Noguer, 1984.
- Soñado mar*, Valladolid: Miñón, 1984.
- La torre*, Valladolid: Miñón, 1985.
- Me gusta escribir*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1985.
- Cuentos para contar*, Barcelona: Noguer, 1986.
- La encrucijada*, Madrid: SM, 1986.
- Montes, pájaros y amigos*, Madrid: Anaya, 1987.
- La piedra y el agua*, Barcelona: Juventud, 1988.
- Rastro de Dios y otros cuentos*, Madrid: SM, 1989.
- Tranquilino, rey*, Barcelona: Noguer, 1991.
- Historia mínima de Madrid*, Madrid: El Avapiés, 1992.
- Esclops i taronges*, Barcelona: La Galera, 1994.
- La casa pintada*, Madrid: SM, 1994.
- ¡Ring! ¡Ring!*, Madrid: Espasa, 2000.
- El abrazo del Nilo*, Madrid: Bruño, 2002.
- Los hilos cortados*, Madrid: Espasa, 2002.
- Patio de corredor*, Madrid: Bruño, 2002.
- ¡Siempre toca!*, Madrid: Bruño, 2002.
- El bambú resiste la riada*, Madrid: Bruño, 2003.
- La cometa verde*, Zaragoza: Edelvives, 2003.
- La reina de los mares*, Madrid: Alhambra/Pearson, 2003.
- Al pasar la barca*, Madrid: Alhambra/Pearson, 2004.
- Plaza de España*, Madrid: Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 2005.
- Cuentos contados*, Madrid: SM, 2006.
- La piedra de toque*, Madrid: SM, 2006.
- Álvaro a su aire*, Madrid: Bruño, 2007.
- Mao Tiang Pelos Tiesos*, Madrid: Bruño, 2007.

Leer para aprender y descubrir otras culturas

Beatriz Mediavilla Gutiérrez y Diego Palacios Santibáñez*



Los alumnos de Primaria del CP Griseras de Tudela (Navarra) han conocido otras costumbres y otras culturas diferentes a las suyas a través de la lectura y el trabajo posterior. El objetivo del proyecto era desarrollar y fomentar el gusto por la lectura como estrategia para incrementar los conocimientos y superar prejuicios.

La experiencia educativa «Leyendo, aprendemos y descubrimos otras culturas» se ha desarrollado con la finalidad de despertar el interés y el gusto por la lectura y con el objetivo de crear lectores habituales.

«Leyendo, aprendemos y descubrimos otras culturas» ha servido para que, a través de la lectura, los alumnos/as de 5º de Educación Primaria del Colegio Público Griseras de Tudela (Navarra) hayan conocido otras culturas y costumbres diferentes a las suyas.

Objetivos y desarrollo

Los objetivos que se marcaron a la hora de llevar a cabo este proyecto fueron los siguientes:

— Desarrollar y fomentar el gusto por la lectura como estrategia para incrementar los conocimientos.

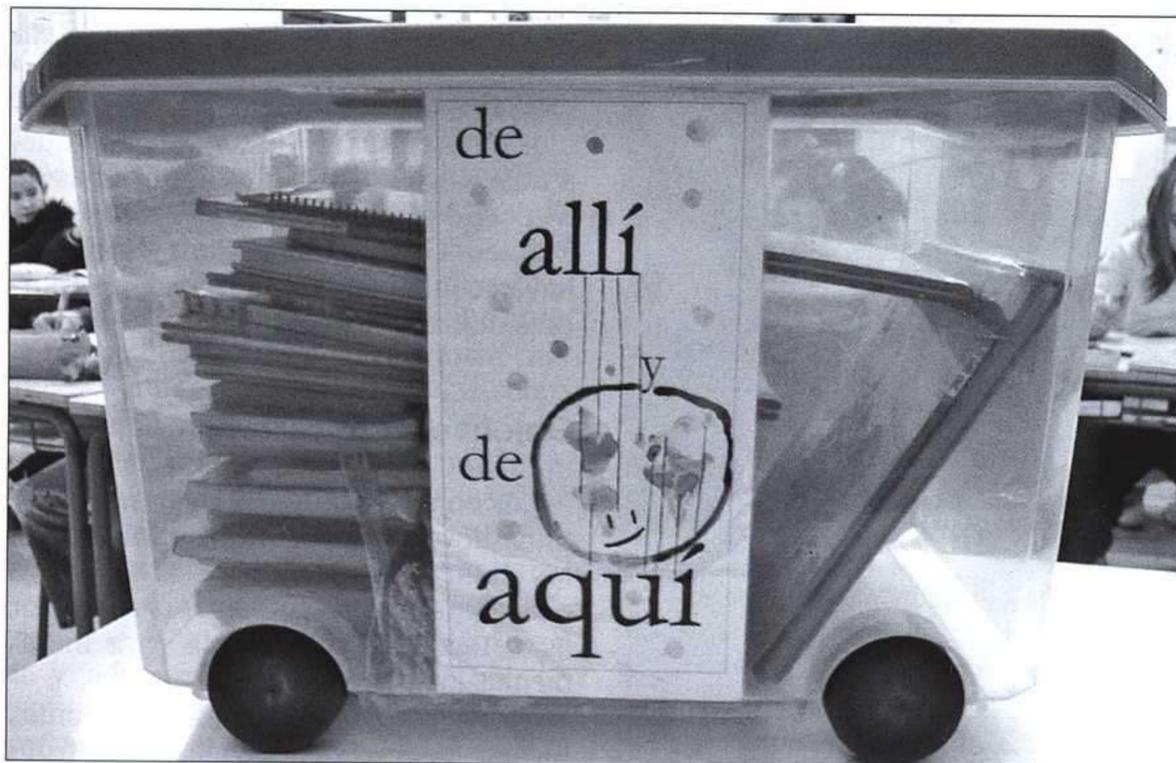
— Respetar y tolerar las diferentes formas de entender la vida, como fruto de la diversidad cultural existente.

— Superar prejuicios respecto a personas y grupos étnicos o culturales diferentes.

— Desarrollar habilidades de acción cívico-social, necesarias para participar en la vida ciudadana multicultural.

La práctica de la experiencia educativa se realizó en tres fases: solicitud de libros; trabajo con la colección; y exposición y reconocimiento del proyecto.

A continuación desarrollamos cada



una de las fases en las que se puso en práctica la experiencia educativa:

— *Solicitud de libros*

Los libros que trabajamos en el proyecto pertenecen a la colección Lecturas de Ida y Vuelta de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Ésta es una institución sin ánimo de lucro, reconocida por el Ministerio de Cultura y constituida en octubre de 1981. Su objetivo general es la organización, fomento y desarrollo de

todo tipo de actividades culturales y, muy en especial, de las relacionadas con el libro y la lectura.

La colección estuvo a nuestra disposición durante un mes y medio. Durante este tiempo trabajamos los libros de dicha colección, que aparecen en el recuadro de Bibliografía.

— *Trabajo con la colección*

La colección era esperada con mucho

entusiasmo e interés por parte de los alumnos, ya que habían sido informados con anterioridad de su llegada. El día que se presentó la colección los alumnos se quedaron sorprendidos con ella, ya que era una oportunidad única que tenían de conocer otras culturas a través de los libros.

Durante dicha presentación y tras despertar el interés de los alumnos/as por el tema de la «multiculturalidad» se compartieron las diferentes ideas que cada uno de ellos tenía sobre su significado.

Una vez realizada la aclaración del concepto, y como había mucho trabajo y poco tiempo, nos pusimos manos a la obra.

Para motivar a los alumnos y dar a conocer los libros, la tutora les leyó el titulado *Madisú*. Este libro africano es un símil de nuestro conocido cuento de *La Cenicienta*.

Tras leer este libro, el trabajo que hicieron los alumnos fue una redacción y un dibujo sobre él.

A partir de entonces, la dinámica de trabajo consistió en que durante los siguientes días los alumnos iban saliendo a la pizarra de uno en uno a leer en voz alta un fragmento de un libro. En otras sesiones, la metodología de trabajo iba cambiando, de la lectura individual a la lectura por parejas. En algunas sesiones esporádicas entraba en el aula otro maestro para leerles fragmentos de diferentes libros.

Cada libro que se leía era trabajado primero de manera oral; posteriormente se hacía una redacción y el correspondiente dibujo.

Tan buena fue la dinámica de trabajo y de grupo que los dibujos y las redacciones se recogieron en cartulinas y así cada libro trabajado se plasmó en un mural.

Los tiempos que se utilizaron para el trabajo de la experiencia educativa fueron las sesiones de Educación Plástica y Lenguaje y la sesión semanal dedicada a la lectura.

— *Exposición y reconocimiento del proyecto*

Tras hacer 25 murales sobre diferentes libros, los maestros responsables del proyecto creyeron conveniente dar a conocer el trabajo realizado y se pusieron

en contacto con el Centro de Apoyo al Profesorado de la zona (CAP-Tudela) para estudiar la posibilidad de hacer una exposición de murales.

Así, la exposición del proyecto educativo estuvo, en el citado lugar, durante dos meses y los diferentes centros educativos de la zona tuvieron la oportunidad de visitarla y aprender con ella aspectos de las diferentes culturas.

El trabajo fue reconocido por el CAP y el Ayuntamiento de Tudela, el cual mandó una carta a todos los alumnos de la clase y a los maestros que tomaron parte en el proyecto agradeciendo su labor como educadores y educandos.

Valoración

La experiencia educativa «Leyendo, aprendemos y descubrimos otras culturas» ha sido gratificante para toda la comunidad educativa: alumnos, padres y maestros.



Los objetivos marcados con anterioridad al proyecto se vieron cumplidos por encima de las expectativas marcadas y el trabajo diario se vio recompensado con la realización de una exposición y su posterior reconocimiento.

Los alumnos de la clase llegaron a adquirir multitud de conocimientos de la vida diaria de otros niños de diferentes culturas a las suyas. Esto dio lugar a la reflexión sobre diferentes intereses de los alumnos, reforzando así actitudes y valores, muchas veces olvidados.

Esperamos que nuestra experiencia educativa y nuestra labor docente hayan servido para despertar el interés por la lectura, además de dar a conocer a nuestros alumnos y a sus familias otras culturas. ■

***Beatriz Mediavilla Gutiérrez** es tutora de la clase de 5º B de Educación Primaria del Colegio Público Griseras, de Tudela. **Diego Palacios Santibáñez** es coordinador de Biblioteca Escolar del Colegio Público Griseras.

Bibliografía

Antonio en el país del silencio, de Mercedes Neuschäfer-Carlón, León: Everest, 2002.

Asmir no quiere pistolas, de Christobel Mattingley, Madrid: Alfaguara, 1995.

Atlas de los pueblos y cultura, de Lisa Bebi, Madrid: Anaya, 1997.

Cacao de cartas, de Rah-mon Roma Salvó, Barcelona: Octaedro, 1996.

Celebraciones, de Barnabas y Anabel Kindersley, Madrid: Bruño, 1997.

Ciudades del mundo, de Vanesa Card y Neil Morris, Madrid: SM, 1998.

Cuentos negros para niños blancos, de Blaise Cendrars, Madrid: Espasa Calpe, 1988.

Cuentos sobre los orígenes, de Autores Varios, Madrid: Espasa Calpe, 2000.

Cuentos y leyendas de África, de Yves Pinguilly, Madrid: Espasa Calpe, 2000.

Cuentos y leyendas de la Europa medieval, de Gilles Masardier, Madrid: Espasa Calpe, 2000.

El camello de hojalata, de Ghazi Abdel-Qadir, Madrid: Alfaguara, 1996.

El otro techo del mundo, de Fernanda Krahn Uribe, Barcelona: Edebé, 1994.

Fábulas y leyendas americanas, de Ciro Alegría, Madrid: Espasa Calpe, 2002.

La canción de Amina, de Sigrid Heuck, Madrid: SM, 2000.

La historia de Manú, de Ana María del Río, Madrid: Alfaguara, 2000.

Las cartas de Alain, de Enrique Pérez Díaz, Madrid: Anaya, 2001.

Lenessu. Yo soy de Benin, de Jordi Tomás i Guilera, Barcelona: La Galera, 1998.

Madisú, de Christine Nöstlinger, Madrid: Gaviota, 1997.

Minu, yo soy de la India, de Anna Farjas i Bonet, Barcelona: La Galera, 1997.

Nube de noviembre, de Hilary Ruben, Madrid: SM, 1899.

Ostelinda. Yo vengo de todas partes, de Carme Garriga, Barcelona: La Galera, 1998.

Pequeña masai, de Patricia Geis, Barcelona: Esin, 1999.

Proverbios de todo el mundo, de Axel Scheffler, Barcelona: Destino, 1998.

Samir y Jonathan en el planeta Marte, de Daniella Carmi, Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 1997.

Té con leche, de Allen Say, León: Everest, 2001.

LA PRÁCTICA

El placer de leer juntos

Taller de animación a la lectura para padres
y madres

Carmen Sáez Martínez/Mari Cruz Zurbano*



Entrar en una librería y toparse con una ingente cantidad de libros de LIJ es, a veces, descorazonador porque, a menudo, no se tienen los conocimientos pertinentes para hacer una selección de las lecturas más adecuadas para los hijos, alumnos, etc. En el taller de animación a la lectura para padres y madres organizado por el APA del CP Bretón de los Herreros se formó a los padres en este sentido. El éxito fue absoluto.

Desde la asociación de padres del colegio llevamos más de diez años atendiendo la biblioteca y muchos padres nos planteaban dudas relativas, sobre todo, a la elección del material de lectura para sus hijos; nos pedían cuentos para una edad concreta, cuentos con poca letra, cuentos con muchos dibujos, etc.

En un mercado tan amplio y variado como el actual es tarea indispensable saber seleccionar libros para los niños, por lo que pensamos que era ineludible formar a los padres como mediadores. Se trata, por tanto, de dar a los padres unas nociones sobre literatura infantil y dotarlos de recursos y estrategias para saber identificar un buen cuento. A la hora de comprar cuentos los padres se sienten perdidos: «Deme un cuento para mi nieto de tres años»; «Éste no, Pepito, que es muy caro...»; «Deme un cuento de brujas»; «Éste no tiene casi letras»; «Lo quiero con dibujos»...

Organización del taller

Nos planteamos organizar un taller de animación a la lectura, enfocado como una actividad extraescolar, ofrecida desde la asociación de padres del centro (APA); como tal se incluye en la Programación General Anual (PGA) y se aprueba en consejo escolar a principios del curso 2006-2007.

El taller es gratuito y está dirigido a padres y madres con hijos en Educación Infantil y Primer Ciclo de Educación Primaria, de 3 a 8 años.

Celebramos nueve sesiones en los meses de febrero y marzo, todos los lunes de 16:30 a 18:00; el tiempo que las familias permanecen en el patio del centro mientras sus hijos juegan o realizan actividades extraescolares; para los más pequeños facilitamos guardería gratuita en ese horario.

A la librería a encargar

Es frecuente observar cómo las personas no van a las librerías «a encargar» los libros, sino que eligen entre lo que se expone allí. Además, como se publica tanto, las librerías no tienen espacio para mantener «un buen fondo de librería»,



PAU ESTRADA, LA CAPERUCITA ROJA, LA GALERA, 1993.

salvo las muy especializadas de las que en Logroño no hay ninguna. De forma que se crea un círculo vicioso en el que todo lo que se vende se compra, sin ningún criterio ni baremo; si además añadimos el poder del marketing y la publicidad, resulta que se vende «lo conocido», «lo que suena».

Vamos a la biblioteca

Por otra parte, a veces las familias no aprovechan suficientemente los recursos que ofrecen las bibliotecas; las madres se plantean comprar pero muy pocas veces piensan en «ir a la biblioteca». Tampoco parece clara la necesidad de formar la biblioteca familiar con unos criterios de calidad: con buenos cuentos, diccionarios, libros de conocimientos, etc. Por tanto, con este taller lo que intentamos es solventar esta carencia y fomentar el uso de las bibliotecas en general y la creación y mantenimiento de la biblioteca familiar.

Sabemos que lo más eficaz es el ejem-

plo; hemos de contagiar nuestro amor por los libros, dedicarles un espacio digno en casa, dejarles utilizarlos libremente, etc.; hemos de compartir con nuestros hijos nuestras aficiones y, entre ellas, la lectura puede ocupar un lugar muy importante.

Como afirma Rosa Luengo: «Es necesario que la familia asuma el papel protagonista que desempeña para conectar al niño o niña con la literatura, y que esto supone concederle la posibilidad de desarrollar el placer que surge cuando algo bello es capaz de dejarnos huellas imborrables».¹

Cualquier padre o madre sabe que los niños aprenden por imitación: por imitación juegan a papás y mamás, por imitación juegan a compras, a cocinitas, a dar clase a sus muñecos. Imitan a sus padres no sólo reproduciendo la misma actividad que les han visto realizar, sino incluso las formas, los gestos y, por supuesto, las actitudes. «Si desde el momento en que abre sus ojos a la vida, encuentra la presencia del libro como

elemento importante dentro de su entorno familiar, se está contribuyendo a establecer un vínculo natural y cotidiano con el acto de leer». ²

Objetivos

Los objetivos que perseguimos con la puesta en marcha del taller son: dotar a los padres de estrategias para que seleccionen los libros para sus hijos; dar pautas para que disfruten de la lectura en familia; iniciar o completar la biblioteca familiar; fomentar el uso de la biblioteca escolar y municipal; dar a conocer a los personajes «más queridos» de los cuentos, los más conocidos y reconocidos.

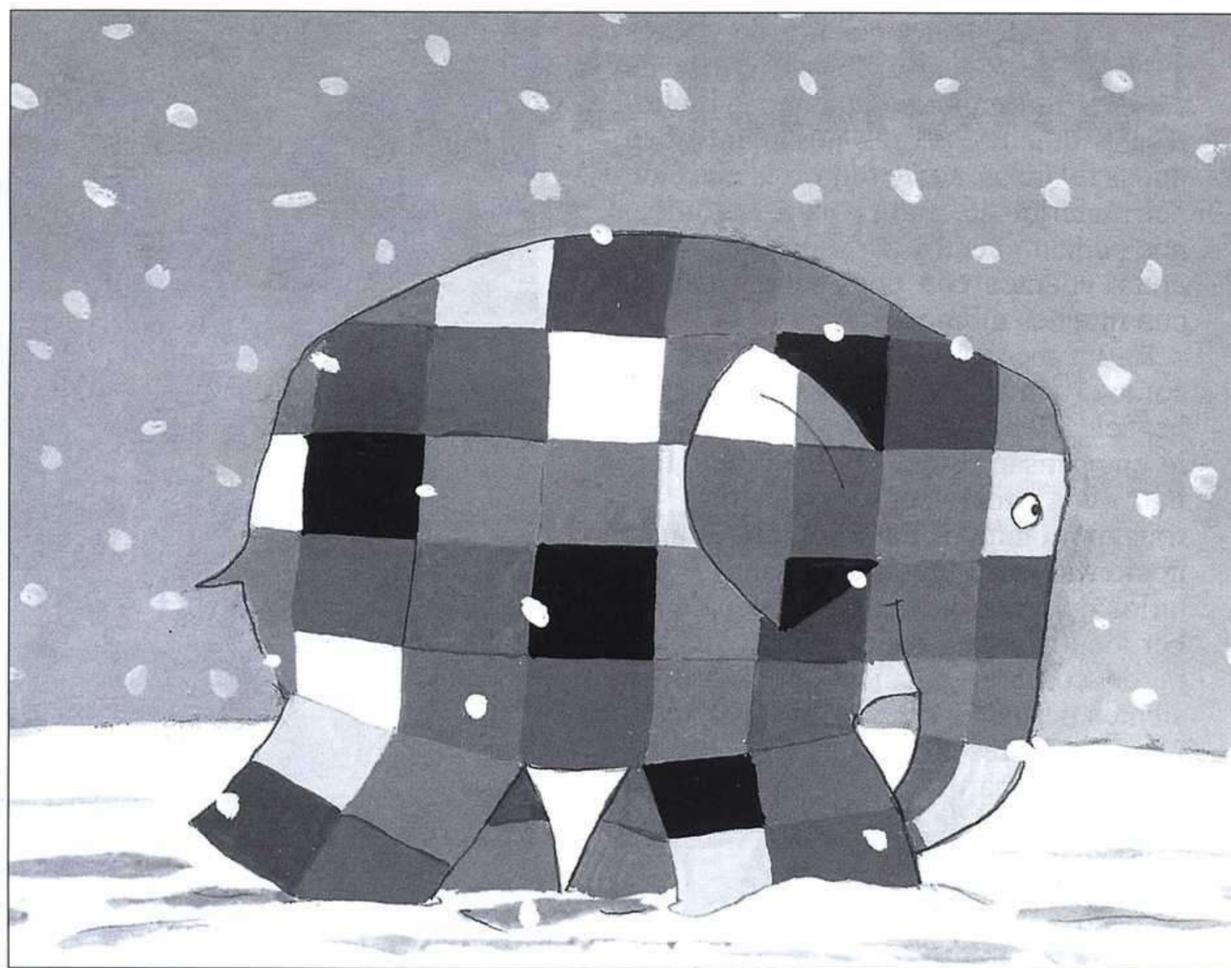
Seleccionar los libros

Ésta es en nuestra opinión la tarea más importante del taller. Seleccionar es buscar, no leer lo primero que cae en nuestras manos; elegir. Ningún adulto lee lo primero que encuentra en la librería; se informa a través de los medios de comunicación o de la opinión de un amigo, etc. Hemos de tener la misma exigencia con los libros para nuestros hijos.

Los padres conocen a sus hijos mejor que nadie, saben su estado anímico en cada momento, saben cuándo necesitan reírse, relajarse, buscar información. Hay libros para cada uno de esos momentos. Tendremos en la mesilla siempre un cómic, un cuento narrativo (que cuente una historia), un libro de poesías, un libro informativo (atlas infantil, de animales, etc.). Haremos muchos viajes a la biblioteca. No vale con un cuento (¿y si no nos gusta?); la variedad y cantidad son fundamentales. Si un autor nos entusiasma, busquemos más obras suyas, de la misma colección, etc. Un libro lleva a otro libro, y éste a otro...

Pautas para que disfruten de la lectura en familia

Insistir en la necesidad de ser constantes en la actividad; cada noche, después de cenar, al menos 20 minutos de lectura. Apagamos la TV, la *play*, la *game-boy*, la música, etc. y sólo se oye nuestra voz; un rato de sosiego. Pero, primero, nos hemos preocupado de con-



DAVID MCKEE, LOS COLORES DE ELMER, ANAYA, 1997.

seguir el material, hemos ido a la biblioteca y contamos con tres cuentos, al menos, para poder elegir.

Iniciar y/o completar la biblioteca familiar

No todo ha de sacarse de la biblioteca, sino que el niño ha de tener cuentos «suyos», que le pertenezcan. Cuando leamos un cuento y le encante, debemos encargárselo en la librería; no acudir sólo a comprar las novedades, no comprar el primer cuento que les encandile; la frustración también educa.

Como en la literatura de adultos, en la literatura infantil hay clásicos que no pueden faltar en nuestra casa. Ningún niño debería crecer sin una versión digna de *Caperucita Roja* o sin *Historias de ratones*, o sin *Sapo y Sepo*, etc.

Fomentar el uso de la biblioteca escolar y municipal

Aprovechar los recursos que están a nuestro alcance para saciar la curiosidad de nuestros hijos, acudir a museos, a los

polideportivos municipales, al teatro, a la biblioteca del colegio y a la biblioteca municipal. No todo ha de comprarse, aunque nos lo podamos permitir; educar en el consumo responsable es una tarea que deben llevar a cabo sobre todo las familias.

Nuestro hijo se sentirá feliz de tener su propio carnet de la biblioteca; allí le dejaremos elegir sus cuentos, cómics, películas, juegos de ordenador, etc. Son gratis y para todos, por lo que debemos cuidarlos y tratarlos incluso mejor que si fueran nuestros.

Dar a conocer a los personajes más queridos de los cuentos

Explicar cómo y dónde leer, cómo elegir los cuentos son objetivos importantes pero nos parecía fundamental presentar a los personajes más relevantes de la literatura infantil. Todo el mundo conoce a *Caperucita Roja*, pero hay muchos personajes de los que los padres no han oído hablar y que pueden compartir con sus hijos: *Sapo y Sepo*, *Los Olchis*, *Elmer*, *Pomelo*, etc.

El taller día a día

Una crónica detallada de lo que aconteció en el taller durante las nueve sesiones que tuvo, siempre programadas un lunes.

Lunes 5 de febrero: primera sesión
Por qué leer en familia y elefantes famosos

Este primer día se presentan sólo cinco madres: algunas que no se habían apuntado vinieron, y otras que estaban inscritas no aparecieron. Además, no acude la persona encargada de cuidar a los niños —la guardería prevista—, por lo que resulta un poco ruidoso el taller, ya que hemos de cuidar de los niños al mismo tiempo. Improvisamos dando a los niños dibujos para pintar, e intentamos avanzar.

Repartimos entre la madres el material preparado para la sesión, que consiste en tres folios en los que se explica un poco de teoría —todo lo que vamos a exponer está en el material por lo que les indicamos que no han de tomar apuntes—, la bibliografía y artículos sobre los que vamos a hablar.

También repartimos fotocopias de las portadas de los libros —tanto obras literarias como teóricas— que vamos a nombrar. De esta forma, el ambiente resulta muy relajado —tienen todo el material— y podemos empezar a trabajar.

Comentamos también que en cada sesión se repartirá el material de ese día, pero que en la última lo recogeremos todo para encuadernarlo con una espiral y entregarlo de nuevo, con el fin de que lo puedan conservar fácilmente y consultar en cualquier momento, según van creciendo sus hijos.

La primera cuestión sobre la que queremos insistir es la de por qué es importante leer en familia. Para responder a esta pregunta nos basamos en el artículo de Mariano Coronas,³ que sintetiza este tema en nueve apartados. Cada madre lee en voz alta uno de los apartados; algunas se muestran tímidas y vacilantes en la lectura —se nota que no están acostumbradas a leer en voz alta—, mientras que otras parecen muy seguras y a gusto.

Les indicamos que pueden añadir el



comentario que deseen pero, al tratarse del primer día, resultan un poco tímidas pero, eso sí, muy participativas. Para que la lectura no se haga monótona hemos intercalado la explicación de cada uno de los autores, tras cada uno de los artículos teóricos.

Les presentamos a Elmer, creado por David McKee, que muchas parecen conocer —en la biblioteca del colegio tenemos varios títulos y hasta un peluche de Elmer colgado del techo—, y dejamos encima de la mesa varios de sus libros para que cada una se lleve los que quiera.

Les entregamos una bolsa grande para que la utilicen, siempre la misma —publicidad de una librería local—, para llevar y traer los libros. Cada semana se llevarán un lote —que anotamos— y, a la siguiente, lo cambian por otro.

Les hablamos del libro de Mem Fox⁴ del que hemos hecho un pequeño resumen con las ideas principales sobre la lectura en voz alta. Lo van leyendo, a razón de un párrafo cada una.

Les presentamos a otro elefante famoso: Babar. Éste es desconocido para ca-

si todas —pensemos que sus libros ya sólo se encuentran en bibliotecas—, y comentamos que el hijo de Jean de Brunhoff ha continuado escribiendo las historias de este simpático paquidermo nacido en los años 30 del siglo pasado. También se llevan un cuento cada una —esta vez los hemos sacado de la Biblioteca Pública de La Rioja, con el carnet de préstamo colectivo—.

Continuamos con Pomelo, de Ramona Badescu (texto) y Benjamín Chaud (ilustraciones). No lo conocen —hemos comprado los libros para la biblioteca y de paso para el taller—, y todas quieren llevarse una de sus aventuras. Como sólo tenemos tres, se lo irán pasando en el patio a lo largo de la semana.

Acabamos comentando la existencia del portal SOL —no lo conocen—, aunque en la biblioteca no disponemos de internet y no podemos verlo en la práctica, pero si les recomendamos que lo visiten en su casa.

Nos despedimos, no sin antes invitarlas a leer el libro de Patricia Delahaie.⁵ La impresión general es muy buena —salvo que han faltado varias—, porque se



BENJAMIN CHAUD, POMELO ES ELEFANTÁSTICO, KÓKINOS, 2005.

muestran deseosas de aprender y casi todas ellas ya leen cuentos a sus hijos.

Lunes 12 de febrero: segunda sesión
El álbum ilustrado

A esta segunda sesión se presentan diez madres y aparece la persona encargada de la guardería. De modo que iniciamos el taller muy animadas y concentradas. Repartimos el material y

empezamos con una breve explicación sobre lo que se entiende por álbum ilustrado y qué problemas suelen presentar.

Introducimos a Maurice Sendak y su famoso álbum *Donde viven los monstruos*. No lo conocen. Leemos en voz alta el artículo de Ana Garralón⁶ sobre el autor. Cada madre lee un párrafo y esta actividad nos resulta muy placentera; hacen algunos comentarios y, finalmente, ante la insistencia hemos de leer el

álbum e ir mostrando las ilustraciones. Adjetivos como «gamberro» y amplias sonrisas nos demuestran que este álbum es *perfecto*. Tenemos tres ejemplares que se irán pasando a lo largo de la semana entre ellas, aunque insistimos en que este cuento no debería faltar en la biblioteca familiar. Comentamos también que hay un vídeo de Áncora Audiovisual que recoge el cuento; lo hemos sacado de la Biblioteca Pública y les pedimos que se lo vayan pasando porque volveremos a hablar de él en la última sesión dedicada al cine. También hemos traído en DVD los cuentos de Beatrix Potter, para que los vean para la siguiente sesión.

Hablamos también de *El secreto* y *En el desván*, y las invitamos a llevarse un montón de álbumes que hemos seleccionado de la biblioteca del colegio. Todas ellas se marchan con seis álbumes por lo menos...

Lunes 19 de febrero: tercera sesión
Cuentos clásicos y adaptaciones

Asisten diez madres. Tras el reparto del material hacemos una breve introducción sobre lo que se entiende por cuentos clásicos y sobre la importancia de las adaptaciones, así como del cuidado que hemos de poner al seleccionarlas, ya que hay adaptaciones infames. También les explicamos que han de tener muy en cuenta la edad de sus hijos, puesto que no es lo mismo *El patito feo* a los 3 años que a los 8.

Introducimos a Perrault, Andersen y los hermanos Grimm. Comentamos la importancia de la tradición oral y de contar (no leer) cuentos que nos han contado de pequeñas, historias, leyendas de nuestro pueblo, etc. Con las fotocopias de las portadas que les hemos entregado y los cuentos delante, hemos ido puntualizando temas tales como que la editorial Combel publica adaptaciones muy dignas para los más pequeños; o que no nos puede faltar en casa una *Caperucita Roja*, el cuento por excelencia en toda Europa. Recomendamos especialmente la adaptación de Francesc Boada, publicada por La Galera,⁷ con las inolvidables ilustraciones de Pau Estrada; en esta misma colección es muy recomendable *Hansel y Gretel*. Las conminamos, en cambio, a evitar comprar



ARNOLD LOBEL, SAPO Y SEPO, INSEPARABLES, ALFAGUARA, 1980.

las versiones que encontramos en tiendas tipo «Todo a cien». Insistimos en que la biblioteca familiar ha de estar bien nutrida de cuentos clásicos; pero no de colecciones completas, sino que podemos alternar las que nos ofrecen editoriales como La Galera, Montagut, Algaida —Cuentos de la Media Lunita—, etc. No nos pueden faltar títulos como *La ratita presumida*, *El hombrecito de mazapán*, *Rapunzel*, etc.

La editorial gallega OQO está publicando algunos cuentos tradicionales en estupendas ediciones como, por ejemplo, *La bruja rechinadientes*, un cuento para lectores a partir de 6 años, con ilustraciones muy duras —la historia lo es—, pero que quizá por eso mismo a los niños les encanta, les hace sentir el escalofrío del miedo.

La sesión ha resultado muy participativa; han opinado y planteado preguntas

sobre las adaptaciones. Aprovechamos para comentar que han de fijarse en las ilustraciones: que no deben ser tan realistas ni tampoco tan tristes que el niño huya despavorido. También es fundamental el lenguaje: que esté cuidado, que incluya expresiones nuevas para el niño o no muy utilizadas en el habla coloquial, para que le enriquezca y le aporte algo. Tampoco es deseable un lenguaje demasiado artificial, etc. Llegados a este punto, las propias madres se contestan unas a otras y una madre explica que ella «ha hecho la colección del diario *El País* y que está muy bien y que así tiene todos los cuentos». La invitamos a que se lleve la *Caperucita Roja* adaptada por Boada y que la compare con la que ella tiene a ver qué le parece... Se queda un poco sorprendida de que a nosotros no nos guste esa colección y consideremos que no tiene mucha calidad. Algunas madres más se ponen de su parte y otras dicen que ellas no la han hecho porque les parecía mala... El debate resulta apasionante, disfrutamos un montón y nos sentimos muy satisfechas: el taller realmente funciona.

Una madre ha sugerido que podríamos leer algún cuento en voz alta porque es un gran placer; idea que tendremos en cuenta.

Lunes, 26 de febrero: cuarta sesión
Cuentos de animales

Asistieron 10 personas e iniciamos la sesión repartiendo fotocopias en la que cada una es un personaje del álbum *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*. Resultó muy gracioso y participativo. Tras las risas, abordamos el tema para explicar cómo los animales personificados son un elemento recurrente en la literatura infantil. Presentamos a los amigos inseparables Sapó y Sepo y el maravilloso álbum *Historias de ratones*, dos joyas para la biblioteca familiar.

Hablamos de A. A. Milne y sus *Historias de Winnie-the-Pooh*; mostramos la edición de Valdemar y no la conocen; sí han visto, en cambio, las ilustraciones de Disney. Las invitamos a descubrir las originales de Shepard y a leer el libro.

La obra de Beatrix Potter les resulta



desconocida, salvo las ilustraciones porque las han visto en diversos objetos. No conocían las películas —que ya se han ido pasando desde la segunda sesión—. En cuanto a los personajes de Moser, Manuel y Didí, ya los conocían porque en la biblioteca habíamos hecho una campaña sobre ellos y los habíamos comprado todos, de manera que ya les resultaban familiares.

Una madre comenta la cantidad de cuentos que existen y que ella no conoce —«¡Y eso que creía que estaba al día!»—. Se muestra muy agradecida con el taller y varias madres comentan que lo pasan fenomenal. Todas se marchan a casa cargadas de libros de animales. Nosotras nos sentimos pletóricas porque el grupo no baja de diez asistentes y se muestran entusiasmadas.

Lunes, 5 de marzo: quinta sesión
Cuentos de ahora mismo

Asisten nueve madres, repartimos el material e iniciamos la sesión comen-

tando que la literatura infantil en este momento vive una edad de oro, porque se publica mucho y nunca como ahora ha estado presente en los medios de comunicación. Nunca se ha leído tanto como ahora y las bibliotecas en España —las públicas, que no las escolares— empiezan a estar bien dotadas.

Aprovechamos el momento para comentar que es muy interesante tener el carnet de la biblioteca pública porque eso nos permite contar con una gran variedad de lecturas: no podemos comprarlo todo, también está muy bien leer algo y devolverlo. Sólo compraremos aquello que entusiasme a nuestro hijo. Una madre comenta que suele ir una vez al mes a la biblioteca y que su hijo se lleva lo que quiere; ella no interviene. Comentamos que a partir de los 6 años ya pueden hacer el carnet para sus hijos y que se pueden llevar cinco cuentos y dos películas cada vez. Casi todas son usuarias de la biblioteca del colegio, pero no de la pública. Algunas alegan que les queda muy lejos de casa y que la del

colegio les resulta muy cómoda. Le recordamos que la biblioteca abre sábados y domingos y que, sobre todo en invierno, son dos días estupendos para acudir.

Abordamos el tema de los cuentos actuales y empezamos presentando a Lauren Child; en un primer momento comentan que les parece un poco caótica, pero las invitamos a llevarse a casa algunos de sus cuentos. Especialmente les recomendamos la serie de Juan y Tolola —versión española de Charlie y Lola—, los de Ana Tarambana. Les contamos que los personajes de Charlie y Lola se han trasladado a una serie de televisión en Inglaterra, con un tremendo éxito. El mundo de Lauren Child es muy especial, diferente, nuevo, pop. La serie de dibujos animados de momento no está en castellano, pero esperemos que llegue a España.

Hablamos de Anthony Browne como artista inquietante, en cuyas ilustraciones se detecta una gran influencia del mundo del arte —del surrealismo, por ejemplo—. No lo conocen pero muestran mucho interés.

Hablamos también de Erhard Dietl, padre de Los Olchis, personajes muy queridos en nuestro colegio porque también hemos hecho una campaña para darlos a conocer y son unos cuentos que siempre están prestados. A partir de 5 años muchos niños ya los adoran. Las madres que todavía no han leído nada de ellos con sus hijos se llevan los libros; las que los conocen, confiesan que a sus hijos les gustan y a ellas también.

Citamos a otros autores destacados y que publican mucho como Ana María Machado, Gabriela Keselman, Patxi Zubizarreta, etc. Y nos referimos muy brevemente a la estupenda editorial Fondo de Cultura Económica donde publican muchos de los autores mencionados, y se marchan cargadas de cuentos.

A veces tenemos la sensación de intentar abarcar mucho y que no nos da tiempo a comentarlo todo, pero lo cierto es que estamos especialmente sensibilizadas con la idea de no perder el tiempo en charlas domésticas y tratar de transmitir cuanto más información mejor. Es curioso que algunas madres tienen además de un hijo de entre 3 y 10 años, otro mayor y nos cuentan que por la noche se apuntan a leer con su hermano, a raíz del

Lo que debes saber

Familia

Amistad

Salud

MANUAL de las chicas

Amor

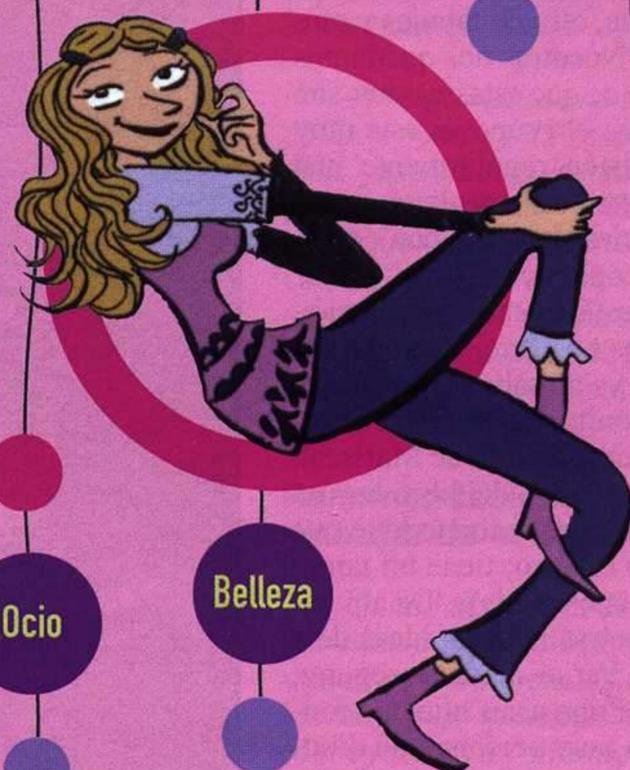
Sexo

Moda

Higiene

Ocio

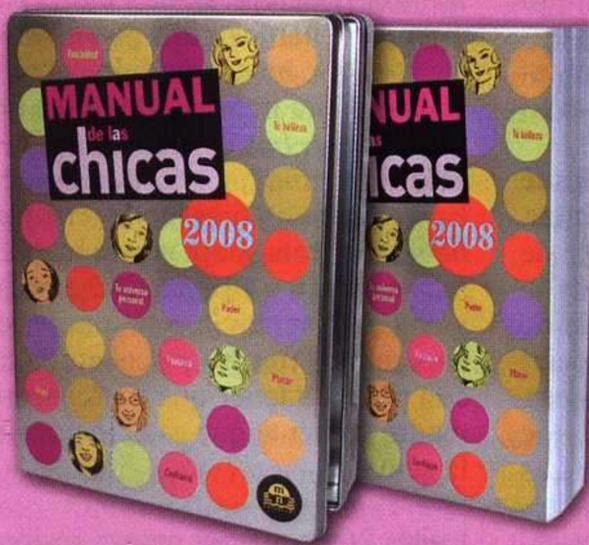
Belleza



- Psicólogos
- Nutricionistas
- Ginecólogos
- Esteticistas
- Profesores...

han colaborado en la creación
de este Manual imprescindible

Todos los temas
que nos interesan
a las **chicas**
de hoy...



¡Ya en tu
librería!

 marenostrum

taller, porque muchos cuentos no los conocían.

Lunes, 12 de marzo: sexta sesión
Poesía, adivinanzas, trabalenguas, retahílas, fábulas, chistes

Asisten diez madres al taller y ha sido muy entretenido; hemos hablado de la importancia de la tradición oral y de cantar y contar todo lo que recuerden de su infancia. Les hemos presentado las principales colecciones de poesía que hay en el mercado y la conveniencia de contar con algún libro de poesía en la biblioteca familiar, al menos una buena antología. Recomendamos especialmente *Canto y cuento*, de Carlos Reviejo.

Confiesan que no tienen nada de poesía en casa y que cuando en el cole les piden alguna recurren a internet; varias conocen la página de *El huevo de chocolate*⁸ y la recomiendan entre ellas.

Insistimos mucho en la importancia de jugar con el lenguaje, también en casa con adivinanzas, retahílas, trabalenguas; son también un complemento para la lectura en la cama con nuestro hijo —un cuento y una poesía, un cuento y una adivinanza—, o para jugar cuando vamos de viaje. Además del «Ve, ve» o «Empieza por la letrita...» o «Juguemos a las palabras encadenadas», podemos recitarles los trabalenguas que conozcamos de memoria, las poesías, etc.

Los padres no podemos pensar que todo eso ya se trabaja en el colegio porque, aunque es así, perdemos una estupenda oportunidad de juego y comunicación con nuestros hijos. Si conocemos romances, canciones antiguas, etc. hemos de contarlos; que no se pierda esa tradición oral, esos dichos antiguos tan hermosos. Recomendamos especialmente *Trabalenguas y Adivina*, de Pedro Cerrillo, en la colección Los Piratas, de El Barco de Vapor, de SM.

Comentamos que, además de cuentos, en toda biblioteca familiar debe haber un buen diccionario de la lengua española —a ser posible el de la Academia—, uno de inglés —Collins—, un atlas y, al menos, un buen libro de animales y de aquellas aficiones que tengamos los distintos miembros de la familia.

Una madre ha confesado que estaba muy contenta con el taller y que agradece la cantidad de materiales que ofrecemos. Todas se han marchado a casa con un libro de poesía, otro de fábulas y otro de adivinanzas. Nosotras nos quedamos con la sensación de que estas madres son muy agradecidas; el grupo ya está muy compacto —asisten regularmente una media de diez personas— y algunas, que apenas se conocían de vista, han empezado a tratarse con mucha familiaridad.

Terminamos esta maratoniana sesión enseñando varios *ex-libris*, comentamos que a veces uno ya no sabe qué regalar y que éste es un bonito detalle. Para inspirarse les mostramos el libro de Mariscal, *Lula va al mar*. Al final del libro hay un diccionario de imágenes con todo lo que ha aparecido en el libro; tiene un tamaño estupendo como *ex-libris*. De ahí hemos sacado nosotras muchas ideas desde hace tiempo. Varias madres aseguran que van a regalar uno a sus hijos y aconsejamos que sea muy personal, un dibujo que haya hecho su hijo o algún otro que les guste o que refleje una afición: un pajarito, una ballena, etc. El nombre puede hacerse en letra del propio destinatario y queda muy personal. Nos despedimos muy contentas.

Lunes 19 de marzo: séptima sesión
Los libros interactivos

Han asistido nueve madres al taller, han traído los libros que les prestamos y se han mostrado entusiasmadas con algunos. Los de adivinanzas han tenido mucho éxito en casa con sus hijos. También sus hijos están contentos con el taller de sus madres porque les llevan cuentos muy bonitos.

Hemos incluido en esta sesión desde los *pop-up* hasta los libros para pintar, colorear, buscar, etc. La mayor parte de la información la hemos obtenido de la web de la librería de Madrid, La Mar de Letras, que tiene un apartado especial de *pop-up* y otro de libros para colorear.

Hemos conseguido traer muchos de los que menciona Marta Balmaseda. Las madres se han quedado impresionadas, no conocían prácticamente ninguno; especialmente les ha gustado el de Carter, *Un punto rojo*; son auténticas esculturas en papel. De los libros «de buscar» sólo



conocían los de Wally y los de colorear sólo los que venden en las librerías. Les gustan mucho y los tendrán en cuenta para vacaciones, viajes, etc.

Les presentamos *Aventuras de la mano negra*, un libro que no puede faltar en la biblioteca familiar. Acabamos con una sorpresa, un precioso *pop-up* de una actual y estafalaria ilustradora: *La casa de Tomasa* (Edelvives), de Phyllis Root.

Aprovechamos para presentar varios cuentos que hemos podido encontrar de la ilustradora francesa Delphine Durand: *Pica, rasca, Los curiosones, ¿De dónde sale esta niña?, Luna quiere un bebé*. Entre cuatro madres leen *Luna quiere un bebé*, que trata sobre una niña que se coloca un cojín y simula estar embarazada y engaña a su novio, y te mueres de risa. Nos reímos mucho y acabamos el taller con pena de tener que marcharnos; una madre comenta que es el mejor ratito de la semana.

Lunes 26 de marzo: octava sesión
Comics también para los más pequeños

Han acudido nueve madres; el taller

ha transcurrido muy bien; las participantes se han mostrado muy interesadas por los cómics para los más pequeños, porque no conocían ninguno. Empezamos comentando que no hemos de despreciar el género del cómic o tebeo, que es también muy interesante, que requiere otras habilidades para leerlo y que es muy positivo y enriquecedor. Hablamos de los cómics modernos, porque existen títulos muy específicos para los más pequeños. Vamos presentando a Polo y Lili, Vampir, Gaturro, etc. y acabamos recordando a los clásicos.

Hemos traído también algo de *manga* japonés y se muestran reticentes. Aclaramos que dentro del género del *manga* hay muchos subgéneros y que algunos son estupendos (Taniguchi), pero hay que estar pendientes.

Lunes 2 de abril: novena sesión
Cuentos en el cine y la televisión

Es el día que más asistencia ha habido —once madres— y ha transcurrido dentro de un clima estupendo. Abordamos el tema del día, nos hubiera gustado po-



ARNOLD LOBEL, HISTORIAS DE RATONES, KALANDRAKA, 2006.

ner un extracto de alguna película pero nos iba a quitar mucho tiempo y teníamos muchas cosas que contar.

Hemos llevado unas pastitas y moscatel y todas han empezado a comentar lo entretenido que ha resultado el curso y lo mucho que les ha gustado. Sobre todo han valorado la abundancia de material —les hemos dejado montones de cuentos—. Y han insistido en que deberíamos hacerlo más años para otros padres y que les daba pena que se acabara.

Conclusiones

—*Dotar a los padres de estrategias para que seleccionen los libros para sus hijos:* cien por cien. Ha aumentado el número de cuentos leídos —leyeron una media de 30 títulos con sus hijos a lo largo del taller—; han tomado conciencia de la importancia de seleccionar y no dar por hecho que cualquier cuento es bueno, porque lo importante es leer.

Han tomado conciencia de que no se puede ir a la librería a comprar sin más,

hay que *encargar*. Se mantendrán alejados de los libros-juguete.

Consideramos este objetivo como plenamente conseguido, creemos que las madres no comprarán fijándose sólo en el precio.

—*Dar pautas para que disfruten de la lectura en familia:* 50 por ciento. Dado que muchas ya leían con sus hijos, el objetivo se convirtió en «el disfrute», en que no insistan en leer porque es bueno para las tareas escolares, sino porque es divertido; un momento estupendo para buscar la complicidad, etc.

Creemos haber conseguido este objetivo al 50 por ciento; es muy difícil desterrar años de didactismo y todavía muchos maestros transmiten de esta forma las actitudes ante la lectura.

—*Iniciar y/o completar la biblioteca familiar, creando una como modelo:* 25 por ciento. Aunque algunas madres nos iban diciendo «éste me lo voy a comprar», «éste me lo apuntaré para regálárselo para su cumpleaños», etc., creemos que son reacias a comprar y a

mantener una buena biblioteca familiar, bien sea por el gasto que supone o por falta de medios. Algunas gastan en ropa, viajes, etc., pero les duele gastarlo en cuentos.

—*Fomentar el uso de la biblioteca escolar y municipal:* 75 por ciento. Muchas ya acudían a la biblioteca escolar, pero ha aumentado su número de visitas y aunque tenían el carnet de la biblioteca municipal, la visitaban poco y ahora aprovechan los fines de semana para hacerlo. Otras han acudido por primera vez a la biblioteca municipal.

Recomendaciones para disfrutar de la lectura en familia

—*Cantidad:* no todos los cuentos gustan a los mismos niños, ellos irán mostrando sus preferencias (lo mismo que los adultos), y hemos de respetarlas. Manejaremos un mínimo de dos cuentos diarios: por si uno no nos gusta, por si es demasiado corto, por si ya lo conocen, etcétera.

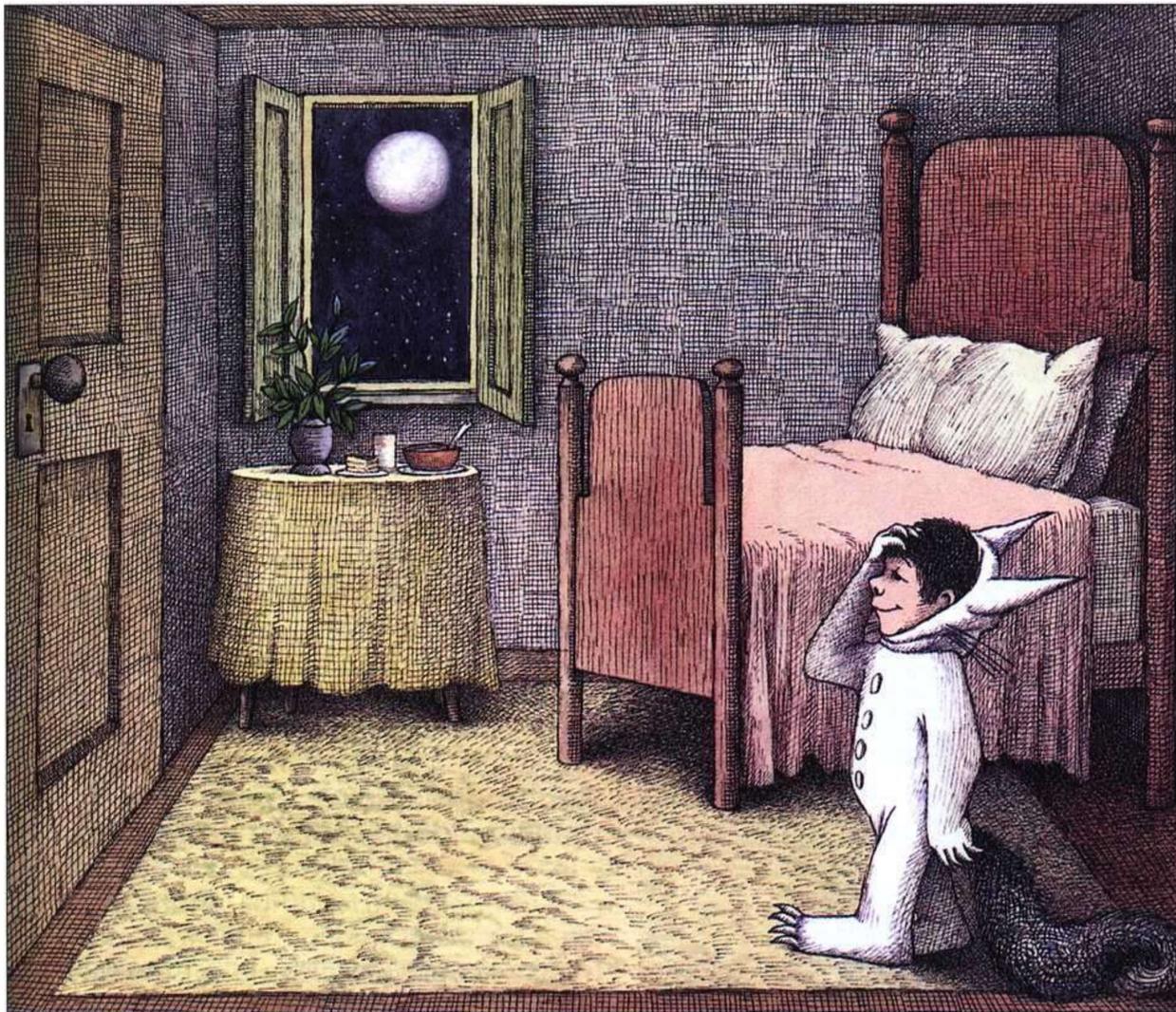
—*Variación:* para poder ofrecer variedad alternaremos los cuentos de nuestra propiedad con los que saquemos prestados de las bibliotecas.

—*Bibliotecas:* visitaremos las bibliotecas al menos una vez cada 15 días, para proveernos de material. Nuestro hijo tendrá su propio carnet y será él quien elija (a no ser que nos pida ayuda), puesto que el riesgo no es grande (no supone ningún gasto). El ocio gratuito es un gran valor fácil de transmitir.

—*Librerías:* iremos a encargar, hojear, pero no compraremos lo primero que se le antoje a nuestro hijo. Nos mantendremos alejados de los libros-juguete —o es un juguete o es un cuento—. Huiremos de las versiones de Disney; ya ven las películas, no es necesario insistir en la misma estética.

Las librerías (salvo honrosas excepciones) no mantienen colecciones de calidad, sino que funcionan como las cadenas de Zara, por modas. Le explicaremos que no podemos gastar continuamente, sólo adquiriremos aquello que

LA PRÁCTICA



MAURICE SENDAK, DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS, KALANDRAKA, 2000.

verdaderamente les entusiasme. Si tenemos dudas, primero sacaremos el libro de la biblioteca y, luego, decidiremos. De esta forma educamos a nuestros hijos también ante la «frustración», ya que no les damos lo que piden en cada momento.

—*Por puro placer*: nunca elegiremos un cuento porque es «educativo», «para que aprenda», «para que...». Leamos con nuestro hijo por placer, sin precio, sólo para disfrutar. Gratis. Huyamos del didactismo o nuestros hijos huirán de nosotros a la hora de disfrutar de la lectura. ¿Alguien, después de un paseo en bicicleta, pregunta por qué calles hemos pasado?

—*Biblioteca familiar*: el niño ha de tener sus propios cuentos, sus tesoros, sus preferidos. Habilitemos una estantería de fácil acceso para que él coja y deje libremente los libros. Tendrá sus cuen-

Bibliografía

- Abril Villalba, Manuel, «Los libros infantiles pueden enseñar a leer» en *CLIJ* 124, febrero de 2000, pp. 44-54
- Arana Palacios, Jesús, «Diario de un bibliotecario. Taller de libros infantiles en la Biblioteca de Barañáin» en *CLIJ* 146, febrero de 2002, pp. 44-57
- Borda Crespo, María Isabel, «Los libros de conocimiento en la biblioteca escolar» en *Primeras noticias* 211, de 2005. Ejemplar dedicado a bibliotecas y animación a la lectura, pp. 41-46
- Cerrillo, Pedro C., *Adivinanzas populares españolas: estudio y antología*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2000
- «El cancionero infantil: su aprovechamiento didáctico» en *CLIJ* 195, julio-agosto de 2006, pp. 15-24.
- «La infancia y el cancionero popular» en *CLIJ* 157, febrero de 2003, pp. 26-32.
- Colomer, Teresa, *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2005.
- Delahaie, Patricia, *Cómo habituar al niño a leer*, Barcelona: Medici, 1998.
- Duran, Teresa, *Leer antes de leer*, Madrid: Anaya, 2002.
- Equipo Peonza, *Cien libros para un siglo*, Madrid: Anaya, 2004.
- Fox, Mem, *Leer como por arte de magia*, Barcelona: Paidós, 2003.
- Fredericks, Anthony D., *Los padres y la lectura, un programa de trabajo*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1991.
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez, «Leer juntos». <http://www.fundaciongsr.es/herramientas/buscarframes.htm>
- García Padrino, Jaime, «Caminos entre el cine y la literatura infantil», en *La motivación de la lectura a través de la literatura infantil*, Madrid: MEC, 2006, pp. 111-127.
- Gasol Trullós, Anna, *Descubrir el placer de la lectura*, Barcelona: Edebé, 2000.
- González, Luis Daniel, *Bienvenidos a la fiesta: diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil*, Madrid: Dossat, 2006.
- Kohan, Silvia Adela, *Taller de lectura: el método. Estrategias creativas para motivar a leer y proporcionar nuevos modos de leer más y mejor*, Barcelona: Alba, 2006.
- LEER te da más: guía para padres*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002.
- También en la web http://www.planlectura.es/guia_padres/index2.html (Incluida en el Plan de fomento de la lectura del MEC)
- Leer en casa. Guía de lectura para padres*. <http://www.fundaciongsr.es/fundacion/frames.htm>
- Librería La Mar de Letras. <http://www.lamardeletras.com/>
- Luengo González, María Rosa, «Familia y lectura, diez propuestas de actuación» en *CLIJ* 73, junio de 1995, pp. 18-23.
- Molist, Pep, *Los libros tranquilos. El curso de la vida a través de la literatura infantil*, Madrid: Anaya, 2006.
- Oya, Milagro, *Cómo hacer de tu hijo un lector*, Madrid: Espasa Calpe, 2004.
- Pennac, Daniel, *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1995.
- Reyes Camps, Lourdes, *Vivir la lectura en casa*, Barcelona: Juventud, 2004.
- Rico, Lolo, *Si tu hijo te pide un libro*, Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- Yubero Jiménez, Santiago, *Yo leo, tú lees, él lee... libros para todos*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

¡FICHA ESTOS CUATRO LIBROS!

LOS NUEVOS ÉXITOS DE LA LITERATURA FANTÁSTICA JUVENIL

tos tradicionales (por favor que ningún niño crezca sin tener *Caperucita Roja*, *Los tres cerditos*, etc. Es imprescindible tener buenas versiones de los cuentos tradicionales.⁹ No pueden faltar cómics, revistas, etc.

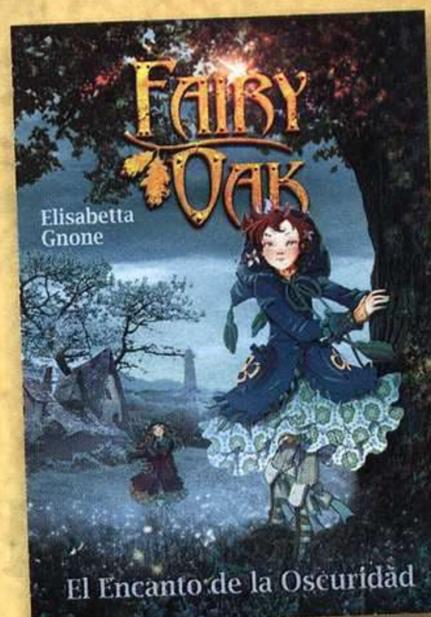
—*Complicidad con los personajes*: los padres hemos de conocer los personajes más importantes de la LIJ y de otros ámbitos para poder mantener una complicidad con nuestros hijos. ¿Quién no conoce a Heidi, Marco, los Ninjas, Chin-Chan, etc.? ¿Por qué no vamos a conocer a Elmer, Babar, Pomelo, Sapo y Sapo, Juan y Tolola, los Olchis?

—*Hay otras cosas además de la lectura*: no nos obsesionemos con la lectura, hay otras muchas cosas muy buenas para compartir con nuestros hijos. Jugar al balón, andar en bicicleta, ir al campo, a la piscina, jugar al parchís, jugar en el ordenador, visitar una exposición etc.; la lectura es una más, vivámosla con naturalidad. ■

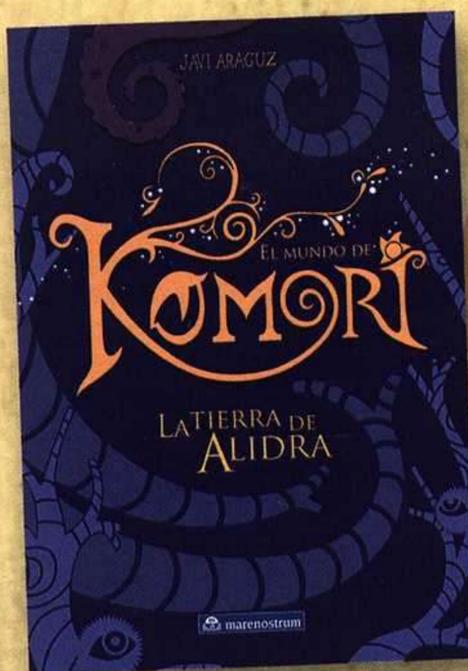
***Carmen Sáez Martínez** es maestra, bibliotecaria y master en Promoción de la Literatura Infantil por la Universidad de Castilla-La Mancha Carmen.saez@unirioja.es
Mari Cruz Zurbano es la responsable de la Biblioteca del Colegio Público Bretón de Los Herreros.
Ambas son responsables del Taller de Padres.

Notas

1. Luengo González, María Rosa, «Familia y lectura, diez propuestas de actuación» en *CLIJ* 73, junio de 1995, pp. 18-23.
2. *Ibid.* nota 1.
3. Coronas, Mario, Una familia comprometida con la lectura es... http://www.sol-e.com/motor.php?id_seccion=7&subsec=81&separata=2&ideaok=34 (Consultado el 14-08-06)
4. Fox, Mem, *Leer como por arte de magia*, Barcelona: Paidós, 2003.
5. Patricia Delahaie, *Cómo habituar al niño a leer*, Barcelona: Medici, 1998.
6. Garralón, Ana, «Donde viven los monstruos» en Babar <http://revistababar.com/web/index.php?option=content&task=view&id=29> (Consultado el 25-08-06)
7. *Caperucita Roja*, cuento de J. y W. Grimm; adaptación de Francesc Boada; versión castellana de José A. Pastor Cañada; ilustraciones de Pau Estrada. Barcelona: La Galera, 1993.
8. <http://www.elhuevodechocolate.com/>
9. Nos ha llamado la atención en el taller que muchas familias no tienen ni una buena edición de un cuento tradicional; la mayoría manejan las versiones de Disney o compran cuentos en las grandes superficies, de forma ocasional y valorando sobre todo «que es barato».



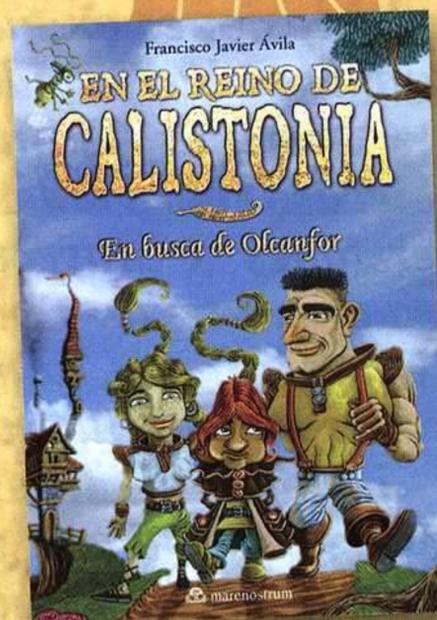
200.000 lectores ya se han enamorado de este pueblo mágico: Fairy Oak, donde las hadas y las brujas se llevan mal.



El mundo de Komori, un universo fantástico lejos de todos los modelos actuales de la literatura.



En Calistonia hay que dejar volar la fantasía y disfrutar con los personajes más imaginativos, descubrir que un mundo prodigioso puede parecerse al real.

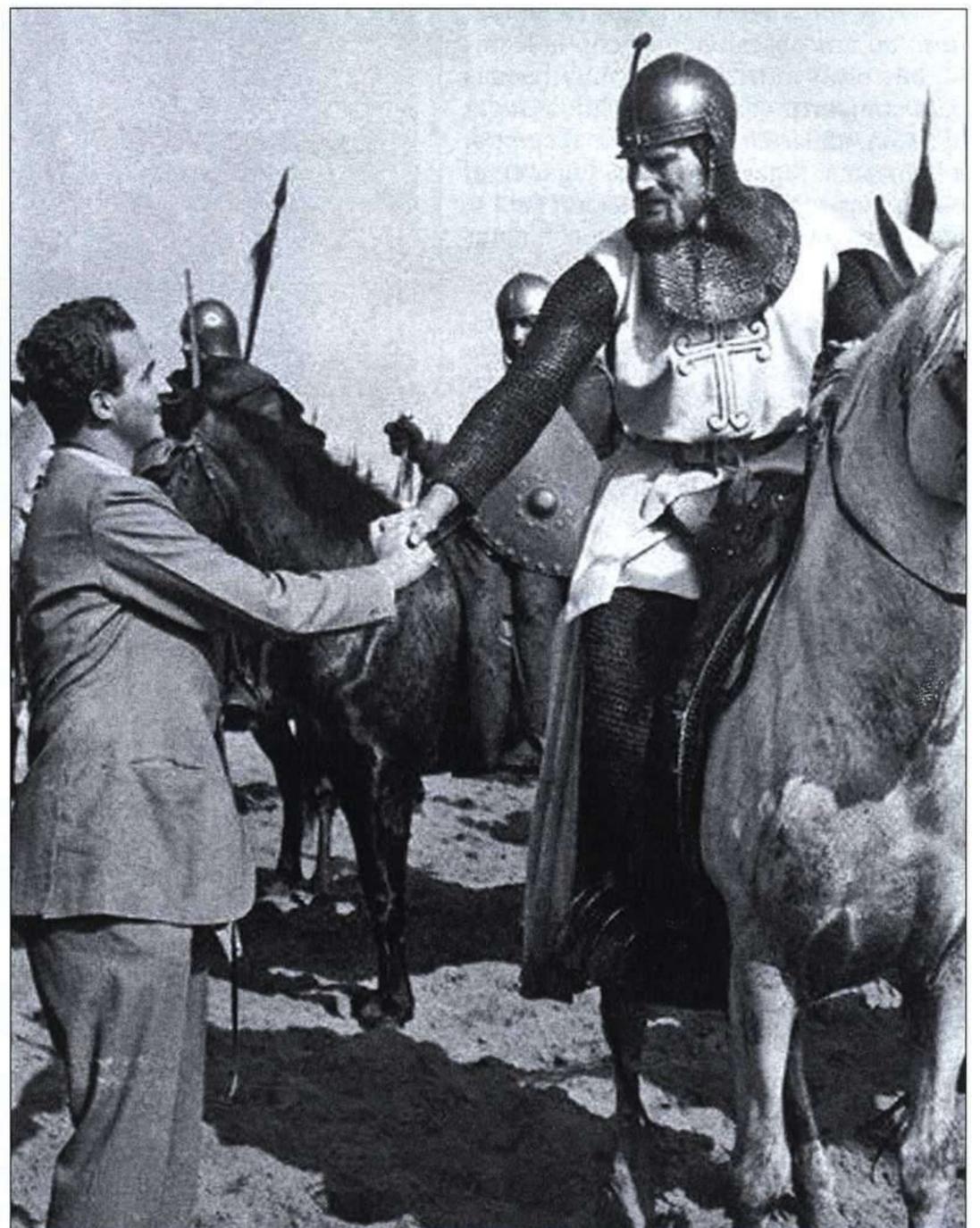


 marenostrum

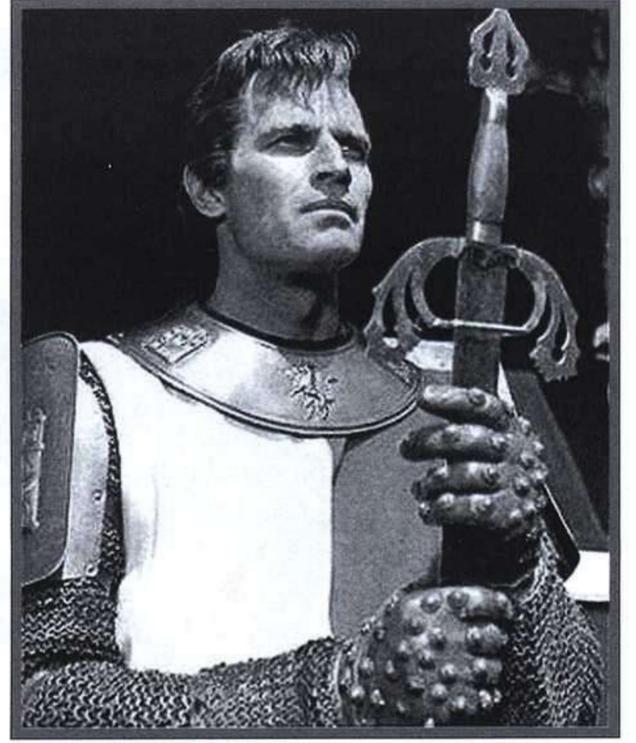
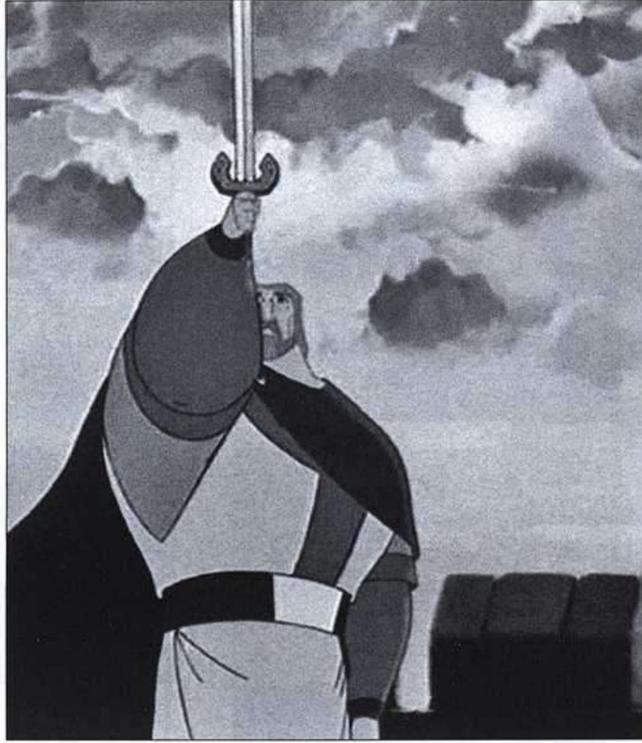
El Cid en el cine
De juglares y héroes

Ernesto Pérez Morán*

La moda de celebrar aniversarios bajo la forma del ya manido marchamo «El año de...» trae ahora a nuestro recuerdo al caballero medieval Rodrigo Díaz de Vivar, que en buena hora ciñó espada. Y en no tan buena fue trasladado al cine. Hora, por tanto, de repasar las ocasiones en que el celuloide se ha llenado de Jimenas, Tizonas y Babiecas. Sobre todas las versiones se proyecta la sombra de un texto, Cantar de Mio Cid, que, aunque no ha sido fuente de inspiración directa o expresa, ni siquiera la guía central de ninguna, contiene en su núcleo mismo una comparación sugerente.



El entonces príncipe Juan Carlos visitó el rodaje de El Cid.



Sofía Loren, doña Jimena, con el director Anthony Mann. Al lado, un fotograma de *El Cid*: la leyenda, de José Pozo, y otro de *El Cid*, interpretado por el inexpresivo Charlton Heston.

Contra lo que pudiera pensarse, no han sido demasiados los acercamientos cinematográficos a la figura del Cid —o de sus familiares—, casi todos vinculados con España y de pelaje tan distinto como la coproducción italiana *Los cien caballeros* (Vittorio Cottafavi, 1964) o la muy olvidable *El Cid cabreador* (Angelino Fons, 1983), en la que Carmen Maura hacía el papel de Jimena y el del Cid estaba encarnado por... el domador Ángel Cristo. Sí ha habido, en cambio, algunos intentos de realizar un filme serio sobre el célebre personaje. Los estudiosos dan cuenta de un proyecto de rodaje, ya en 1924, por parte de Benito Perojo y basado en un texto de Jacinto Benavente; de un guión firmado por Vicente Escrivá, adquirido en 1955 por el productor Cesáreo González y que iba a dirigir, cómo no, Rafael Gil; por la misma época se planeó una coproducción con Italia, bajo la batuta de Alessandro Blasetti y para la que se pretendía contratar a Ray Milland y Hedy Lamarr... Con todo, el *affaire* más famoso tuvo como frustrado realizador a Miguel Picazo, que debutaría posteriormente con *La tía Tula* (1964), adaptación unamuniana bastante más libre de lo que se ha dicho. Picazo llegó a escribir con Mario Camus, Francisco Regueiro y Joaquín Jordá un guión titulado *Jimena*. Innovador y fresco, la Junta de Censura lo prohibió, po-

co después de haber permitido —tras sugerir varias modificaciones— otro mucho más grandilocuente y acorde con las ínfulas imperiales tan en boga por aquellos días...

La cara (y la cruz) del Cid

Por supuesto, a la hora de evocar a este personaje, la imagen que salta a la mente de casi todos es la de Charlton Heston. Como en otras ocasiones, la poderosa maquinaria de Hollywood ha llegado a «construir» la imaginación colectiva poniendo rostros —siempre más atractivos que los reales— a figuras del pasado, hasta el punto de que cuando se habla de Cleopatra, por ejemplo, se piensa necesariamente en Elizabeth Taylor, o en Kirk Douglas si se trata de Van Gogh, o en Marlon Brando si es Emiliano Zapata... Al margen de estas consideraciones, resulta indudable que el más famoso acercamiento a la vida —o a parte de ella— de Rodrigo Díaz de Vivar es *El Cid* (1961), de Anthony Mann.

Nacido en California, este polifacético cineasta ya había firmado por entonces desde conocidos *westerns* como *Winchester 73* (1950) o *El hombre de Laramie* (1955) hasta ñoñas biografías, entre las que cabe destacar *The Glenn Miller Story* (1953). Después de haber sido despedido a las dos semanas de po-

nerse al frente del rodaje de *Espartaco* (Stanley Kubrick, 1960) y de ser ninguneado por la MGM durante la filmación y el montaje de *Cimarrón* (1960), el realizador se sentía herido en su orgullo y deseoso de volver a triunfar. Por eso, cuando recibió la propuesta de desarrollar en España un proyecto financiado por Samuel Bronston no lo dudó demasiado, sobre todo teniendo en cuenta que en aquel momento estaba casado con una joven morena que quería abrirse camino en Hollywood con papeles raciales arquetípicos y un tanto vergonzantes: Sara Montiel.

Mann nunca se caracterizó por un talento desbordante, pero sí por el dominio de la técnica de realización y por adaptarse a los códigos vigentes en los distintos géneros que abordó. Lo demuestra en *El Cid*, donde saca partido de los medios puestos a su alcance para fabricar una epopeya al más puro estilo de Hollywood. La película comienza con una voz en *off* que sitúa los hechos que van a ser narrados y se inspira en unas líneas aisladas del *Cantar de Mio Cid*, como si de la de un juglar se tratara. No parece ésta la peor opción, aunque por otra parte pronto se adoptan derroteros muy convencionales.

Se van detallando acontecimientos de la vida del caballero, desde que perdona y libera a los emires y ellos le apodan «señor» en su lengua, pasando por el casti-



Donde si adquiere relevancia el papel de Heston es en las secuencias que describen los pasajes épicos de la vida de Rodrigo Díaz de Vivar. Por su parte, *El Cid*: la leyenda es una obra menor, abiertamente oportunista y pseudo-didáctica.

go del rey Fernando y el enfrentamiento entre el padre de Rodrigo y el de Jimena, dos alféreces que pugnan entre sí por su honor. En este punto, los guionistas son lo suficientemente hábiles para explotar el atractivo de la figura de Jimena: Rodrigo, su amante, mata al padre de ésta para salvar la reputación del suyo, y la víctima, en el último suspiro, pide a su hija que le vengue. Por tanto, Jimena pasa de ser la futura esposa del Cid a su acérrima enemiga, aun enamorada todavía de él. Y como ella «es» una Sophia Loren en su época de máximo esplendor, se entenderá el magnetismo que adquiere una subtrama convertida aquí en central. De hecho, la proverbial «cara de palo» y las nulas dotes interpretativas de Heston, hoy azote de los demócratas y presidente de la funesta Asociación Nacional del Rifle, no pueden aguantar el empuje de Jimena.

Una épica a medida

Donde sí adquiere relevancia el papel de Charlton Heston es en las secuencias que describen los pasajes épicos de la vida de Rodrigo Díaz de Vivar, puesta en escena con todas las convenciones y los tópicos del género. Movimientos de cámara espectaculares —entre los que destaca, sin embargo, el magnífico uso del *travelling* circular que, en una rima visual muy sugerente, se desliza alrededor de las escaleras de caracol que condu-

cen a los aposentos de Jimena, escenario del duelo a espada entre Rodrigo y el padre de ella, culminado a su vez con un estupendo fuera de campo que hurta al espectador el adivinable desenlace—, iluminaciones expresionistas, gestos de esfuerzo titánico y diálogos pretendidamente trascendentes sirven de complemento a los constantes contrapicados enfáticos sobre el protagonista.

No es este rasgo de estilo una cuestión irrelevante: la concepción de la «épica» de los grandes estudios estadounidenses se ha fundamentado, y se fundamenta hoy día, en esa angulación de la cámara por debajo, o muy por debajo, del eje de la mirada de aquel a quien se pretende enaltecer.

La película narra además el destierro del Cid, elidido en parte mediante un salto de varios años y traducido en la frondosa barba de la que presume el que fuera también *Ben-Hur* (William Wyler, 1959), así como su triunfal vuelta y la toma de Valencia. El final ilustra su muerte en el campo de batalla, frente a las tropas de Ben Yusuf, y su postrera hazaña cuando está a punto de morir. El último plano es el de un personaje fantasmal que cabalga por la playa a lomos de su *Babioca* y al ritmo de altisonantes fanfarrias: lógico cierre para un filme con aspiraciones de «clásico», un título de referencia y una obra perfectamente previsible, salvo por los elementos citados. A los que cabría añadir la excelente partitura de Miklós Rózsa, para la que el

músico buscó también la ayuda del mismísimo Ramón Menéndez Pidal, asesor impuesto por las autoridades españolas para velar por la ortodoxia patriótica del resultado, que le aconsejó al parecer la lectura de las *Cantigas de Santa María*, de Alfonso X el Sabio.

Sea como fuere, la comparación con otros «clásicos medievales» reduce a sus justas dimensiones el valor artístico de la película. Por utilizar un ejemplo estrechamente relacionado en más de un sentido, Franklin J. Schaffner dirigió en 1965 *El señor de la guerra*, interpretado por el propio Heston. La urdimbre del relato, la cuidada ambientación dramática y el interés por desmitificar ese período histórico y a sus héroes sitúan a este largometraje —injustamente tratado y que sólo cuatro años después ofrecía una visión matizada, crepuscular y demoledora— muy por encima del que comentamos. Una película muy alejada de los aires pomposos de *El Cid*, que, por si fuera poco, dota de connotaciones bíblicas a su protagonista, quien en la primera escena incluso carga con una cruz a cuestas, a pesar de lo cual no pudo evitar que muchas voces reaccionarias del más acendrado franquismo se alzaran en su contra, sobre todo por el hecho de ser una producción extranjera... Pero eso no impidió a su vez el éxito internacional de una cinta restaurada en 1993 por iniciativa de Martin Scorsese y que ha quedado como la más reconocible de las «adaptaciones».

El Cid se anima

La versión más actual, ya que no la más destacable, lleva por título *El Cid: La leyenda*. Producto de animación —igual que *Rui, el pequeño Cid*, la conocida serie televisiva—, arranca con el regreso del rey Fernando tras la conquista de Coimbra y también está contada por una voz en *off* que, como se sabrá más adelante, pertenece a Alfonso VI, con quien Rodrigo Díaz de Vivar sufre mil encontronazos, la mayoría de ellos tomados casi literalmente de la película de Mann. Porque esta primera creación de José Pozo la usa constantemente como referente narrativo y estilístico. En el primer aspecto, las situaciones son simplificadas, con la vista puesta en el público infantil, mientras se subrayan aquellas en las que predomina la acción pura y dura. En cuanto al estilo, los contrapicados y la música son otra vez las

armas preferidas para conseguir un aura de «monumentalidad» que, sin embargo, cede ante las cuitas particulares entre los padres de Rodrigo y de Jimena, y entre ellos dos y el pérfido Ordóñez, enamorado de la dama.

El final, por supuesto feliz, tiene más que ver con el arquetipo del «rescate de la princesa» que con la última batalla del Cid, citada sólo de pasada. Queda así una obra menor, desdibujada y de escasa prestancia, si no abiertamente oportunista y pseudo-didáctica.

El nuevo mester de juglaría

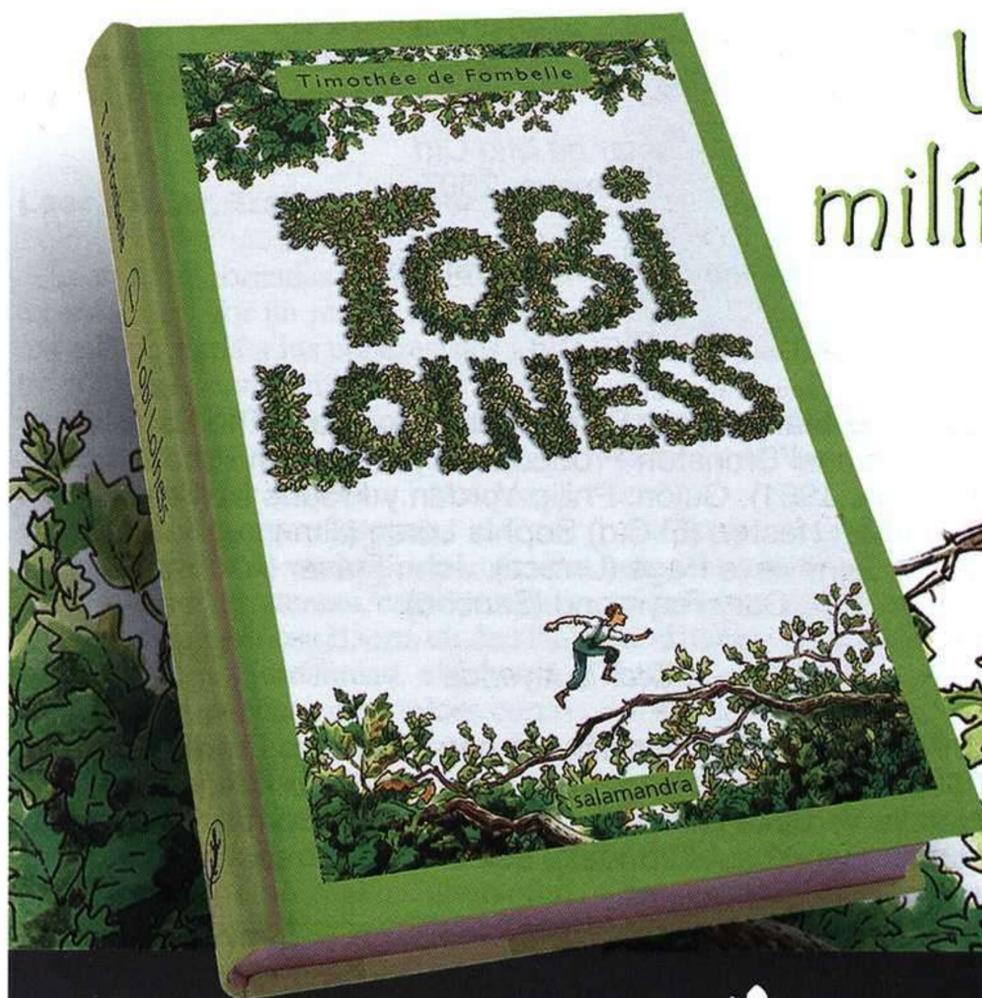
Al hilo de ello, la cuestión más estimulante que asalta la curiosidad de quien rastrea la figura del Cid en el cine funciona a un nivel muy diferente. Consiste en detectar los paralelismos existentes entre el *Cantar de Mio Cid* y el

propio cinematógrafo. Conviene aclarar, ante todo, que no parece adecuado llamar «poema» a algo que es, como su nombre indica, un «cantar» de gesta. Una pieza creada, no para ser leída, sino declamada por un juglar. Las diferencias son sustanciales: al oírla es imposible volver sobre un pasaje determinado; el juglar recitaba con una velocidad y cadencia precisas, y manejaba unas convenciones casi «universales» para que sus actuaciones fueran comprensibles en lugares muy distintos.

Las conexiones de todo ello con el lenguaje audiovisual son evidentes. Cine y literatura mantienen estrategias similares desde el nacimiento del primero, que, como espectáculo de barraca de feria que fue en sus orígenes, no estaba muy alejado del mester de juglaría medieval, con la diferencia de que si éste podía ir dirigido a un público cortesano o bien a otro popular, aquél fue un es-

recomendado para estas navidades

Un héroe de
milímetro y medio



 salamandra

www.salamandra.info



El director Anthony Mann repasando el guión con sus actores estrella. Al lado, un fotograma más del film de animación sobre el Cid.



pectáculo destinado en principio sólo a las clases bajas.

En cuanto a la rapidez de la acción y la «universalidad» de los signos, es fácil percatarse de las similitudes con un tipo de cine, el dominante en la actualidad, obsesionado con el «más deprisa todavía», a través de un montaje frenético, y con la conquista de los mercados globales: *Spiderman 3* (Sam Raimi, 2007), por ejemplo, ha dado dinero en todos los países en los que se ha estrenado salvo en la India, auténtica Galia resistente ante las acometidas de la maquinaria audiovisual del imperio estadounidense.

Además, una de las características del *Cantar de Mio Cid* es que su aparición no distó mucho en el tiempo de las andanzas del héroe real en que se inspira. Al contrario que otros, como la *Canción de Rolando*, el cantar glosaba las hazañas del Cid poco después de que éste las realizase, a manera de antecedente lejano del reportaje y permitiendo a su vez que el texto diese por sabidos algunos datos de su biografía, debido a su proximidad y su fama.

Tampoco haría falta mencionar los noticiarios cinematográficos y la pujanza que tuvieron en los primeros años del siglo XX, ni que el cine también ha ido levantando acta con extraordinaria rapidez de los sucesos contemporáneos de la historia de cada país: se dice que las primeras proyecciones de películas basadas en la figura de Buffalo Bill contaron con la presencia en la sala del auténtico trampero legendario... Y menos aún se debe pasar por alto, *mutatis mutandis*, que las producciones de acción estadounidenses bien podrían llamarse, por contraposición, «cine de gesta», ya que se apoyan en figuras de superhéroes y en el carácter épico de sus protagonis-

tas para edificar un castillo de celuloide cuyos cimientos reposan en el culto a la personalidad, trasunto del concepto calvinista del «hombre hecho a sí mismo» y, por ello, profundamente ideologizado.

En todo caso, más cerca de esos filmes mitificadores —falsificadores— se encontraría la citada *Canción de Rolando*, pues los estudiosos no dudan en calificar de fiel a un cantar, el de Mio Cid,

que a pesar de todo se toma algunas libertades. Y es que la gesta era historia para el pueblo, que deseaba verdad pero también belleza. El pasado no era sólo información, sino ejemplificación. Las gestas eran una guía para el presente y un estímulo para el futuro. Un espejo en el que verse reflejados, en definitiva.

Por desgracia, en los tiempos que corren, los grandes intereses y las fuerzas que actúan a su servicio nos han hecho olvidar que también el cine tiene esa función. Por eso se acepta con demasiada docilidad que lo hayan reducido a la categoría de frívolo *divertimento*, de opio audiovisual. Su verdadera importancia se está perdiendo, o se mantiene al servicio de las élites, mientras los juglares son desterrados, visten ropas harapientas y ya nadie quiere oír sus cantares. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

El Cantar de Mio Cid
Zaragoza: Edelvives, 2006.

El Cantar de Mio Cid
Madrid: Anaya, 2007.

Versión cinematográfica

El Cid

Dir: Anthony Mann. Prod: Samuel Bronston para The Rank Organisation, Samuel Bronston Productions y Dear Film Produzione (EE UU e Italia, 1961). Guión: Philip Yordan y Fredric M. Frank. Intérpretes: Charlton Heston (El Cid) Sophia Loren (Jimena), Raf Vallone (Ordóñez), Genevieve Page (Urraca), John Fraser (Alfonso), Gary Raymond (Sancho).

El Cid: la leyenda

Dir: José Pozo. Prod: Julio Fernández para Castela Producciones (España, 2003). Guión: José Pozo. Voces en castellano: Manel Fuentes (El Cid), Natalia Verbeke (Jimena), Sancho Gracia (Gormaz), Carlos Latre (Ben Yusuf/Ordóñez), Loles León (Urraca).

Leer Placer

II Congreso Edelvives de Literatura Infantil y Juvenil

Victoria Fernández

Los días 26 y 27 de octubre tuvo lugar, en Baeza (Jaén), el II Congreso Edelvives de Literatura Infantil y Juvenil. Bajo el lema «Leer Placer», que explicitaba muy claramente el objetivo principal del Congreso —la defensa de la lectura voluntaria frente a la lectura instrumental—, Edelvives consiguió reunir a más de dos centenares de maestros, profesores, bibliotecarios y especialistas de toda España, interesados en la formación de lectores y en la educación literaria de niños y jóvenes.

Leer Placer, Trabajo Placer

Fueron dos jornadas de intenso trabajo, marcadas por un interesante programa que permitía a los congresistas asistir a varias conferencias, tres mesas redondas y doce talleres, impartidos por algunos de los más destacados autores y especialistas del momento. Aunque, a tono con el lema que inspiraba el Congreso, no faltaron en la programación iniciativas «placenteras», como la visita guiada por la hermosa Baeza, ciudad Patrimonio de la Humanidad, el emocionante recital poético «Las raíces cortadas. Poesía del siglo XX», a cargo de la actriz María Paz Ballesteros y la violonchelista Pilar Ordóñez, o la visita a la exposición «Tirando del hilo de los libros», montaje de A Mano Cultura. Sin olvidar los *cafés* de media mañana y me-



Mesa de bienvenida del Congreso. De izquierda a derecha: el escritor Antonio Rodríguez Almodóvar, Antonio Giménez de Bagüés, director general de Edelvives, y Carlos Agudo, director de Nuevos Desarrollos de Edelvives.

dia tarde, esos imprescindibles puntos de encuentro donde alargar debates, intercambiar opiniones, recuperar lejanas amistades, arreglar el mundo y... controlar el tabaquismo y los comunes achaques de salud de, en este caso, una espléndida generación de maestros y profesores, próxima a la jubilación —la media de edad del congreso rondaba los 45 años—, pero aún entregada con entusiasmo a su profesión y capaz de enfrentarse con energía y humor a todo tipo de

despropósitos administrativos y a tópicos como los tres meses de vacaciones o el de los maestros «quemados». «¿Quemados? —decía uno de ellos entre risas—. ¡Car-bo-ni-za-do acabé yo!»

Conferencias

La sesión de inauguración contó con la intervención de Antonio Rodríguez Almodóvar, presidente de la Asocia-

ción Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, y Premio Nacional de LIJ 2005, que rescató para la audiencia su fantástica experiencia de lector infantil entre piratas, mosqueteros y niños de la selva, lo que le tenía, como señaló con gracia en su alocución «Increíble pero incierto», en un estado de continuo «transformismo», y con la magnífica conferencia «Literatura infantil y libros para niños», de la escritora brasileña Ana María Machado. Prolífica y versátil (escribe indistintamente para niños y para adultos); popular y muy respetada en su país (es miembro de la Academia Brasileña de Letras); reconocida internacionalmente (fue Premio Andersen en el año 2000 y sus libros se han publicado en más de 17 países), Ana M^a Machado centró su intervención en la importancia de la literatura infantil en la construcción del sentido y en la transmisión de valores en la infancia y adolescencia, así como en la necesidad de que los maestros/as sean auténticos lectores para poder desempeñar con eficacia su papel educativo.

La sesión de clausura corrió a cargo de Fernando Marías, Premio Nacional de LIJ 2006, que en su conferencia, «Viaje del escritor adulto al lector juvenil», expuso su interesante reflexión personal sobre el hecho de escribir tanto para adultos como para jóvenes, algo que él hace habitualmente, analizando las ventajas e inconvenientes del escritor a la hora de dirigirse a diferentes públicos. Y, finalmente, el Congreso se cerró en clave de humor, con la intervención del conocido humorista de radio, Luis Figuerola-Ferreti, que puso en escena una divertida parodia de «cuentacuentos», protagonizada por diferentes personajes de actualidad, desde el rey Juan Carlos, el presidente Rodríguez Zapatero y el papa Benedicto XVI, hasta José María Aznar, Alfonso Guerra o el entrenador Luis Aragonés.

Mesas redondas

«Lecturas literarias», «Educación literaria y hábitos lectores» y «Corrientes y temas en la LIJ actual» fueron los títulos de las tres mesas redondas, seguidas de



Arriba, jornada de trabajo en uno de los talleres del Congreso. Entrada a la exposición «Tirando del hilo de los libros».

coloquios, con las que se pretendía analizar el actual panorama de la LIJ en España, sus luces y sus sombras, así como poner en cuestión las habituales estrategias de fomento de la lectura, la formación literaria en escuelas e institutos, la formación de formadores, las programaciones escolares o el papel de los clásicos y de la literatura juvenil en esas programaciones. Un amplio abanico de temas polémicos que abordaron, desde sus dis-

tintas perspectivas profesionales, profesores universitarios y de instituto, escritores, críticos y una librería especializada en LIJ. Juan Mata, Eliacer Cansino y Antonio Moreno, coordinados por Pedro C. Cerrillo, integraron la primera mesa. Teresa Colomer, Gabriel Núñez y Agustín Fernández Paz, coordinados por Blanca Ana Roig, fueron los componentes de la segunda, y Pablo Barrena, Fuenclisa Valverde y M^a Victoria Sotomayor,

LOS MITOS DE AYER PARA LOS NIÑOS DE HOY



Jornada de inauguración, en el Auditorio de las Ruinas de San Francisco.

coordinados por quien firma estas líneas, fueron los ponentes de la tercera.

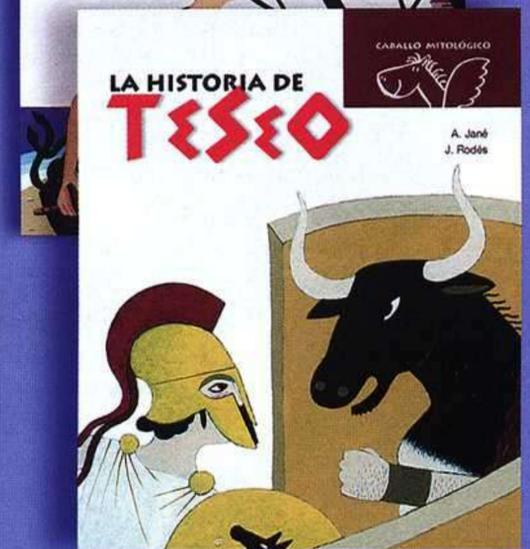
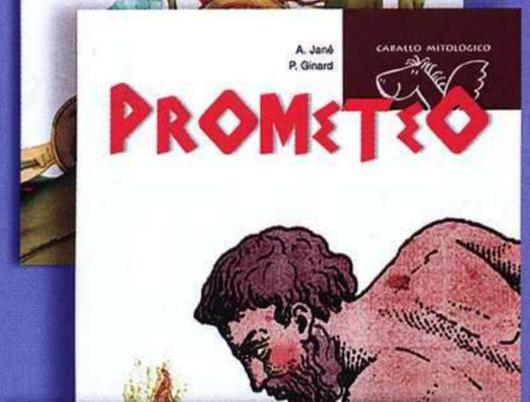
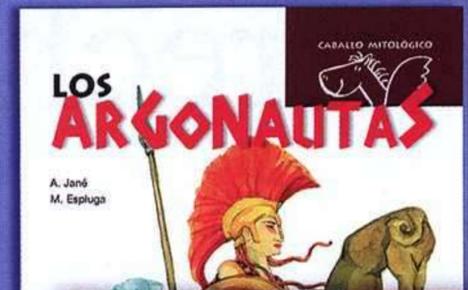
Talleres

Más amplio aún fue el abanico de temas propuestos en los Talleres. Con un formato práctico y participativo, se desarrollaron en ellos todo tipo de estrategias susceptibles de incorporarse al trabajo en las aulas, de la mano de los mejores especialistas: Mercedes Caballud presentó «Guías de lectura. Cómo ayudar a profundizar en la lectura literaria». Mariano Coronas expuso su experiencia en «Biblioteca escolar: donde anidan las palabras que serán leídas». Ana González Lartitegui trabajó sobre el libro ilustrado en «La mirada despierta. Calidad y calidad en el libro álbum». Concepción Pérez ofreció recursos para trabajar las emociones y sentimientos de los niños a través de la LIJ en «Descubriendo y descifrando emociones a través de las palabras». Raúl Vacas profundizó en diversas estrategias para favorecer la lectura, en un taller con título provocador: «Yo leo, tú lees, Bruce Lee». El autor Ricardo Gómez propuso, en «¡Que viene la autora! ¡Que viene el autor!», una revisión a fondo de una de las más populares —y a veces desvirtuadas— actividades de animación a la lectura que se llevan a ca-

bo en los centros escolares, los encuentros con el autor. La profesora M^a Cruz Delgado organizó un práctico libro-fórum en «El Libro-Fórum una técnica para desarrollar el hábito lector». José A. López Parreño y Pury Estalayo dedicaron sus talleres —«¿Con qué objeto? De los cuentos y los títeres» y «Lecturas dramatizadas: la vida de la escena»— a los títeres y la dramatización. El poeta y maestro Antonio García Teijeiro demostró cómo se puede «Llenar de poesía nuestras aulas», la profesora Gemma Lluch explicó cómo se puede llegar «De la televisión y el cine a la lectura», mientras que la bibliotecaria Isabel Sánchez defendió en «La lectura. Una pasión contagiosa», el interés y atractivo de los clubes de lectura como recurso para animar a leer.

Continuidad de una iniciativa

Con este II Congreso —el primero se celebró el año pasado en Santander—, Edelvives da continuidad a una de las líneas de trabajo que distingue al Grupo: contribuir al fomento de la LIJ y la lectura, y apoyar al profesorado en su tarea de formación de lectores. Las Actas del Congreso serán objeto de una próxima publicación, que tendrá acomodo también en la web www.leerplacer.com, de libre acceso para todos los interesados. ■



Historias que forman parte
de las raíces de nuestra cultura.

Combel
EDITORIAL

902 107 007

COLABORACIONES

Derecho de ellos y deber nuestro

Literatura infantil: ¿para qué?

Ana María Machado*



ANA PEYRÍ.

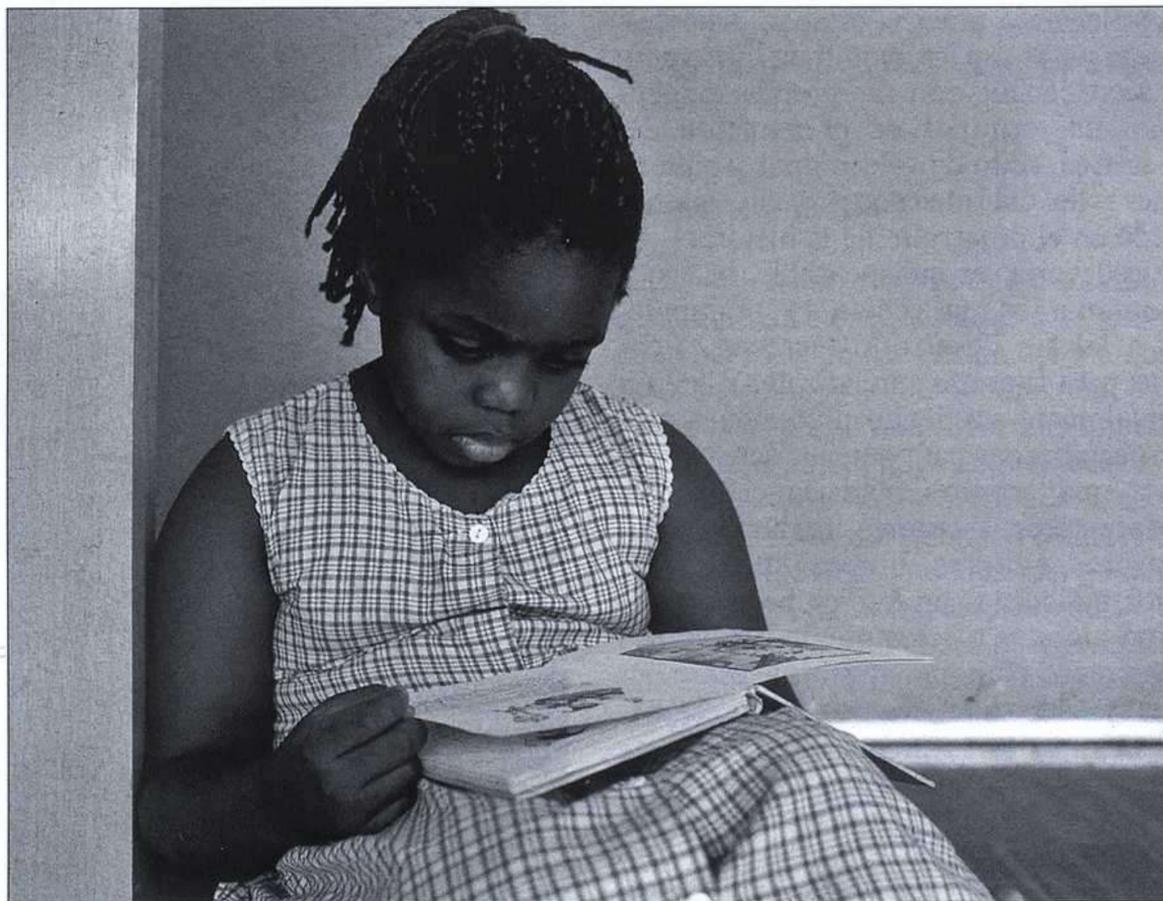
Reproducimos en esta páginas la conferencia que la escritora brasileña, Ana María Machado, ofreció en la inauguración del II Congreso Edelvives de Literatura Infantil y Juvenil, que tuvo lugar en Baeza los días 26 y 27 de octubre pasado. La autora, reconocida internacionalmente —Premio Andersen 2000— habla en este texto de la importancia de la literatura infantil en la construcción del sentido y en la transmisión de valores en la infancia y la adolescencia.

Leer no es natural. Más aún, hablar y conversar no son actos naturales, sino culturales. Por lo tanto, nadie nace sabiendo hablar, conversar, leer, escribir. Ni tampoco aprende solo. Son habilidades y conocimientos que necesitan ser transmitidos y enseñados. El lenguaje articulado no es un fenómeno de la naturaleza sino de la cultura, del grupo social. Principalmente el lenguaje simbólico, que va más allá de la mera indicación concreta y trabaja con abstracciones. Pura cultura. Si nadie enseña, nadie aprende.

Si hubiera alguna duda al respecto, se desharía cuando examinamos los ejemplos conocidos de seres humanos que han sido abandonados en la infancia y se han criado solos o en la compañía de animales. Los casos de supervivencia son raros, pero los hay. Muchos de esos episodios han sido ya aprovechados y narrados en libros y películas —de Mowgli a Kaspar Hauser, pasando por el niño salvaje cuya historia dio origen a la bella película de François Truffaut—. En todos ellos se comprobó que las personas en tales condiciones no utilizaban el lenguaje humano. Por el simple hecho de que no habían tenido quienes les enseñasen a hacerlo.

La transmisión cultural

Merece la pena empezar por ese registro para que nos acordemos del papel que desempeña la transmisión cultural en nuestra especie. Otros animales tienen características muy distintas. Muchos de ellos pueden nacer de huevos o larvas, sin que tengan la necesidad de que los padres estén presentes en el instante de su nacimiento. Otros nacen de un modo y, por la fuerza de la naturaleza, sufren metamorfosis y se transforman en seres muy distintos. Otros aún, como los pájaros, nacen indefensos y necesitan la protección paterna para tener calor y alimento. Algunos mamíferos, apenas salen del vientre materno, son capaces de andar por sí solos, aunque dependen todavía de animales adultos que los alimenten y los defiendan de los predadores. En la naturaleza los niveles de autonomía varían. La especie humana es de las menos autónomas.



ANA PEYRÍ.

O por lo que sabemos, es la más dependiente de todas.

De ese modo, nuestra cría depende de los adultos para todo. Abandonados a sí mismos, las oportunidades de supervivencia de los bebés son prácticamente nulas. La existencia biológica, natural, no nos basta. Individualmente no sobrevivimos. Necesitamos también de los demás: de la familia, el grupo, la tribu. De la sociedad. Precisamos de todas las formas de adaptación e interacción con la naturaleza que, a lo largo del tiempo, hemos ido desarrollando para transformar la debilidad de una especie frágil en la fuerza de una humanidad resistente. Recursos de adaptación que nos permiten vencer el frío y el hambre; combatir a los predadores; resistir la intemperie; transponer distancias; domesticar animales; cultivar plantas; luchar contra las enfermedades.

Pero disponemos de algo que posibilitó a cada uno de nosotros no tener que reinventar y redescubrir, ante cada obstáculo, todo lo que nuestros semejantes ya habían inventado. Así podemos aprovechar el conocimiento adquirido por los errores y aciertos ajenos y, a partir de ahí, dar un paso adelante. Esa posibili-

dad de compartir lo adquirido se basa en un artificio sumamente complejo que, siendo tan esencial, se hizo parte tan intrínseca de los seres humanos, que parece, incluso, ser sólo un simple integrante más de nuestra naturaleza: el desarrollo de un lenguaje capaz de transmitir las experiencias individuales. Pura cultura.

Transmitir experiencias a la generación siguiente es, por lo tanto, una marca y una necesidad inevitable de la especie humana. Nuestra supervivencia depende de eso. En las sociedades más sencillas dicho proceso podría producirse en términos individuales. Los mayores enseñaban a los más jóvenes aleatoriamente. A medida que los grupos sociales se han ido definiendo mejor y haciéndose más complejos, iba surgiendo también una cierta división de trabajo y hasta una especialización. Es evidente que las familias siempre continuaron y continúan enseñando a sus «crías», pero fueron apareciendo también funciones que demandaban instancias más institucionales en ese proceso.

La cultura escrita, por ejemplo, con su exigencia de saber especializado, posibilitó que la transmisión de conocimien-

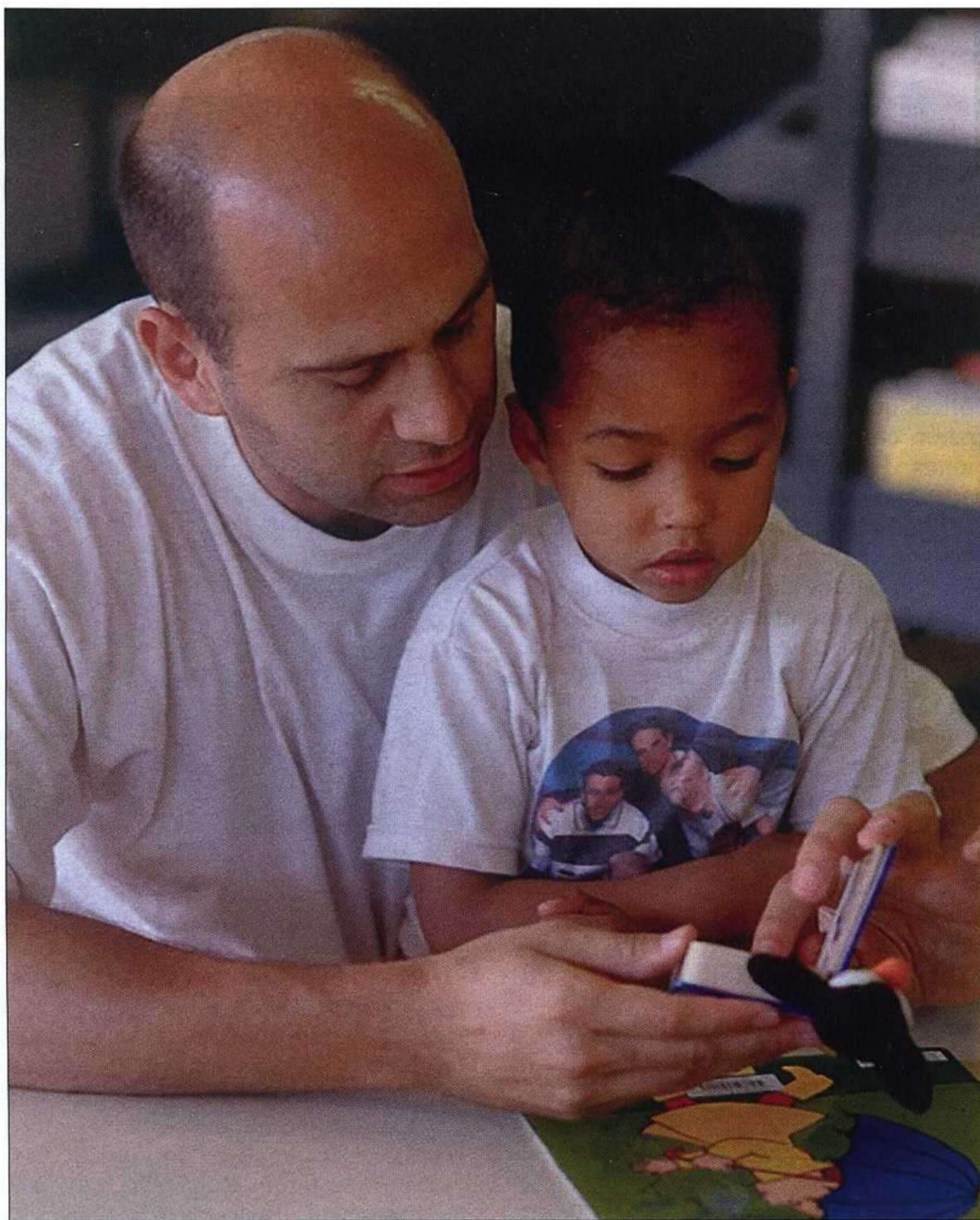
tos llegara a quienes estaban distantes, tanto en el espacio como en el tiempo. La educación, con sus propias exigencias en términos de preparación específica, trató de seleccionar y sintetizar —del enorme conocimiento acumulado en el desarrollo de la historia— lo que debería ser indispensable, básico y común a los que venían a este mundo, y a tal fin desarrolló técnicas eficaces para fijar ese aprendizaje. Y fueron igualmente surgiendo profesiones más especializadas para quienes actuaran en esa área: escribas, copistas, calígrafos, preceptores, escritores, traductores, revisores, editores, libreros, bibliotecarios, periodistas, profesores, pedagogos... Son algunos oficios que la humanidad ha creado para garantizar que ese saber acumulado, que viene de lejos, esa herencia que es patrimonio de toda la especie humana, pudiera propagarse por medio de la transmisión escrita y de su lectura.

Cada uno de esos profesionales, a lo largo de la historia de la humanidad, ha desempeñado parte de un papel importante y esencial: ser un guardián de la palabra escrita. Con lo cual adquirirían la responsabilidad de cumplir un acto de justicia: que el legado al que tenemos derecho, como herederos de las generaciones anteriores, pudiera realmente llegar a todos.

Educación para todos

¿Todos? Esta idea es muy reciente en la historia. Durante casi toda la aventura humana en el planeta no se pensó en eso. Durante siglos se trató de garantizar el mantenimiento del privilegio de la educación para los bien nacidos. Los libros se preservaban por medio de copias hechas a mano, una a una, por escribas o monjes copistas, al servicio de reyes, papas, monasterios ricos, nobles. Las bibliotecas eran de los poderosos. El dominio de la escritura y de la lectura o el acceso a la educación, también.

Los demás aprendían lo que podían, como podían, colándose por las grietas de una sociedad rígida y estratificada, a trancas y barrancas, informalmente, o en las rarísimas oportunidades ofrecidas por colegios religiosos que se ocupaban



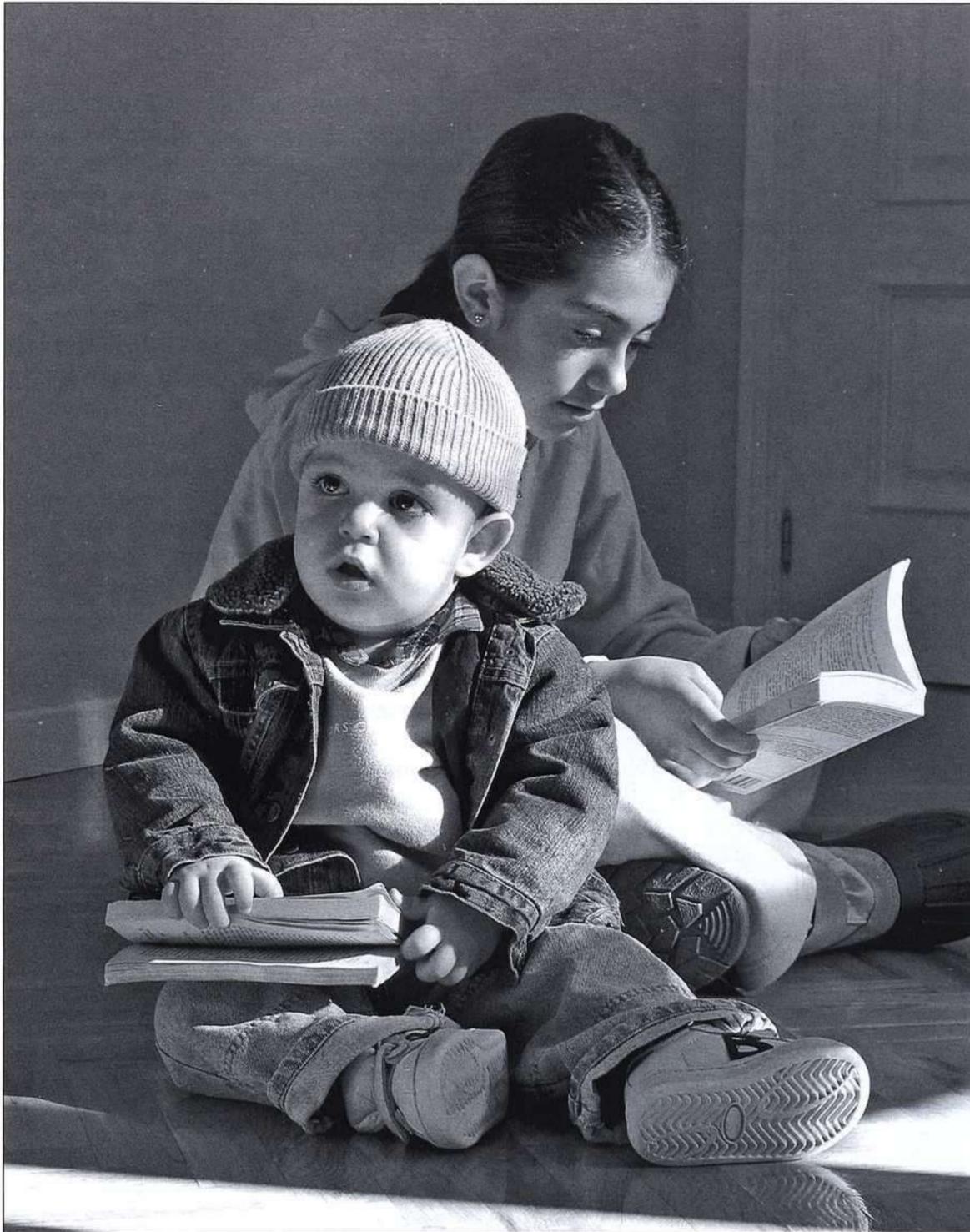
ANA PEYRÍ.

de los pobres o, en algunos casos, por el ejército. A la mayoría sólo les quedaba la llamada «escuela de la vida», tan incompleta, tan llena de lagunas a pesar de toda su riqueza, aunque, al mismo tiempo, tan festejada por quienes se encargan de mantener privilegios para unos pocos, actuando por medio del elogio a la ignorancia, o evitando críticas, para huir del esfuerzo de buscar el desarrollo de sus propios conocimientos.

Sólo a partir de la Ilustración se fue extendiendo la reflexión sobre la necesidad de que la educación fuera para todos, paralelamente al crecimiento de una conciencia democrática que pudiera garantizar la igualdad de oportunidades

a los ciudadanos de una misma nación.

Algunos países se dieron cuenta pronto de la importancia de ese igualitarismo y lo priorizaron. Otros han sido más lentos y sólo mucho más tarde han procurado garantizar la escuela para todos. Sin embargo, tanto unos como otros tuvieron que encarar el hecho de que no basta solamente tener currículos básicos o edificios con aulas donde quepan todos los niños en edad escolar. Hay que tener también docentes realmente capacitados y disponer de los recursos necesarios para que la enseñanza pueda hacerse satisfactoriamente; y la llamada educación universal no debe ser sólo una forma de driblar estadísticas desfavora-



ANA PEYRÍ.

bles, de exhibir un discurso hueco como vistosa bandera tremolando al viento, linda y colorada, pero teñida sin fijador, y destinada a desteñirse o perder todos los colores tras la primera lluvia.

Sin un magisterio a la altura de sus funciones la enseñanza se vuelve coja. Los cimientos sobre los cuales todo el edificio educacional debe construirse se basan en la valoración de los profesores por medio de una garantía de calidad en su formación y de una remuneración a la altura de sus merecimientos cuando corresponden a lo que la sociedad tiene el derecho y el deber de exigirles.

Dicha formación y remuneración supone profesores que lean, que sean ínti-

mos de la lectura, capaces de buscar en los libros alimento para su espíritu y complemento de la información y de los conocimientos que puedan adquirir por otros medios. Sólo docentes de ese tipo serán capaces de desempeñar muy bien el papel de su función social. Del mismo modo, sólo periodistas y comunicadores que sean lectores tendrán condiciones de profundizar una visión crítica de los hechos sobre los que informan, relacionándolos con su historia anterior, con su contexto y con otros hechos, estableciendo así sus propios parámetros críticos frente a la manipulación de la información y a los distintos intentos de interferencia sobre las noticias, que

constantemente llevan a cabo los diferentes intereses que hay en juego en una sociedad.

Escuela y lectura

Debería parecer obvio que las nuevas generaciones tienen derecho a su parte en la herencia de ese legado común que es el patrimonio de conocimientos adquiridos y preservados por sus ancestros. Y que, aun con las nuevas tecnologías y su fantástica contribución a la transmisión de información, el supuesto indispensable para la educación es que las personas estén en condiciones de leer. Y es inconcebible que quienes ejercen el magisterio imaginen que puedan hacerlo sin dedicarse a la lectura. No sólo a una lectura inmediata de lo que aparezca escrito en la pantalla o en la página impresa, sino también que a través de esa descodificación de las palabras escritas, sean capaces de atribuir sentido a lo que están leyendo y de relacionar el texto leído con otros.

En ese caso, evidentemente, cuanto más grande sea el acervo de textos leídos, mejores serán las condiciones para que se establezcan relaciones fecundas entre ellos gracias a la variedad de visiones en comparación. Y mayor será también la oportunidad de una lectura enriquecedora e inventiva, capaz de descubrir nuevas relaciones entre conceptos, crear ideas nuevas, detectar prejuicios, ideas viejas y estereotipadas o sugerencias no deseables escondidas bajo ropajes atractivos y modernos.

No podemos contentarnos con la hipótesis de que la palabra escrita sirva solamente para transmitir instrucciones de comportamiento o informaciones objetivas. El ser humano necesita mucho más que eso. Necesita también tener contacto con otra parte de nuestro legado ancestral, aquella que no se constituye sólo en informaciones objetivas y cuantificadas: el patrimonio literario.

Un patrimonio que no se halla formado solamente por obras didácticas o tratados sobre ramas específicas del conocimiento, sino también, y en buena parte, por literatura. Es decir, por textos que expresan experiencias individuales a través de uso artístico del lenguaje, ca-



ANA PEYRÍ.

paces de despertar identificaciones emocionales y proyecciones psicológicas entre lector y escritor, de mover los espíritus, inquietarlos, suscitar nuevas preguntas, contradecir verdades indiscutibles, manifestar todo tipo de emociones, compartir problemas y búsquedas de significado, consolar, hacer crecer, y muchas cosas más...

Teniendo en cuenta todos esos aspectos, resulta importante discutir el papel desempeñado por los adultos en cuanto al estímulo a la lectura de las nuevas generaciones. A mi juicio, dicha discusión supone, evidentemente, que se parta del principio de que la lectura de literatura debe formar parte de la lectura en general y que no puede olvidarse. Sobre todo

en la escuela, que es el canal que la sociedad privilegia para transmitir el conocimiento. Hay que dar a las lecturas hechas en la escuela dignidad y aprovechar el poco tiempo disponible dedicándose a ellas. A fin de cuentas, existen tantos títulos publicados para la infancia que el sistema escolar sólo puede ofrecer a los alumnos una parte muy pequeña de ellos. No se puede perder el tiempo con lo superfluo. Hay que presentar oportunidades de lecturas que permitan un posterior desarrollo del lector, que abran las puertas, que puedan irradiarse en todos los sentidos.

No basta con hacer llegar a las manos de los niños parte de la inmensa producción infantil que el mercado editorial

derrama sin cesar en los estantes de las librerías, ni tampoco con fomentar el acceso a otras formas de textos, tales como revistas, tebeos, periódicos, cartas, publicidad, etc. Preocupadas con las cuestiones de la llamada alfabetización, hoy día las escuelas se hallan muy atentas a esa variedad de posibilidades de los textos escritos. Y tan preocupadas están que, a veces, insisten sobre experiencias en las que los alumnos ya están ampliamente estimulados fuera de las aulas, en lugar de ofrecerles la rara oportunidad de entrar en contacto con textos que les sería mucho más difícil encontrar sin una determinada orientación. Recientemente, un artículo de Rubem Barros¹ llamaba la atención acerca de esas distorsiones y, citando el testimonio de Magda Soares, criticaba a algunas escuelas que ponían a los niños a escribir rótulos o prospectos de medicinas. Es evidente que hay que saber leer esos textos. Sin embargo, es innecesario por completo que el sistema escolar pierda un tiempo precioso en enseñarles tales cosas.

En Europa las cosas pueden ser distintas. Pero en Latinoamérica hay que tener en cuenta que gran parte de los niños provienen de familias cuyas generaciones anteriores no fueron a la escuela o la frecuentaron sólo durante muy poco tiempo, y no desarrollaron el hábito lector ni el gusto por la lectura, además de no caracterizarse por la capacidad de crear un ambiente lector para los hijos.

En la educación de las nuevas generaciones, uno de los medios más poderosos que la humanidad dispone es el ejemplo. Sobre todo cuando el modelo presentado es alguien a quien el niño o el joven ama y admira. Padres y profesores desempeñan un papel poderosísimo en la transmisión del gusto por los libros. En países de tradición letrada se puede permitir a las familias hacerse cargo de gran parte de esa función de estimular la lectura de los más jóvenes. Pero nosotros, que pasamos directamente de una cultura oral a una sociedad en la que predomina el audiovisual —sin ni siquiera hacer, al menos, una escala rápida, de una generación, en la galaxia Gutenberg— necesitamos que el sistema de enseñanza se desdoble para cumplir ese papel. Necesitamos una escuela

que pueda ofrecer a los niños las posibilidades de contacto con los libros, ya que tendrán dificultad en encontrarlos, si las dejamos a merced de su propia suerte. Y unos «media» que comprendan su función social y ética en la valoración del respeto al legado literario y a la defensa del derecho ciudadano a su acceso. Es una cuestión de justicia que no puede negarse.

Leer literatura

En esa enorme producción de libros infantiles hay de todo —como en cualquier ejemplo de harto y opulento repertorio—. Si estamos interesados en ofrecer a los niños y jóvenes sólo lo que tenga calidad, desde luego podemos eliminar de nuestros esfuerzos, en pro de la transmisión, lo que, obviamente, no vale ni interesa perpetuar en una sociedad

democrática más justa: incitaciones a la violencia sin sentido, al consumismo desenfrenado, a comportamientos racistas y de prejuicios (bien a las claras, bien por el refuerzo de estereotipos simplificadores y reductores), así como pseudoconsejos edificantes y conformistas expuestos en lenguaje sensiblero y llenos de abstracciones incomprensibles para el pequeño lector, en realidad dirigidos solamente a garantizar la obediencia de los más débiles.

Merece la pena que estemos atentos a otros aspectos importantes para que la oferta de lectura no se limite sólo a aquellas obras que podrían clasificarse como «libritos para niños». Conviene que se dé un paso más adelante y que se incluya también lo que llamamos «literatura infantil». Mejor dicho, no es suficiente que los libros sean bonitos, en colores y tontitos o neutros —aunque tales obras no hacen daño y pueden formar

parte de un menú variado de lecturas (siempre que no constituyan una dieta exclusiva)—. Se necesita mucho más que eso.

Nadie se alimenta solamente de goma de mascar por más dulce que sea y por más que se muevan las mandíbulas, dando la impresión de que se está comiendo alguna cosa sabrosa. Para sostener el cuerpo y poder desarrollarse con salud, el ser humano necesita una alimentación realmente nutritiva. Para sostener el espíritu, crecer intelectualmente y fortalecerse mentalmente, es necesario incorporar el arte y la cultura. Y eso supone el contacto con la literatura, el arte de la palabra.

Tal contacto no es algo que se adquiera en un momento, como por arte de magia, sino que es una habilidad que se construye poco a poco. Del mismo modo que un bebé, un día, no se levanta de la cuna y sale caminando de repente, si-

¿Fotocopias o escaneas?

Si en tu empresa o institución se fotocopian o escanean libros y revistas, solicita la licencia en

CEDRO
CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPOGRÁFICOS

tel.: 91 702 19 71
licencias@cedro.org
www.cedro.org

Licencia de CEDRO

1. *f. Der. Autorización* para fotocopiar y escanear fragmentos de libros y revistas respetando los derechos de sus autores y editores.
2. *f. Certificado* de calidad legal: la licencia facilita a empresas e instituciones el cumplimiento de la Ley de Propiedad Intelectual.

no que antes tiene que pasar por otros estadios motores (sentarse, arrastrarse, andar a gatas, agarrarse a los muebles para quedarse de pie, etc.), el sentido común sugiere que los individuos se aproximan a la lectura poco a poco, mediante el contacto repetido y placentero con la literatura oral o con la posibilidad de abordar textos literarios más sencillos en casa o en la escuela. Pero es fundamental que esos textos, aunque aparentemente simples, tengan calidad literaria, es decir, que permitan interpretaciones distintas, posean significados variados para lectores diferentes o circunstancias diversas. En fin, que permitan lo que los especialistas a veces llaman reapropiaciones múltiples. O sea, que cada lector pueda apropiarse de ellos de una manera distinta, hacerlos también su propiedad, hacerlos suyos, como legítimos propietarios, herederos de ese legado.

Para que un texto consiga presentar ese fenómeno, aun siendo sencillo, necesita tener una complejidad significativa que sólo el arte logra alcanzar. No hay fórmulas ni recetas para eso, no es fácil de definir, todo el proceso forma parte del misterio de la experiencia ar-

tística. Pero es algo nítido, porque forma parte de la misma esencia del arte y sólo éste busca esa complejidad, a diferencia, por ejemplo, del lenguaje periodístico, que se considera factual, o bien del lenguaje científico que, para que sea funcional, necesita ser objetivo y unívoco, dotado sólo con un significado para cada signo.

El niño, por lo tanto, merece entrar en contacto también con la literatura, sea narrativa, sea poesía. Necesita estar en condiciones de apropiarse de su parte en esa herencia. Es un derecho suyo. La educación cumple con su deber correspondiente: sentirse en la obligación de capacitar al alumno para que pueda un día acercarse a cualquier obra y hacerla suya. Incluyendo las obras literarias, aquellas que guardan sentidos múltiples, que no se arraigan a una única interpretación, que permiten el increíble fenómeno de dar la impresión de que tienen significados diversos en cada nuevo encuentro. Dicho de otra manera, esas obras que tienen el poder de decir cosas diferentes a cada uno, de expresar mensajes nuevos y diversos para cada lector, en cada época, en cada sociedad, en ca-

da cultura. O hasta para el mismo lector en distintos momentos de su vida...

Profesorado lector

Para poder elegir bien esos libros, el profesor tiene que lograr moverse en ese universo, saber buscar las sugerencias más seguras de la crítica, enterarse de los premios, discernir en los catálogos de las editoriales aquellos autores o colecciones que le parezcan más interesantes. No puede solamente dejarse influenciar por un divulgador eficiente que le entretenga con argumentos seductores. Necesita desarrollar su propia capacidad de juzgar y opinar para planear un programa de lecturas ordenado.

Para eso tiene que ser lector, estar acostumbrado a leer para sí mismo, por medio de una lectura autónoma y solitaria, que le haga comprender lo necesario que es también para el alumno ese tipo de lectura. Sólo así evitará una trampa profesional muy frecuente: dejar de pensar por sí mismo e intentar repetir fórmulas o recetas ajenas, muchas veces alterando incluso sus propias ideas —que podrían ser material para reflexionar— en un recetario rígido, y poniéndose una camisa de fuerza que impide la libertad imprescindible para una lectura rica. Siendo lector, el profesor conseguirá elegir, sin dificultad, buenos textos para ofrecer a sus alumnos.

Además del derecho al encuentro con textos literarios, el niño necesita también el contacto con esas obras para su pleno desarrollo social, en cuanto ciudadano. Para no estar en inferioridad delante de los demás miembros de su grupo social; para compartir por completo con sus semejantes un único patrimonio cultural; para no ser obligado a quedarse fuera de la fiesta, escuchando solamente la música que suena allá dentro y viendo sus luces de lejos.

Que más tarde, ese niño lector se transforme en un lector adulto, ya es otra cuestión. Lo importante es que él tenga oportunidades para que eso ocurra, si así lo desea. Las personas tienen vocaciones distintas que les llevan a una diversidad de caminos por la vida. Unas se volverán lectoras voraces, otras leerán esporádicamente, y otras cuantas de nin-



ANA PEYRÉ

gún modo echarán de menos los textos literarios. En la imagen de la gran fiesta, habrá siempre quienes tienen horror a ambientes con mucha gente, odian el ruido y prefieren acostarse temprano. Pero, en una sociedad democrática, cada ciudadano tiene el derecho de acceder a las mismas oportunidades. Así, todos merecen entrar en contacto con buenos libros desde la más tierna edad, descubrir el placer de la lectura literaria y saber cómo llegar a dichos textos cuando quieran, sea frecuentando bibliotecas o librerías, sabiendo a quien pedirselos prestados, o por internet, en el caso de obras de dominio público. No es admisible que un ciudadano que haya asistido a la escuela, y que crea que recibió una educación, se sienta siempre expulsado del baile. Un sistema de enseñanza que perpetúa esa situación es un fraude y no puede tolerarse.

Lenguaje poético y creación literaria

Por otra parte, el acceso de niños y jóvenes a la literatura va mucho más allá

de un mero «conocimiento» de las historias o poemas que eventualmente hayan leído durante su escolarización. Supone, sobre todo, el acceso al dominio de una herramienta preciosa para manejar un lenguaje que, muchas veces, podrá parecer algo intimidante, si topamos con él sólo en la edad adulta y ante situaciones que suelen parecer entonces enfrentamientos o retos. Se trata del lenguaje poético. Porque, a fin de cuentas, es de eso de lo que hablamos cuando nos referimos a un texto literario. En el fondo, se trata una vez más de contestar a la vieja pregunta que hizo con mucha claridad el lingüista Roman Jakobson: «¿Qué es lo que hace de un mensaje verbal una obra de arte?»² Y la respuesta está en el lenguaje. En una función específica suya, la función poética.

Según Jakobson, el lenguaje tiene seis aspectos básicos, conforme a las orientaciones que privilegie. En general, al hablar, mezclamos aspectos de todos ellos. Sin embargo, a efectos didácticos de comprensión del fenómeno lingüístico, hay que hacer la distinción entre esas funciones del lenguaje, relacionándolas con el mismo proceso de comunicación:

1. Puede tener una función *emotiva*, volcada principalmente a la expresión de la emoción de quien la usa, del remitente del mensaje —como un grito de dolor o una exclamación que manifestamos al asustarnos—.

2. Puede tener una función que él denomina *conativa o de llamamiento*, totalmente volcada al destinatario del mensaje —igual que cuando llamamos a alguien que está lejos o le damos órdenes—.

3. Puede tener una función *referencial*, de apuntar los referentes, aquello de que se habla —como ocurre en la objetividad que se busca en el lenguaje científico o matemático—.

4. Puede tener una *función de contacto*, denominada *fática*, cuando se pone énfasis al acto de la comunicación en sí —bien diciendo *hola* al teléfono, para asegurarse de que la llamada se ha completado, bien mediante los artificios que se usan para garantizar que el lector u oyente sigue atento a lo que se dice, como el profesor que pregunta continuamente «¿me comprendéis?»—, los modismos de los locutores deportivos, o las interferencias de Machado de Assis cuando llama la atención del «amable lector» o «amable lectora».

5. Puede tener la función que estamos ejerciendo ahora, la de *metalinguaje*, cuando se emplea el lenguaje para hablar del mismo lenguaje y discutir sus características.

6. O puede desempeñar esa función que es intrínseca del arte literario, el *lenguaje poético* —que no se halla sólo en la poesía y hasta puede encontrarse en nuestra habla cotidiana—, pero, en efecto, es lo que constituye la característica fundamental, indispensable e inherente a la obra poética y a la literatura en general. Su esencia intrínseca y única. ¿En qué es ella tan distinta?

Para ejercer todas las demás funciones, nuestro mecanismo es el mismo. Escogemos las palabras con cuidado, prestando atención a un criterio de elección: cuál su sentido, qué significa, o qué quiere decir este o aquel término. Lo fundamental es hacer muy bien esa selección, ése es el criterio. Sin embargo, para la función poética, introducimos algo que no hace falta en las demás funciones. Damos la misma importancia a



ANA PEYRÉ.



ANA PEYRÍ.

la selección y a la combinación, como dos criterios equivalentes.

En cuanto al uso de la función poética del lenguaje, no se trata solamente de elegir qué palabras o expresiones vamos a usar, de acuerdo con el significado que deseamos transmitir. Pero también la forma en que vamos a emplearlas tiene el mismo peso. Lo que revitaliza la carga semántica de las palabras se debe a diversos procedimientos: por graduación silábica, por aliteraciones, por secuencias mensurables, por afinidad de imágenes, por figuras sonoras, por contrastes, por duración y repetición rítmicas, por paralelismos más o menos explícitos, por la estructura de la composición, por la ruptura de las frases hechas y de los clichés.

Los procedimientos utilizados en la creación literaria son innumerables y, no viene a cuento aquí analizar cómo todos esos recursos consiguen funcionar de una manera infinita. Sólo estoy apuntando su existencia, llamando la atención sobre algo fundamental y necesario para cada uno de nosotros y que también tenemos derecho a exigir que sea respetado. Aquello que Freud valoró mucho, llamando *arte poético*, y que, a su juicio, constituía el secreto más íntimo del autor literario, o sea, la capacidad técnica de sobrepasar las barreras que se yerguen entre emociones fortísimas de distintos seres humanos, entre cada yo y los demás.

Tal como el mismo Freud sugiere, esa técnica se construye sobre dos pilares.

Por un lado, hace más suave el carácter egoísta de los devaneos individuales por medio de alteraciones y disfraces, imágenes y artificios que permiten que ellos se compartan por los demás. Por otro, con tales recursos, el autor pasa a ofrecer al lector la oportunidad de sentir un placer intenso en la presentación de sus fantasías, gracias a lo que es puramente formal, es decir, estético, y que tiene fuerza suficiente para liberar las tensiones de nuestras mentes. Quizás incluso —añade el padre del psicoanálisis— ese arte poético y el placer que produce nos sitúa en las mejores condiciones de apreciarlo y de gozar de nuestros propios devaneos sin culpas ni autorrecreminaciones.³ Algo fundamental para la salud mental de los seres humanos.

Las sociedades lectoras son menos vulnerables

Pero con frecuencia, en nuestro tiempo, el lector común tiene dificultades para sentirse a gusto ante esa función poética del lenguaje, exacerbada en el arte literario, y capaz de desempeñar ese papel fundamental de que nos habla Freud.

Si el lector no ha tenido contacto con la literatura desde la infancia o en los años de su formación, no estará acostumbrado a leer textos literarios. De una manera constante, en ese caso, además de verse expulsado del baile y fuera de la fiesta, alejado de un evento social, sentirá también individualmente una exclusión, una cierta extrañeza delante de esos textos, que pasan a intimidarlo y a cerrarle las puertas en un primer encuentro. La tendencia es que, por ello, evite nuevas tentativas y, así, se prive de otros textos.

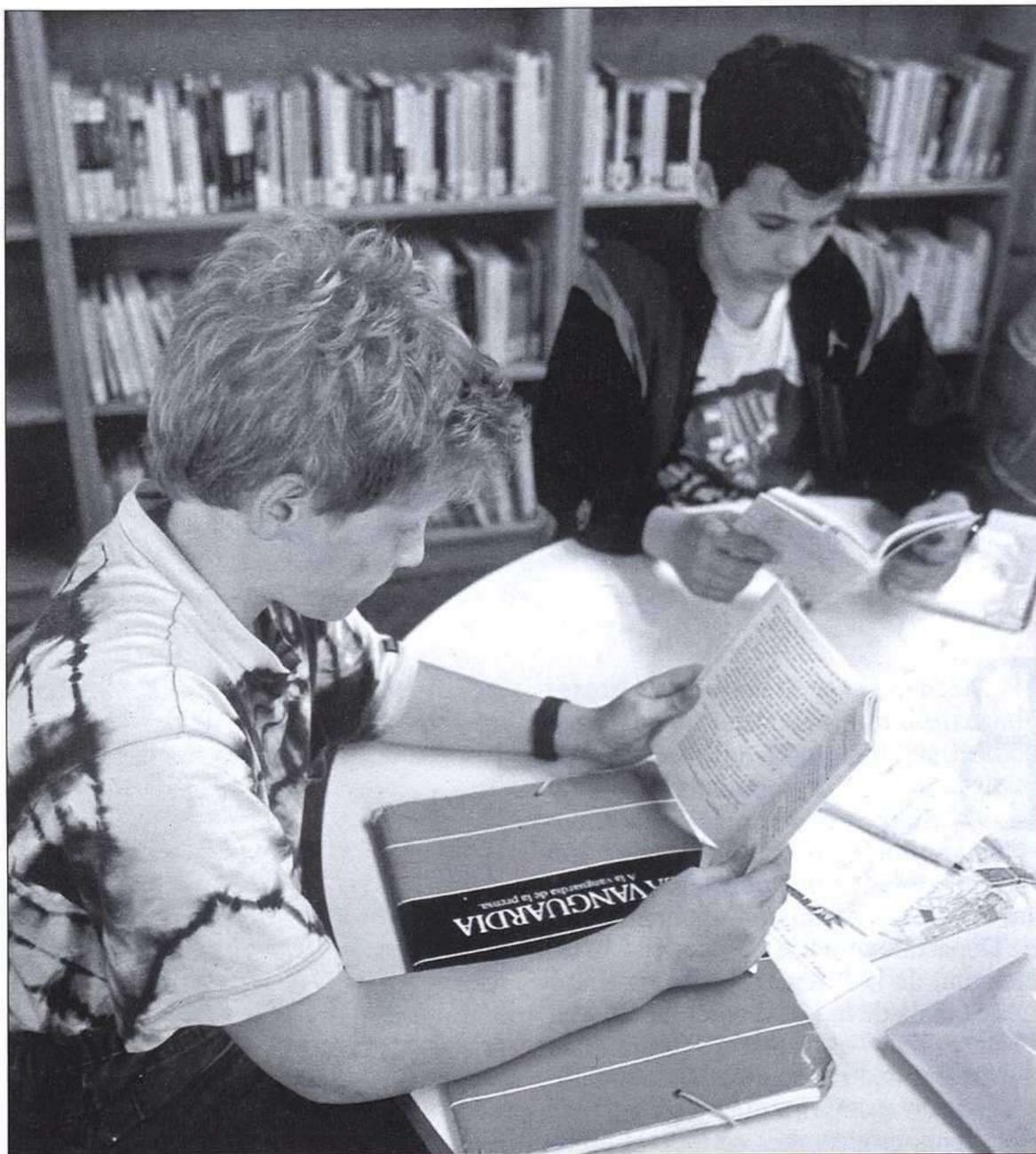
Es una pérdida lamentable e injusta, que, además, puede traer consecuencias graves al tejido social. Así lo sostenía Roland Barthes cuando se preocupaba por la situación de una sociedad que, cada vez más, se niega a sí misma (o a gran parte de sí misma) la satisfacción de leer los textos que le dan placer. En opinión del pensador francés, el rechazo al placer y al deseo de goce (intrínsecos del texto) crea condiciones propicias al desarrollo de la frigidez, y ésta se asocia a

la violencia que pasa a caracterizar tales sociedades.

Por otra parte, la posibilidad de sentir placer con las palabras constituye un rechazo al oscurantismo y una reafirmación de la libertad. Los niños que entran en contacto con la literatura infantil tienen, desde lo más temprano de su existencia, la oportunidad de desarrollar esa intimidad con la función poética del lenguaje. Gracias a ese regalo conllevarán para siempre, por toda la vida, la capacidad de poder acercarse al universo artístico de la palabra.

Por añadidura, guardarán también buenos recuerdos de esos primeros encuentros con los textos literarios, hechos de placer y afecto guiados por familiares o profesores que les enseñaron libros, les contaron historias, miraron ilustraciones junto a ellos, conversaron respecto a lo leído. Gentes que han sido capaces de dedicarles una atención entrañable, fuerte, símbolo de cariño. Y que tuvieron fe y confianza en su inteligencia, valorando su capacidad intelectual. En esas relaciones se forja una vivencia de intimidad mental enriquecedora para ambas partes. Se teje un intercambio fecundo que, con toda seguridad, garantiza que el adulto capaz de dedicar algunos momentos a abrir tales caminos a los niños también lleve consigo, para siempre, deliciosos recuerdos de esos momentos de afectividad compartida en torno a la palabra escrita.

Además de eso, los buenos libros son también muy importantes en otros aspectos del desarrollo infantil. No sólo por su papel en la formación de un repertorio cultural común. Son igualmente fundamentales en la discusión de situaciones de conflicto moral y en la transmisión de valores éticos. Ayudan a los lectores a ir buscando o construyendo el sentido de sus experiencias, de su estar-en-el-mundo. Les prestan auxilio para pensar mejor, para encontrar argumentos poderosos y para saber expresarlos a la hora de defender sus puntos de vista. Capacitan a los pequeños para crecer de un modo más crítico en estos nuevos tiempos, en los que el descentramiento del libro en su calidad de eje cultural único, y el surgimiento de nuevas tecnologías de mantenimiento de la memoria colectiva y de la transmisión



ANA PEYRÍ.

de cultura, exigen mucho más discernimiento del lector. Son cambios que llegaron para permanecer de forma irreversible. Sin constituir una conciencia analítica, desarrollada por la lectura de buenos textos, y ejercitada para comparar y juzgar, analizando y dando pesos distintos a un material profuso que surge sin ninguna diferenciación cualitativa, uno se arriesga a ser rehén de intereses de los que ni se da cuenta, totalmente sometido a todo tipo de influencia o manipulación. Sólo la posibilidad de lectura de literatura, accesible a una gran mayoría de ciudadanos, podrá reforzar la colectividad ante la manipulación del mercado, de los intereses políticos, de los fundamentalismos religiosos, de las ambiciones personales de dictadores.

Las sociedades que ya hace mucho tiempo que son letradas, tienen anticuerpos intelectuales más desarrollados para enfrentar esos nuevos males. Sociedades poco acostumbradas a la lectura siguen siendo mucho más vulnerables. Acercar a los niños a los buenos textos es también un modo de fortalecer sus defensas y cuidar de su futuro. Es un derecho de ellos y un deber nuestro. Para el bien de todos y la felicidad general de la gente. ■

*Ana María Machado es escritora.

Notas

1. Revista *Educação*, mayo de 2007.
2. Jakobson, Roman, *Lingüística e Comunicação*, Sao Paulo: Editora Cultrix, 1969.
3. Freud, Sigmund, «Creative Writers and Day Dreaming», en *Art and Literature*, Londres: Penguin, 1985.

Avances en la investigación sobre el álbum

Maite Ricart

Barcelona fue sede —los días 27, 28 y 29 de septiembre— de un Simposio Internacional sobre «Nuevos impulsos en la investigación sobre el álbum: aspectos estéticos y cognitivos», organizado conjuntamente por el Departamento de Didáctica de la Lengua, de la Literatura i de las Ciències Socials de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Deutsches Seminar de la Universidad de Tubinga (Alemania), que reunió a importantes especialistas en el tema procedentes de todo el mundo. Fueron, en total, dieciocho ponencias a cargo de especialistas de once países que pusieron de manifiesto lo mucho que avanza la investigación sobre el álbum, y también lo mucho que queda por hacer. Se trata de un ámbito de conocimiento muy reciente; data de los años 70 del siglo pasado, y se está, por ello, al principio de su desarrollo.

Las ponencias del simposio se centran en los aspectos estéticos y cognitivos que se movilizan en el lector cuando observa/lee un álbum. Por una parte, se consideraron los marcos de referencia que ofrecen las ciencias cognitivas y la teoría narrativa para la comprensión literaria de los álbumes; y, por otra, se habló del enorme desarrollo del álbum y de su capacidad de integración de las tendencias del arte literario y del arte plástico contemporáneos, que ha dado



lugar a una forma artística compleja y multifacética.

Las ponencias dieron idea de por dónde van los tiros en el ámbito de la investigación sobre el álbum y configuraron una muestra de estudios y reflexiones desde distintas perspectivas —historia del arte, semiótica, estudios literarios, cognitivos, etcétera...—. También demostraron que hay huecos que cubrir, aspectos en los que hay que ahondar. En este sentido, en las conclusiones se constató la necesidad de más estudios sobre la semiótica de los álbumes; sobre la relación que se da entre texto e imagen, o sobre cuándo los niños adquieren

la capacidad para entender los álbumes más complejos. Otra cuestión pendiente sería abordar la historia de los álbumes en los distintos países.

El poder de las imágenes

El público del simposio, que se celebró a puerta cerrada, fueron los propios ponentes y los alumnos del master en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Banco del Libro de Venezuela, que dialogaron, debatieron, intercambiaron opiniones después de cada interven-

ción, en unos coloquios a veces tan enriquecedores en contenido como las propias conferencias.

Abrió el fuego Perry Nodelman, catedrático emérito de la Universidad de Winnipeg (Canadá) y editor de *Canadian Children's Literature*, además de autor de LIJ. Su intervención llevaba por título «La demanda de palabras sencillas: las narrativas del álbum y el proyecto de la literatura infantil», y trató sobre la paradoja que encierran los álbumes, en su opinión: los textos de los álbumes a menudo pretenden ser infantiles, es decir, suelen representar el modo en que a los adultos les gusta creer que los niños ven o interpretan el mundo, o cómo deberían verlo e interpretarlo; en cambio, las imágenes revelan al lector más información que los textos, proporcionan a los niños los conocimientos adultos que el texto se ha esforzado en suprimir. Las imágenes socavan, pues, esa simplicidad infantil del texto ofreciendo una perspectiva adulta más amplia de las cosas y, así, sitúa el texto infantil en la cultura adulta.

En este sentido, Nodelman afirmó que el álbum, como única forma de literatura inventada específicamente para un público infantil, puede ayudarnos a comprender muchas cosas acerca de la literatura infantil en general: qué es, por qué existe, por qué adopta las formas que adopta.

Un poco en esta misma línea de poner de manifiesto las paradojas de la LI, estuvo la intervención de Maria Nikolajeva, catedrática de Literatura comparada en la Universidad de Estocolmo, y una de las expertas en LIJ más prestigiosas del mundo. Habló, en este sentido, de uno de los aspectos más controvertidos de la LI: su uso como instrumento de poder. A lo largo de su intervención —«Poder y subjetividad en los álbumes»— demostró la posibilidad que tienen los álbumes de subvertir el poder adulto y poner en entredicho el orden existente, y lo hizo a través de ejemplos concretos, de una serie de álbumes recientes, en su mayoría escandinavos. Los creadores de álbumes, sin embargo, no pueden cuestionar por completo su propia posición de adultos, ni permitir que sus personajes derroquen el poder adulto, así pues, se enfrentan siempre al



Los representantes del Banco del Libro de Venezuela al completo.

dilema de posicionarse tras uno de los dos objetivos opuestos inherentes a la LI: capacitar y socializar al niño.

También Gunther Kress, de la Universidad de Londres, cree, como Nodelman, que las imágenes dicen más que las palabras. Su intervención en el simposio —«Imágenes de niños, imágenes para niños: clases de interés y formas de imaginación»— giró en torno al tema que le interesa: cómo elaboran el significado los niños en cuanto son personas que producen imágenes constantemente y que encuentran imágenes en todos lados, no sólo en los libros.

Un tendencia actual en los álbumes es la de reflejar el mundo interior de los personajes. Anna-Maja Koskimies-Hellman, de la Universidad de Abo Akademi (Finlandia) analizó dos álbumes —uno finlandés y otro sueco— que reflejan los paisajes psicológicos o mentales de los protagonistas, pero que lo hacen de forma equívoca, ambigua, sin especificar si los acontecimientos narrados son sueño o fantasía o realidad; también son ambivalentes en la cuestión del lector implícito: ¿se dirigen al lector adulto por encima del hombro del niño, o son álbumes directamente para adultos?

Tendencias temáticas y conceptuales

Difícilmente podemos resumir los di-

versos contenidos de las ponencias. No obstante, nos gustaría seguir destacando algunas más. Por ejemplo, la de Brenda Bellowin (Banco del Libro de Venezuela) y María Cecilia Silva-Díaz (Universitat Autònoma de Barcelona), sobre «Los finales imprevistos en los álbumes narrativos». Las investigadoras analizaron y clasificaron algunos álbumes que tienen finales inesperados, y compartieron la lectura de estos libros con algunos lectores infantiles. Se preguntaron si el lector puede experimentar placer al sentirse engañado por la narración en estos casos de finales «imprevistos», y concluyeron que sí, que los lectores pueden experimentar placer a pesar de que sus expectativas se vean traicionadas. «El seguir una historia hasta el final sorprendente, reconstruir lo que se ha roto, puede ser también un reto y un estímulo».

Al lado de los expertos internacionales, estuvieron también algunos de nuestros más destacados investigadores. Teresa Colomer, de la Universidad Autònoma de Barcelona, miembro de la organización del simposio y profesora del master, tuvo una interesante intervención sobre «Álbumes ilustrados y cambio de valores en el cambio de siglo». Se refirió a una tendencia actual en los álbumes, y también en otros géneros literarios, que se dedica a contar a los niños y niñas cómo son los sentimientos y emociones que tienen. Obras dedicadas a una educación sentimental y

REPORTAJE



Uno de los asistentes realizó caricaturas de los ponentes. Firma como Nou Moscada.

emotiva, así como a una educación en valores más complejos a nivel de la convivencia multicultural en el plano social. Obras que permiten o ayudan a asumir sentimientos y conflictos vitales que hasta ahora no habían tenido cabida significativa en los libros infantiles, como la soledad, la depresión, el enamoramiento o la muerte.

La intervención de Colomer concluyó con el planteamiento de nuevos interrogantes a la crítica respecto a los límites temáticos de estos álbumes; sobre la capacidad infantil para procesar estos mensajes, a veces extremadamente complejos o con nuevos grados de dureza; o sobre la conveniencia de abandonar formas narrativamente cohesionadas en favor de estas nuevas fórmulas de interrogación sentimental basadas en el uso emotivo de la imagen y la cercanía del texto a las funciones poéticas de la connotación y la metáfora.

La exposición fue seguida con interés y el coloquio posterior, resultó realmente interesante. En otro registro, más espectacular, tuvo lugar la intervención de Teresa Durán, de la Universidad de Barcelona, escritora y especialista en LIJ,

que trató de los «Efectos y afectos derivados de la lectura visual del álbum». La hipótesis de la ponencia reposó sobre la intuición de que así como en los albores de la humanidad, en las culturas ancestrales, los conocimientos fundamentales para la supervivencia se canalizaban mediante ritos mágicos espectaculares que dieron origen literario a las grandes obras cómicas o dramáticas que van desde Aristófanes y Esquilo hasta nuestros días; también en los albores de la infancia, los álbumes brindan también mágicos ritos espectaculares a los lectores incipientes, abriéndoles el acceso no sólo a la gran literatura y a la gran pintura, sino también a todas las artes, ciencias y tecnologías actuales.

Y lo demostró a través de una selección de álbumes que utilizan determinados recursos gráficos así como ciertas estrategias retóricas para propiciar en los niños la adquisición de competencias alfabéticas, numéricas, temporales, o espaciales.

Por último, en esta tanda de intervenciones del «equipo de casa», querríamos destacar la de Luis Daniel González —autor de *Bienvenidos a la fiesta* y co-

nocido crítico y estudioso de la LIJ— y Fernando Zaparaín —arquitecto, autor de artículos sobre el lenguaje gráfico en los cómics y sobre los diferentes estilos artísticos en los álbumes—, que versó sobre «La elipsis y el fuera de campo en los álbumes». En la primera parte, González habló de la elipsis que se crea cuando algo no se afirma en el texto o no se muestra en las ilustraciones, y de las que nacen de omitir cosas al contar la historia, los sobreentendidos con los que el autor reclama la colaboración del lector. Mientras que Zaparaín se refirió al fuera de campo, una elipsis espacial que deja fuera una porción escénica significativa para la historia. Al final, la omisión de algo que podría estar, o que parece que debería estar, en una ilustración, acaba siendo el instrumento básico con el que ha de trabajar el autor-ilustrador para conseguir el «menos es más» que caracteriza el buen álbum, en opinión de este especialista.

Hasta aquí este resumen de una pocas ponencias. Sin embargo, pronto todas ellas serán recogidas en una publicación de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Banco del Libro de Venezuela. ■

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

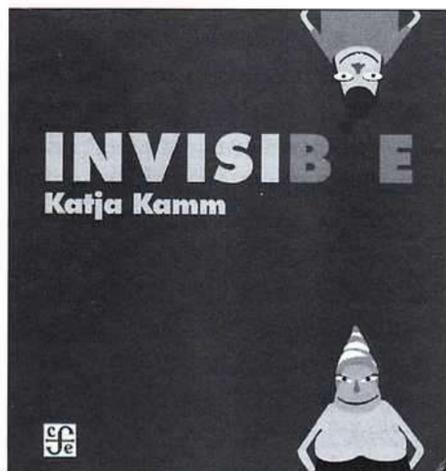
Invisible

Katja Kamm.

Ilustraciones de la autora. Colección Los Especiales de la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2007. 34 págs. 15 €
ISBN: 978-968-16-8367-2

Este álbum extravagante y divertido supone el debut en la LIJ de esta ilustradora alemana que juega con los conceptos «visible» e «invisible» variando el color de los fondos por donde deambulan estrafalarios personajes. En función del color del fondo, una parte de la acción será visible o invisible. La ilustradora muestra ambas posibilidades en una serie de composiciones en las que los personajes se van dando la alternativa y protagonizando algún percance. Las imágenes hablan por sí solas.

Un niño al que se le cae el helado, unas monjas que ven una bicicleta que avanza sin conductor, un ciclista que se estrella contra un árbol, una niña que resbala en un pipí de perro son algunos de estos «desastres» que ocurren por culpa de colores, cuando coincide el color del fondo con el del personaje o el elemento causante del problema. La ilustradora maneja una paleta de colorido brillante, de tonos estridentes, y crea unos personajes raros en un registro desenfadado y algo *kitsch*. La guinda la pone el *streap-tease* final del primer personaje de esta cadena de despropósitos tan divertida.



¿Por qué?

Michel Van Zeveren.

Ilustraciones del autor. Traducción de Rafael Ros. Barcelona: Corimbo, 2007. 34 págs. 7,95 €
ISBN: 978-84-8470-267-2
Existe ed. en catalán —*Per qué?*—.

Este autor e ilustrador belga se atreve con una nueva versión de *Caperucita Roja*. Esta vez al lobo le resultará bastante fastidioso enfrentarse a Caperucita, ya que está en la fase por la que pasa todo niño de preguntar el porqué de todo. Antes de comérsela, la niña lo volverá loco a preguntas y, una vez dentro de su barriga, Caperucita seguirá atormentándolo con sus porqués. En fin, una pesadilla resuelta con humor, en una serie de composiciones casi idénticas —el lobo, sobre dos patas, grande e imponente frente a una diminuta Caperucita, uno a cada extremo de la doble página. En medio, llenado el espacio en blanco



entre los dos personajes, un globo, un recuadro en el que el ilustrador recrea visualmente las respuestas del lobo a las preguntas de su futura víctima. Una vez que el lobo se la ha comido, hay un cambio en la composición de las escenas, hasta un desenlace tan divertido como el resto del álbum.

Para leer en voz alta y seguir la historia a través de unas imágenes que hablan por sí solas. El lobo nos obsequia, además, con todo un recital gestual para demostrar su creciente desesperación ante la Caperucita más inquisidora de la historia.

El regalo perfecto

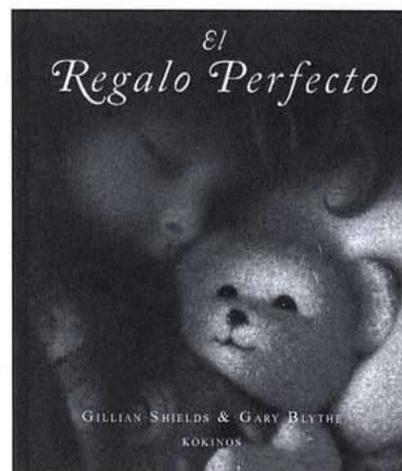
Gillian Shields.

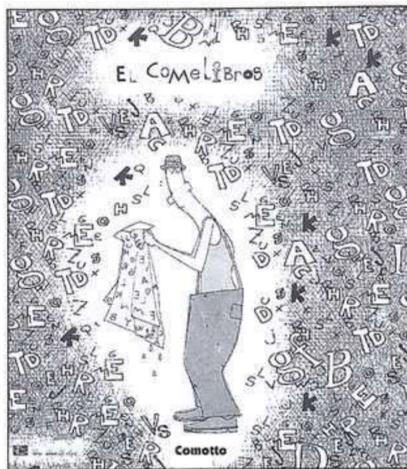
Ilustraciones de Gary Blythe. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2007. 28 págs. 12,50 €
ISBN: 978-84-96629-25-7

El cariño, el amor que los niños proyectan en sus juguetes, en sus peluches o muñecas, no tiene nada que ver con que éstos sean especialmente bonitos o espectaculares. Eso es algo que aprenderá el osito protagonista —que se empeña en llamarse «No Tocar»—, muy orgulloso de su aspecto pulcro y elegante. Pero la felicidad le dura poco: y es que a causa de los trajines a los que le somete su dueña —que se lo lleva al parque, a la playa, lo mancha de pintura...—, el pobre pronto pierde brillo. Con su mejor intención, la niña lo mete en la lavadora y, así, acaba con él, es decir, se estropea el mecanismo que le permitía cantar un canción. El

osito cree que ha tocado fondo, pero no es así...

Vamos a poner un poco de suspense a esta historia entrañable, muy adecuada para estas fechas navideñas, que si bien no es muy original en su tema, si que está resuelta, sobre todo a nivel visual, de una forma espectacular, con unas ilustraciones de una calidad casi fotográfica, pero sin perder expresividad y textura. Una imágenes en registro realista, clásicas si se quiere, pero que nos invitan a acariciar las páginas seguros de que lo que vemos es real.





El comelibros

Comotto.

Ilustraciones del autor. Colección Libros-álbum. Buenos Aires (Argentina): Ediciones del Eclipse, 2006. 32 págs. 10 €
ISBN: 978-84-96682-05-6

La editorial argentina Ediciones del Eclipse aterrizó en España en 2006, dándonos la oportunidad de disfrutar de algunos de los álbumes de la colección que dirige el también ilustrador Istvan Schritter. Una de estas «joyitas» es *El comelibros*, del autor e ilustrador argentino afincado en Barcelona, Agustín Comotto. En este trabajo, Comotto aparca su registro más pictórico para recuperar una grafía y una estética cercanas al cómic, género en el que inició su andadura profesional.

La historia, que teje con pocas palabras e imágenes llenas de letras, habla del señor B al que un impulso irresistible lo lleva a comer libros. Luego, sus camisas blancas aparecen «manchadas» de letras; unas letras que no se van al lavarlas. Por eso el señor B las tiende y, entonces sí, las letras vuelan inundando la ciudad y acaban colándose, «las que conocen su oficio», hasta llegar a la librería vieja del barrio; allí, las letras vuelven a los libros. Una vez al mes, el señor B acude a la librería a comprar libros... Y la historia vuelve a empezar. Un cuento sugerente que espoleará la imaginación de los lectores invitándolos a profundizar en el significado o significados «escondidos» tras esta anécdota entre mágica y surrealista, resuelta con economía de medios, pulcritud y humor y, eso sí, con muchas letras invadiéndolo todo. Una bien hallada metáfora de lo que deberían ser los libros para nosotros: un alimento de primera necesidad.

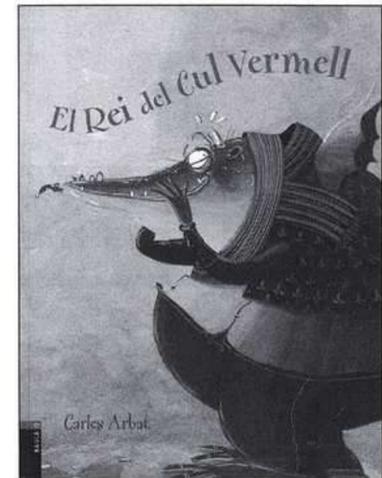
DE 6 A 8 AÑOS

El rei del cul vermell

Carles Arbat.

Ilustraciones del autor. Barcelona: Baula, 2007. 26 págs. 13,30 €
ISBN: 978-84-479-1635-1
Edición en catalán.

«He aquí un rey vanidoso e intolerante. / Lo que no le gusta, lo quema al instante». En estas pocas frases de inicio, el autor condensa de manera ejemplar las características del personaje principal del cuento y nos da una pista —potenciada en la ilustración— de lo que acontecerá a lo largo de esta narración «incendiaria». Más que rey, este hombrecillo iracundo y pirómano parece un diablo; su fuego devastador acabará con su reino y con el de algún vecino, concretamente con el del apacible dragón jubilado. Pero ante tamaña afrenta —el rey quema su palacio y su bosque—, el dragón toma represalias... Si hacemos caso del título del álbum, sabremos



cuál será la venganza del dragón. Pero el cuento va más allá, y habrá más de un «rey destronado» en esta historia hilariante, exagerada, narrada en un texto rimado que no tiene desperdicio. Como tampoco lo tienen las «inflamadas» ilustraciones de Arbat —anacronismos incluidos—, caricaturescas y excesivas, con dos protagonistas —o quizá tres si contamos el «culo rojo» del rey— de bandera: el «ardiente» soberano y el pacífico dragón. Dos enemigos magníficos, muy bien situados en detallistas escenarios y rodeados de comparsas dibujados también con mimo. Los cambios constantes de encuadres y la planificación cambiante de cada doble página imprimen dinamismo a este relato adecuado también para leer en voz alta a los más pequeños.

Sekretuak belarrira

Ruben Ruiz.

Ilustraciones de Elena Odriozola. Colección Irakurri, Bizi. Bilbao: Aizkorri, 2007. 48 págs. 6 €
ISBN 978-84-8263-363-3
Edición en euskera.

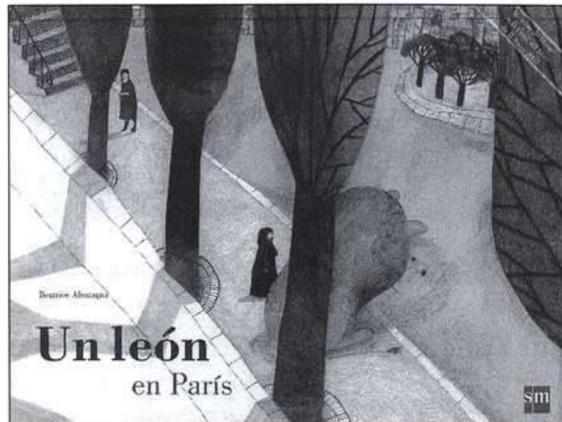
«Mendi magalean / elur maluta: / ber-



tan ardia galduta —En la ladera del monte / un copo de nieve: / un oveja viene—.» Así comienza este bello libro de poemas que nos ofrece tres composiciones por cada mes del año.

Los 36 poemas están relacionados con los distintos meses y aunque predominan los que guardan una rima también hay poemas libres, con influencias de la poesía oriental, juegos de palabras, etc., pero tienen una gran fuerza visual como el del beso que da la hoja a la tierra en otoño, o el del arco iris que surge en los ojos del niño que llora.

Ruben Ruiz, tras escribir varios cuentos infantiles, nos muestra con este poemario una gran sensibilidad, y un gran dominio del lenguaje. Son poemas de tres o cuatro versos de notable fuerza expresiva. A todo ello debemos añadir la calidad y capacidad de sugerir, volver a interpretar o enriquecer, que tienen las ilustraciones de Elena Odriozola. *Xabier Etxaniz.*



Un león en París

Beatrice Alemagna.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2007. 36 págs. 20 €
ISBN: 978-84-675-1945-7

Este álbum de enormes proporciones —Mención de Honor de la Feria del Libro de Bolonia 2007— encierra un cuento-homenaje con más de una lectura. La peripecia de un león aburrido que deja la sabana para irse a París en busca de «un amor, un trabajo, un futuro» es, como decíamos, un homenaje al león de la plaza Denfer-Rochereau de París, una estatua erigida a finales del siglo XIX. La autora/ilustradora inventa una aventura, una vida para este león de metal que preside una de las avenidas de la ciudad. Pero también aprovecha para hablarnos de temas de más hondura, como la búsqueda de nuestro «lugar» en el mundo o también, de la «integración» de los extranjeros en su nuevo hábitat. Ella, como italiana residente en París sabe de lo que habla y también es capaz de ofrecernos la mirada entre fascinada y temerosa de quien descubre París por primera vez.

Alemagna recrea a su manera, con dibujos con cierto aire *naïf* y divertidos *collages*, un París intemporal; hace pasar al rey de la selva —un poco frustrado porque nadie se asusta de él, nadie le presta atención— por lugares emblemáticos de la ciudad. Al final, encuentra su lugar y, entonces sí, los ciudadanos de París le dan la bienvenida. Una historia, sin duda, con muchos niveles de lectura bajo una puesta en escena espectacular, para una historia esencial. El álbum se lee, se abre como una carpeta de dibujo. No hay nada superfluo en su concepción; es como si miráramos láminas, posters de la ciudad de París.

La dent, el mitjó i el gos astronauta

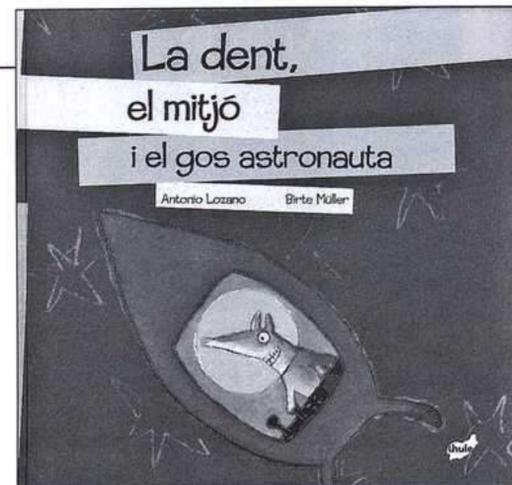
Antonio Lozano.

Ilustraciones de Birte Müller. Barcelona: Thule, 2007. 28 págs. 14,90 €
ISBN: 978-84-96473-71-3
Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*El diente, el calcetín y el perro astronauta*—, y en alemán —*Der Zahn, der Strumpf und der Astronautenhund*— en Kinderbuchverlag Wolff.

En un mundo cada vez más globalizado, las editoriales de distintos países también parecen más proclives a la colaboración y la coedición. Un feliz encuentro de este tipo, entre Thule y la editorial alemana, Kinderbuchverlag Wolff, ha hecho posible este álbum escrito en castellano/catalán e ilustrado en alemán, del que ofrecemos un avance en el *CLIJ 207* de septiembre pasado.

Ahora, leída y contemplada la obra completa, ubicada en su justo lugar, podemos apreciar la perfecta simbio-



sis de texto e imágenes, aliadas para dar cuerpo a una historia sorprendente como la vida misma. Lozano se estrena en la LIJ con este cuento aparentemente sin pretensiones, pero lleno de gracia, humor e ingenio que dejará huella en el lector de cualquier edad. Birte Müller, a los pinceles, aborda también con humor rayano en la caricatura esta historia surrealista en la que dientes, calcetines y perros astronautas acaban uniéndose a Maya y Otto en matrimonio. El cuento, y el propio origen del álbum, son prueba irrefutable de que el destino sigue intrincados caminos para unir personas y proyectos. Una delicia.

La mansión misteriosa

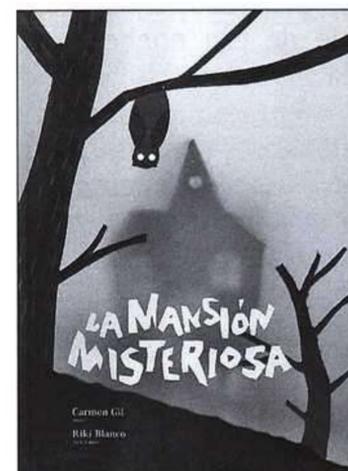
Carmen Gil.

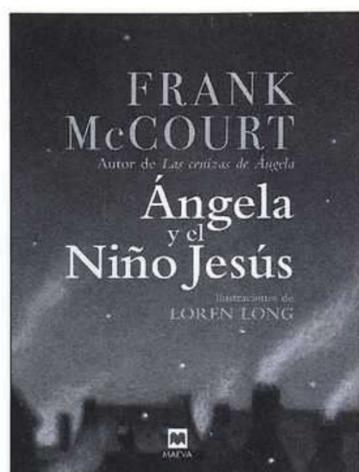
Ilustraciones de Riki Blanco. Fotografía de Artur Ribas. Barcelona: Combel, 2007. 36 págs. 6,73 €
ISBN: 978-84-9825-261-3
Existe ed. en catalán —*La casa del misteri*—.

La casa del misterio es un viejo casolote hecho de cartón de diferentes tamaños, como una casa de muñecas construida con cajas reutilizadas de zapatos. Por sus habitaciones entran y salen los clásicos personajes del mundo del fantástico y del terror: el vampiro y su amada, la bruja y sus pócimas, un dragón que escupe fuego y es un gran bailarín y una momia que odia el sol y desea la lluvia con todo su corazón.

Las ilustraciones son montajes fotográficos y se han utilizado una gran va-

riedad de materiales diferentes como papel, cartón, cabellos naturales y hasta migas de pan, creando escenarios realmente sorprendentes y originales. El ambiente que se respira es muy cinematográfico y los encuadres de las ilustraciones están muy bien resueltos, así como la utilización de la luz y su proyección de sombras. La historia se resuelve en un texto rimado de tintes humorísticos, que va presentando a los personajes y sus vicisitudes. Apto para menores, abstenerse los amantes del terror de gritos y sobresaltos. *Oblit Baseiria.*





Ángela y el Niño Jesús

Frank McCourt.

Ilustraciones de Loren Long. Traducción de Alejandro Pareja. Madrid: Maeva, 2007. 32 págs. 14,50 €

ISBN: 978-84-96748-29-3

Existe ed. en catalán —*El Nadal d'Angela*— en Bromera.

Hacia años que los editores presionaban a Frank McCourt, autor del *best-seller* y casi clásico, *Las cenizas de Angela*, para que escribiera un cuento de Navidad, un género que inauguró Dickens y que tiene gran tradición en la literatura anglosajona. Así pues, este autor nacido en Brooklyn que conmocionó a los lectores de todo el mundo con el relato de su dura infancia en Irlanda, ha rescatado un episodio de la infancia de su madre, la famosa Angela, para este cuento navideño.

La pequeña Angela, de 6 años, se apiada del pobre Niño Jesús que hay en el belén de su iglesia y, a pesar de que sabe que robar está mal, se lleva la figurita para abrirla y resguardarla del frío. Con infinita ternura y ciertas dosis de humor, McCourt recrea este episodio que tuvo sus consecuencias. El párroco informa a la policía del robo y Angela, descubierta por su hermano Pat, se verá en un aprieto. Pero es Navidad y las intenciones de la niña eran más que loables. Las sobrecogedoras ilustraciones del también norteamericano Loren Long, unas composiciones de tonos apagados, azulados, transmiten el frío implacable de esa noche y, al mismo tiempo, la magia de este episodio navideño, no exento de algún momento cómico cuando, por ejemplo, la figura del niño Jesús vuela por encima de la tapia del patio de la casa de Angela. Un álbum magnífico, para todas las edades, con la mejor prosa de McCourt y todo el arte de Loren Long a los pinceles.

DE 8 A 10 AÑOS

Una niña

Grassa Toro.

Ilustraciones de Pep Carrió. Colección Sin Hueso. Madrid: Sinsentido, 2007. 40 págs. 15 €

ISBN: 978-84-96722-25-5

Prescribir ciertos álbumes a lectores de una determinada edad es difícil y, sobre todo, inútil. Así que *Una niña* está en esta franja de los 8-10 sólo a título orientativo, pero puede ser leída por niños más pequeños acompañados por un adulto o puede deleitar también a adultos capaces de apreciar un álbum sorprendente, por su propuesta plástica y por cómo cuenta, de manera metafórica, el tema de la adopción. *Una niña* es la extraña historia, la aventura fantástica de una niña encerrada en una botella



que viaja por los mares y que encalla de vez en cuando en la costa para ser devuelta al mar por las personas que la van encontrando. Hasta que llega a manos de una pareja, que bien podrían ser alegóricamente, Adán y Eva. Hay muchos simbolismos en texto e imagen. Unas imágenes a base de figuras, de esculturas de madera pintadas que, a pesar de su condición estática, componen una narración visual no exenta de dinamismo y expresividad y, desde luego, de un colorido brillante, que no estridente.

Una niña supone el debut en la LIJ de Pep Carrió, conocido diseñador gráfico y artista plástico. Durante dos años, en sus ratos libres, creó estas 18 piezas de madera hechas para ilustrar un relato que le regaló su amigo, el escritor Carlos Grassa Toro, cuando Carrió regresó de Bolivia tras adoptar a su hija.

Pralino

Axel Hacke.

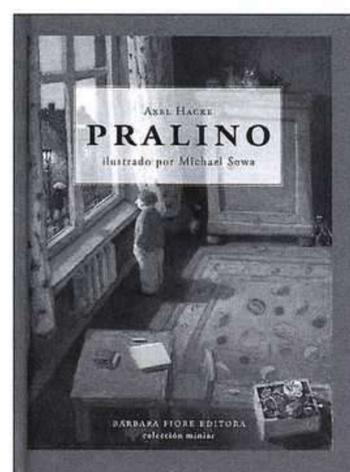
Ilustraciones de Michael Sowa. Traducción de Carles Andreu y Albert Vitó. Colección Miniar. Arcos de la Frontera (Cádiz): Barbara Fiore Editora, 2007. 36 págs. 12 €

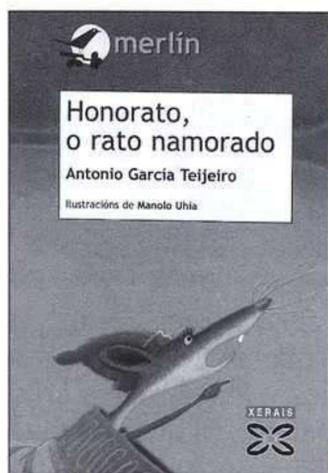
ISBN: 978-84-935591-2-0

Es Navidad. Un padre busca la complicidad con su hijo y, también, el perdón por viajar tanto y tenerlo algo abandonado a través de un extraño, mágico y divertido cuento que gira en torno a la idea de lo que es o debe ser un regalo. «En un regalo se encuentran dos personas, y si el regalo es bueno se produce una comunión entre sus almas, porque una ha sabido percibir lo que haría feliz a la otra», se lee en un momento del relato. Una «definición» hermosa y bien desarrollada a lo largo y ancho de este «cuento dentro de un cuento» en el que los protagonistas —padre e hijo— son los mismos. Pero además hay un robot «reciclado», con la cabeza y el cuerpo hechos a base de una caja de bombones

y otra de detergente, que el niño, Arthur, quiere regalar a su padre. Un robot que habla muy raro —utilizando las palabras, las frases sobre los ingredientes de los bombones o las instrucciones sobre el detergente impresas en las cajas en varias lenguas— y que antes de ser regalado al padre, vive una aventura con otros juguetes de Arthur.

Una historia ideal para estas fiestas, imaginativa, sensible y mágica, muy bien apoyada en las ilustraciones de Michael Sowa, atento a todos los matices del relato, y capaz de captar los momentos cumbre de la narración y ofrecerlos en unas delicadas composiciones. Un librito que inaugura una nueva colección de Barbara Fiore Editora, de textos ilustrados de pequeño formato.





Honorato, o rato namorado

Antonio García Teijeiro.

Ilustraciones de Manuel Uhía. Colección Merlín, 172. Vigo: Xerais, 2007. 54 págs. 7,25 €

ISBN: 978-84-9782-574-0.

Edición en gallego.

Para este libro Antonio García Teijeiro recupera un personaje propio, el ratón Honorato, un romántico roedor enamorado de la luna, al que hizo aparecer por primera vez protagonizando uno de los poemas del libro *Lueiro de papel*.

Honorato, además de fiel enamorado, es poeta, vive en una biblioteca abandonada, y busca inspiración en la obra de otro ratón poeta, el gran Frederick, que con sus palabras lo ayuda a encontrar luz y colores en el triste invierno de su amor no correspondido. Finalmente, el rastro de Honorato se pierde, y su último hogar conocido es un viejo calcetín que ha quedado abandonado en un hueco de los soportales de la plaza. Pero alguien indaga en la vida y obra del romántico ratón, alguien que no está dispuesto a que se olvide a este meritorio poeta, y es precisamente gracias a sus trabajos de investigación por lo que conocemos los datos que figuran en este libro.

Con una prosa en la que aparecen frecuentes recursos líricos y también varios poemas dirigidos a la luna, García Teijeiro nos cuenta con gracia y ternura la historia de Honorato y también, como es habitual en este autor, aprovecha para rendir un particular homenaje a otros escritores, en este caso los homenajeados son Leo Lionni y también Ramón Gómez de la Serna de quien utiliza un par de greguerías protagonizadas por la luna. *M^a Jesús Fernández.*

LOS IMPERDIBLES

Lágrimas de cocodrilo

André François.

Ilustraciones del autor. Traducción de Xosé M. González. Vigo: Faktoría K de Libros, 2007. 44 págs. 16 €
ISBN: 978-84-935804-8-3

Pintor, escultor, publicista y diseñador gráfico, André François (1915-2005) —nacido Andre Farkas, rumano de familia húngara— revolucionó la concepción gráfica del libro infantil en la década de los 50 del siglo pasado con sus *Lágrimas de cocodrilo* (1956), considerado ya un «clásico», con muchas ediciones a sus espaldas, en 14 lenguas distintas. Su sorprendente diseño —alargado, como el cuerpo de un cocodrilo y metido dentro de una caja de cartón que simula una carta de correo— no es caprichoso, sino que tiene su justificación en la historia que encierra el álbum —el primero de diez de este artista que aterrizó en París en 1939, y adoptó la nacionalidad y el



apellido franceses—. Una historia disparatada, que bebe en las fuentes del surrealismo y el *nonsense*, sobre el origen de la expresión «lágrimas de cocodrilo». Un niño llora y el abuelo les espeta: «Tu lloras lágrimas de cocodrilo». El afectado quiere saber qué son, y entonces el abuelo le cuenta un cuento absurdo, hecho de imaginación y sutil humor que nos hace viajar hasta Egipto para capturar a un cocodrilo del Nilo. Para su traslado a Europa, el animal es introducido en una caja y enviado por correo —de ahí el diseño del álbum en forma de paquete aéreo—.

Un divertimento en tricomía —verde, naranja y negro— que no debe faltar en nuestra biblioteca de libros sin edad. Texto, imagen y diseño comparten protagonismo en este álbum tan guasón como esclarecedor sobre el misterioso origen de las lágrimas de cocodrilo.

El libro de Nebal

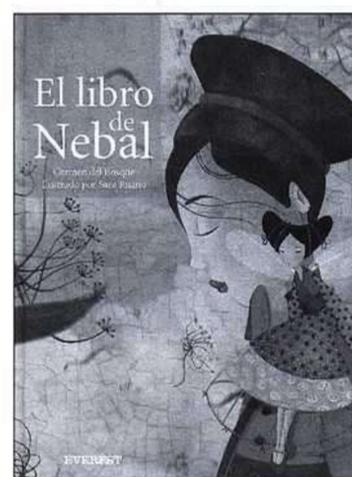
Carmen del Bosque.

Ilustraciones de Sara Ruano. León: Everest, 2007. 112 págs. 13,50 €
ISBN: 978-84-241-1692-7

Al estilo de los cuentos tradicionales, la autora crea esta ficción en clave fantástica en la que un niño, Alexander, hijo del zar Iván, consigue devolver la alegría al reino encontrando el diamante de ajonjolí en el Bosque de las Gemas. Todos los sabios del reino creen que tal bosque no es más que una leyenda, un cuento; Nebal, uno de ellos, le confiesa a Alexander que él intentó encontrar el bosque y fracasó, porque no existe. Pero el chico cree lo contrario y partirá en busca de ese lugar maravilloso. Tendrá que pasar pruebas y combatir con ingenio y decisión a sus enemigos. La ayuda la hallará finalmente

en los conocimientos que aprendió al lado de los sabios del reino, y también en el libro *El bosque de las gemas*. La esperanza y la perseverancia del niño hacen el resto.

Una historia llena de valores, a la que las ilustraciones de Sara Ruano imprimen carácter y un cierto exotismo que nos traslada a ese reino entre Oriente y Occidente. Ruano aplica la técnica del craquelado —reproduce las finas grietas que se forman en viejas pinturas al óleo o en lozas antiguas— para conseguir la atmósfera pretérita que destila el cuento.





DE 10 A 12 AÑOS

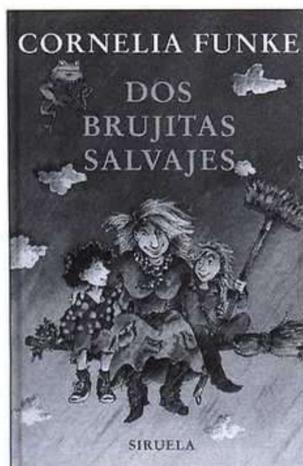
Dos brujitas salvajes

Cornelia Funke.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Colección Las Tres Edades, 158. 152 págs. 14,90 € ISBN:978-84-9841-125-6

Liliana y Rosana se disponen a celebrar la noche de Walpurgis por todo lo alto, con un ritual de brujas de lo más sofisticado. Liliana incluso se ha teñido su pelo rubio de pelirrojo para parecer una bruja de verdad. En el jardín, las niñas preparan el escenario de su actuación. Las acompañan sus respectivas mascotas, un gato, Ramsés, y un perro, Zorro. Ante su asombro, después de la ceremonia, las niñas descubren una sombra sobre el muro del jardín: Frida, una bruja de verdad se ríe divertida de la *performance* de estas aprendizas que, sin querer, la han invocado.

La novela termina de un modo que, creemos, presagia una continuación. Y, aunque se trata de una obra «menor» de Funke, la autora, lejos de decepcionar, ofrece un relato fantástico en clave de humor. Frida es una bruja muy divertida, pero también algo despistada, dispuesta a iniciar a sus pupilas en el mundo de la magia, aunque les advierte que todo encantamiento tiene sus contrapartidas. Las ilustraciones en blanco y negro de la propia Funke iluminan este texto lleno de gracia, salpicado de algunas reflexiones «mágicas» aplicables a nuestra vida.



Revolución

Sara.

Ilustraciones de la autora. Barcelona: Libros de Zorro Rojo, 2007. 64 págs. 12,95 € ISBN: 978-84-96509-85-6

Sara es una pintora, autora e ilustradora de libros para niños, realizadora de libros de cine y fotógrafa francesa que utiliza en muchos de sus álbumes, como también en algunos de sus films la técnica del papel recortado o desgarrado. La mayoría son álbumes sin palabras en los que la historia se hace visible, entendible por la fuerza de una imágenes suficientemente explícitas y de gran impacto visual. En su obra, los desgarrones, las formas, los colores forman un lenguaje al servicio de la expresión de emociones, de instantes, de ideas. En *Revolución*, una historia en blanco, negro y rojo, vemos a una figura que sostiene una

bandera; forma parte de un grupo de hombres que se rebelan; se acercan los tanques y los hombres armados y hay una batalla. El que llevaba la bandera es hecho prisionero, pero escapará con ayuda del león rojo que hay en su bandera. Una vez libre, volverá a rebelarse; no comandará de nuevo al grupo, sino que su figura acompañará a la del león en la bandera que enarbolan los nuevos combatientes; una acertada y gráficamente hermosa metáfora: el recuerdo de los que han luchado se convierte en estandarte de los nuevos rebeldes.

Blanco sobre negro; negro sobre blanco; un toque de rojo, para el pañuelo en la cabeza del rebelde, para el león... Minimalismo a nivel visual para decir mucho, para construir una historia llena de significados, que espolea un montón de emociones.

Ovos duros

Marisa Núñez.

Ilustraciones de Teresa Lima. Colección O. Pontevedra: OQO, 2007. 64 págs. 11,50 € ISBN: 978-84-96788-16-9

Edición en gallego.

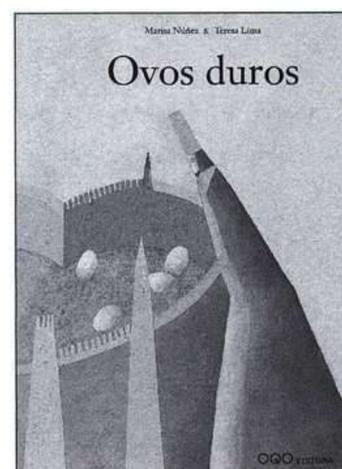
Existe ed. en castellano —*Huevos duros*— y catalán —*Ous durs*—.

Los cuentos provenientes de la tradición oral o escrita no tienen edad; nacieron para llegar a un público amplio de niños y adultos. Con este mismo objetivo de llegar a lectores de todas las edades, se ha diseñado esta colección de OQO que incluye nuevas versiones o adaptaciones de cuentos tradicionales provenientes de distintos países y culturas, con un formato no de álbum, sino de libro de ficción, pero generosamente ilustrado, y en edición cuidada de tapa dura. Esto da a los títulos un carácter de «seriedad», de libro de «mayores», atractivo para los lectores que han dejado de ser niños pero que aún tienen derecho a disfrutar de los cuentos. *Ovos duros/Huevos duros* es una narra-

ción sobre el amor y el ingenio reconstruida a partir de una versión oral proveniente del Magreb, aunque hay variantes del cuento en muchos países europeos.

Un rey caprichoso castiga a sus súbditos cuando no son capaces de dar con la solución a sus adivinanzas y enigmas. La hija menor de un carbonero es la única capaz de responder las preguntas-trampa del monarca, que acaba casándose con la chica, pero le advierte de que no demuestre nunca ser más lista que él, porque entonces tendrá que irse de su lado...

Un texto directo, nada artificioso, con la cadencia de un relato que nació para ser contado en voz alta, y unas ilustraciones elegantes, sugerentes y fantásticas sirven al propósito de dar forma a este cuento en el que la protagonista se gana el amor del rey con inteligencia.



DE 12 A 14 AÑOS

El guardián del tiempo

Jeannette Winterson.

Traducción de Estrella Borrego del Castillo. Colección Serie Infinita. Barcelona: Montena, 2007. 330 págs. 18,95 € ISBN: 978-84-8441-382-0

Jeannette Winterson debutó en la LIJ con esta novela ambiciosa sobre el tiempo o, mejor dicho, sobre el control del tiempo; quien lo controle, tendrá poder total sobre el universo. De momento, la acción comienza en nuestro siglo, en un momento en que el tiempo parece haberse vuelto loco; el tejido del tiempo empieza a rasgarse y el pasado asoma en el presente y también en el futuro. En medio de toda esta debacle, Silver, una niña de 11 años, huérfana y en manos de una desaprensiva tía, parece ser la única capaz de dar con el «Guardián del Tiempo», un extraño reloj que puede



«regularizar» la situación y otorgar ese dominio sobre el tiempo. Dos villanos —un hombre y una mujer— que han encontrado la manera de vivir eternamente, amenazan a Silver y luchan por hacerse con este poder.

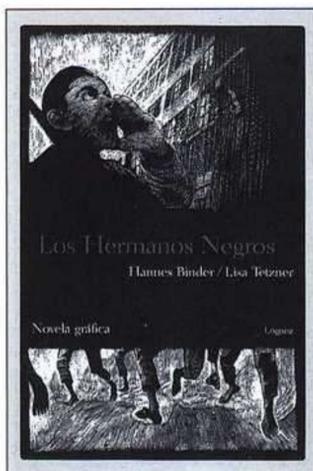
La autora ha hecho lo contrario que muchos de sus colegas superventas; ha comprimido en un solo libro una aventura que podría haber dado para una trilogía. Por un lado, es de agradecer, pero eso le resta espacio para desarrollar mejor tanto tramas como personajes de indudable carisma. Además de aventura y magia, el libro contiene su dosis de ciencia, a veces introduciendo conceptos no suficientemente explicados para ser entendidos por un profano pero, en conjunto, hay material para que el lector se cuestione aspectos del funcionamiento de nuestro mundo, de nuestras sociedades, cada vez más en manos de «empresas» que controlan los recursos naturales.

Los hermanos negros

Hannes Binder.

Ilustraciones del autor. Sobre la novela de Lisa Tetzner. Traducción de Eduardo Martínez. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2007. 144 págs. 19,90 € ISBN: 978-84-96646-16-2

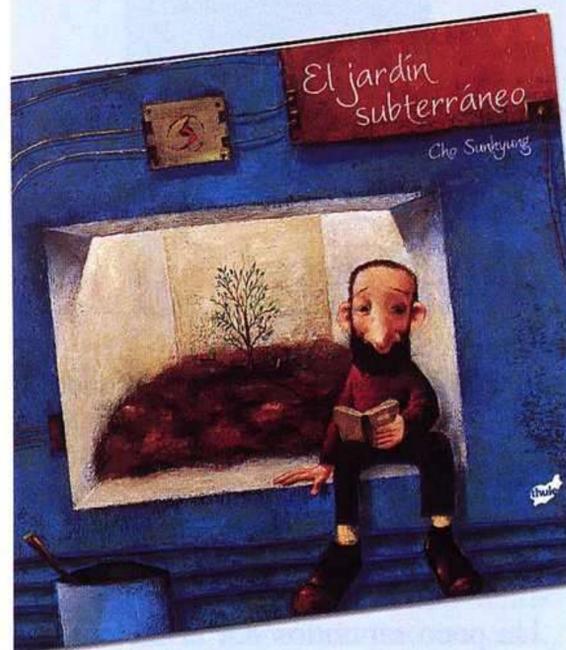
En 1961, Noguer publicaba por primera vez en España, *Los hermanos negros*, una obra de quinientas páginas firmada por la escritora de LIJ alemana Lisa Tetzner y, presumiblemente, por su marido, Kurt Held, sobre un comercio de niños que había tenido lugar entre Suiza e Italia a mediados del siglo XIX.



La novela vio la luz en 1941, cuando Tetzner, considerada la mejor narradora de cuentos de Alemania, estaba en el exilio junto a su marido cerca de Lugano. Más de cincuenta años después, Hannes Binder, pintor e ilustrador suizo, ha hecho una adaptación de este clásico en formato de novela gráfica. Unos grabados espléndidos para explicar las dickensianas peripecias de Giorgio, un niño de 12-13 años al que compra un deshollinador en Milán que lo hace trabajar hasta casi matarlo. Como Giorgio, muchos chicos corrieron la misma suerte en aquella época de miseria.

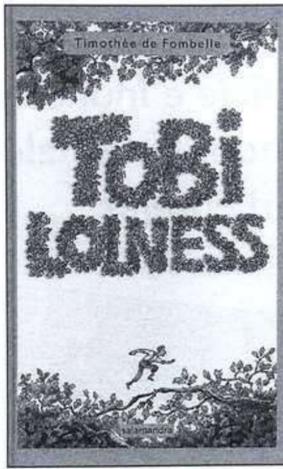
Binder ha realizado un concienzudo trabajo de documentación ofrece unas imágenes que retratan con gran fuerza dramática tanto la naturaleza salvaje de la montaña, como las condiciones infrahumanas de trabajo de estos chicos en la ciudad. Una adaptación muy conseguida, que recoge la esencial de la angustiada experiencia de estos chicos, verdaderas escobas humanas que se dejaban la vida en las chimeneas de los ricos.

En la estación de metro huele mal. Pero ¿y si alguien planta un jardín que florece hasta la superficie e inunda de fragancias los túneles y la ciudad entera?



thule

www.thuleediciones.com



Tobi Lolness

Timothée de Fombelle.

Ilustraciones de François Place. Traducción de Teresa Clavel Liedó. Barcelona: Salamandra, 2007. 316 págs. 16,50 €
ISBN: 978-84-9838-125-2
Existe edición en catalán en Empúries.

Un poco saturados por la inclemente avalancha de libros de fantasía poblados por seres increíbles, recibimos con deleite esta primera novela de LIJ del escritor y dramaturgo francés, Timothée de Fombelle, absolutamente original; un soplo de aire fresco para airear un poco este género con síntomas de agotamiento. El autor, con la ayuda inestimable del ilustrador, crea un microcosmos fantástico: una «humanidad» cuyos miembros no superan —los más altos— los dos milímetros, que vive en un gran árbol. El padre de Tobi es un científico que ha descubierto un recurso energético que cambiaría la vida en el árbol pero que, en manos inadecuadas, podría también acabar con él. Ante su negativa a desvelar el secreto, él y su familia sufren el exilio, le persecución y, finalmente, se les condena a morir. Tobi escapa y se dispone a salvar la vida sus padres. Jo Mitch, un «excavador» sin escrúpulos, es su principal enemigo.

La historia funciona como una metáfora de nuestro propio mundo, amenazado por la falta de recursos naturales. El autor se detiene en el detalle, en dar forma a este microcosmos fantástico y, al mismo tiempo, reconocible, donde las hormigas y otros insectos, más grandes que los minúsculos «humanos» son un peligro y también una fuerza de trabajo, y en el que la codicia de unos pocos amenaza la vida de todos. Todo es coherente, lógico y mágico a la vez, en esta obra imaginativa e inteligente, que ha obtenido varios premios importantes en Francia, además de ser traducida a casi veinte lenguas. Esperamos ya la traducción de la segunda parte de esta aventura deliciosa, protagonizada por un preadolescente de 13 años.

MÁS DE 14 AÑOS

Contrajoc

David Nel·lo.

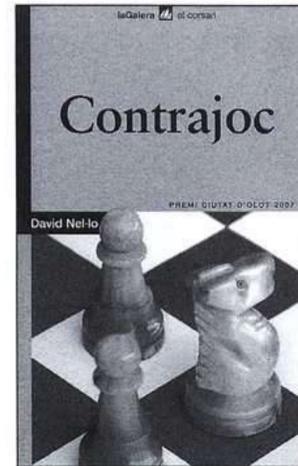
Colección El Corsari, 80. Barcelona: La Galera, 2007. 144 págs. 7,80 €
ISBN: 978-84-246-2696-9
Edición en catalán.

Como en el ajedrez, en esta novela el lector tiene que estar preparado para lo inesperado, para los cambios de rumbo en la narración/juego, para la aparición o desaparición de personajes/piezas. Hermann Dimanche es un profesor jubilado que en una representación de danza donde baila su nieta descubre a un antiguo alumno que tenían una hermana gemela, Julieta. A ella la encuentra a la salida del teatro y charlan un rato. Él, en este primer capítulo narrado en primera persona, recuerda cómo le enseñó a Julieta a jugar al ajedrez durante las horas de patio, cuando la niña, después de una enfermedad,

no podía salir a jugar con los demás. Ahora, Julieta es campeona absoluta de España de ajedrez en la categoría subdieciséis, aunque no parece muy contenta por ello. La razón la sabremos al final de la novela, cuando esta chica de 16 años juegue la partida decisiva contra un jugador no precisamente desconocido para ella...

La cuestión es que la figura de Hermann, después de habernos presentado a Julieta, desaparece y sigue el relato una voz narrativa en tercera persona omnisciente. También el hermano gemelo, Salvador, apenas esbozado, se desvanece para dejarle todo el campo a ella que, poco a poco, va encontrando su propia identidad; con esfuerzo y teniendo que hacer elecciones difíciles.

La partida/novela —Premio Ciutat d'Olot 2007— acaba con la rendición del lector frente al autor, que ha movido las piezas sin atenerse a las reglas del juego. Pero así, con pistas falsas y algún golpe de efecto, nos ha llevado hasta el final.



Luna nueva

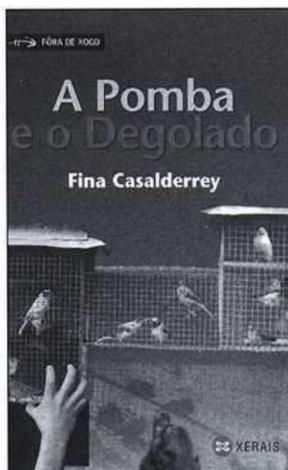
Stephenie Meyer.

Traducción de José Miguel Pallarés. Madrid: Alfaguara, 2007. 574 págs. 15,95 €
ISBN: 978-84-204-7113-6

Una noche, Stephenie Meyer tuvo una pesadilla; soñó con una chica a la que acosaba un vampiro en un bosque. Como quien dice, a la mañana siguiente se puso a escribir y salió *Crepúsculo*, el comienzo de una historia de amor entre una chica normal y corriente, Bella, y un atractivo y pálido muchacho, Edward, que desea tanto el cuerpo de la muchacha como su sangre. El éxito, tanto de público, como de crítica ha acompañado a esta autora novel que ha revolucionado la literatura sobre vampiros, a pesar de no ser fan del género. Bella es la narradora de su curiosa historia de amor, que tiene tal intensidad y ternura —y también peligro— que ha cautivado a lectores de todo el mundo.

Y si en *Crepúsculo* vivíamos paso a paso el inicio de la relación de Bella y Edward, en *Luna nueva* acompañamos a Bella en su dolor después de la ruptura con Edward. Aun así, la muchacha intentará reponerse y Jacob será su gran apoyo. El muchacho sabe quién y qué es Edward, porque él también tiene un secreto igual de inconfesable. *Luna nueva* es menos romántica que la primera entrega de esta trilogía, prima más la acción con la entrada de nuevos personajes y con la reaparición de Edward, que se pone en peligro porque vivir sin Bella no tiene sentido para él. El desenlace, *Eclipse*, ya está en las librerías, y la autora se apresta a escribir un cuarto libro centrado en Edward.





A pomba e o degolado

Fina Casalderrey.

Colección. Fóra de Xogo, 100. Vigo: Xerais, 2007. 176 págs. 9,80 €
ISBN: 978-84-9782-559-7
Edición en gallego.

Una vez más, la autora nos introduce en el alma confusa de un adolescente, y también en esta ocasión utiliza la primera persona para que sea el propio personaje quien nos haga llegar sus pensamientos.

Durante las horas previas a un encuentro muy importante para él, el protagonista echa un vistazo a lo que han sido los momentos más significativos de su vida. Empezamos enterándonos de que se ha creado una personalidad ficticia, la de un joven agresivo y poco de fiar, que es con la que se presenta a sus contactos por internet. Una parte importante de lo que nos cuenta tiene que ver con sus relaciones afectivas: bastante conflictivas con su madre, con la que vive, y contradictorias con su padre, un tipo encantador e irresponsable del que tiene una imagen idealizada de la que se va desprendiendo dolorosamente. Muy importante es la relación con el abuelo que le enseña a criar pájaros y estimula en él el deseo de aprender a cuidar y proteger. La enfermedad y muerte de este abuelo supone uno de los golpes más difíciles de afrontar para el muchacho.

La espera que da lugar a que surjan todos estos pensamientos es la de una cita, con *Pomba*, una muchacha con la que lleva tiempo manteniendo una intensa amistad mediante conversaciones por internet. Finalmente van a verse y será el momento de abandonar la máscara y presentar la auténtica personalidad. *M^a Jesús Fernández.*

La noche de El Risón

Gonzalo Moure.

Ilustraciones de Pere Ginard. Madrid: Anaya, 2007. 96 págs. 13,75 €
ISBN: 978-84-667-6481-0

El narrador, que bien podría ser el propio autor, está atrapado en el aeropuerto de El Prat (Barcelona); su vuelo se retrasa y él, a falta de otra entretenimiento, rememora una noche de tormenta en un pueblo de Galicia cuarenta años atrás, en la que se refugió en *El Risón*, una taberna llena de marineros que narraron historias de naufragios, muertes y aparecidos. Los ecos de esas leyendas, los rostros de aquellos hombres curtidos en mil tormentas en el mar son más presentes para él que los viajeros que ahora pululan por el aeropuerto impersonal.

Gonzalo Moure rinde homenaje, con esta novela, a los contadores de



historias que en el mundo han sido. Con facilidad, el autor encadena las leyendas narradas esa noche, con los propios episodios que tuvieron lugar en la taberna y con su situación actual, en una especie de reflexión sobre la memoria, el recuerdo. Sentimos la lluvia golpeando nuestra cara, olemos la fuerte fragancia de la taberna, a humo, humedad y alcohol, vemos los rostros ajados de esos hombres, palpamos las emociones que suscitan los relatos que allí se narraron, todo gracias a la prosa precisa y evocadora del autor. El magnífico texto tiene su contrapunto perfecto en unas ilustraciones de Pere Ginard, en unos grabados tan inquietantes como sugerentes.

Venuda

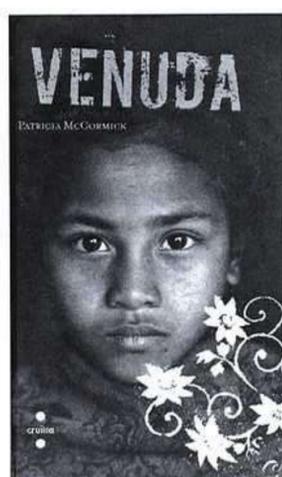
Patricia McCormick.

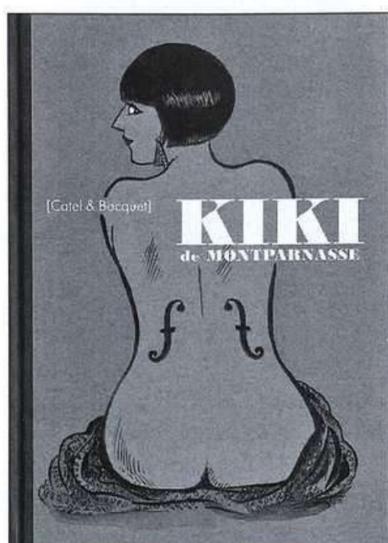
Traducción de Marc Rosich. Barcelona: Cruïlla, 2007. 286 págs. 14,85 €
ISBN: 978-84-661-1776-0
Edición en catalán.

La autora, periodista y escritora norteamericana, se pateó una parte de Nepal, llegó hasta remotos poblados casi aislados del mundo, desconocedores de los inventos modernos; viajó a la India, a Calcuta y otras ciudades, para visitar los barrios que aglutinan la prostitución, se entrevistó con mujeres que han sido «esclavas sexuales»... y todo para ponerse en la piel de Lakshmi, una niña nepalí de

13 años que es vendida por su padrastro y acaba en un burdel en India. La novela narra en primera persona esta historia por la que pasan cerca de doce mil chicas de Nepal cada año. La inocencia de Lakshmi se resquebraja poco a poco, hasta que estalla en mil pedazos al llegar al prostíbulo, donde será drogada y violada.

A pesar de la gravedad de los hechos que denuncia, *Venuda* no es siempre un relato triste y desesperanzado. Lakshmi nos narra episodios «felices» de su dura vida en un pueblo de Nepal; una vida marcada por los desastres climáticos, la pobreza y un padrastro que se juega a las cartas el poco dinero de la familia. Aun así, la niña va a la escuela y espía al joven y tímido pastor que tiene que ser su marido. Una vez vendida, Lakshmi inicia una nueva etapa en la que hará gala de un coraje ejemplar, e intentará conservar la esperanza de huir. La autora evita en todo momento el morbo, aunque explica algunas de las atrocidades que ocurren en el burdel, sin olvidar los momentos más «humanos» en las vidas de estas esclavas sexuales. Una obra necesaria, sin renunciar a la calidad literaria.





Kiki de Montparnasse

Guión de José-Louis Bouquet.

Dibujos de Catel Muller. Traducción de Lucía Bermúdez Carballo. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2007. 348 págs. 20 €
ISBN: 978-84-96722-30-9

Impresionante novela gráfica en la que se relata la vida de la famosa musa del París de los años 20, Kiki de Montparnasse. Kiki, cuyo nombre real Alice Ernestine Prin, es una niña que llega a París para vivir con su madre desde su pueblo natal, Chatillon-sur-Seine, después de pasar con su abuela una infancia llena de miserias. En París desempeña varios oficios hasta que empieza a posar para diversos pintores y fotógrafos. Conoce la bohemia de la ciudad y pronto se convertirá en la musa de muchos artistas con los que tendrá relación a lo largo de su vida: Soutine, Modigliani, Fujita, Picasso o el fotógrafo Man Ray, con quien mantendrá su relación sentimental más larga y duradera, reflejada en fotografías que han dado la vuelta al mundo.

La vida de Kiki es toda una sucesión de anécdotas, de desencuentros con el arte y con su lado más amargo, el de los excesos y también con la intensidad de vivir una época única e irrepetible. Un excelente guión de José-Louis Bouquet de casi cuatrocientas páginas, que se leen apasionadamente gracias también al magnífico trabajo de la ilustradora Catel Muller, premiada en el 2004 en el Salón de Angulema y que ha realizado varios trabajos dentro del ámbito de las obras infantiles. El libro, de lujosa edición, incluye un apéndice con la biografía de todos los artistas que se relacionaron con Kiki y una cronología de su vida. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Un hombre feliz

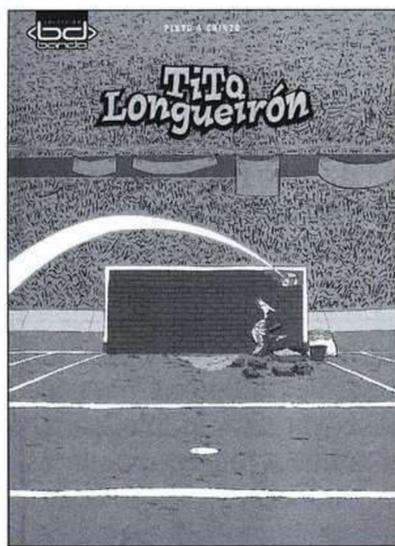
Guión y dibujos de Antonio Seijas.

Castalla (Alicante): Edicions de Ponent, 2007. 64 págs. 16 €
ISBN: 978-84-96730-14-4

La búsqueda de la felicidad parece una utopía, una labor infructuosa que, sin embargo, todos queremos emprender. Los personajes de *Un hombre feliz* buscan, sufren, viajan en el tiempo, imaginan y viven realidades diferentes y paralelas. No es, como podría parecer, una historia fantástica. Es más, siente el lector que la narración se asemeja dolorosamente a una realidad cotidiana, esa que vivimos cada día. Una ballena que agoniza en la orilla de la playa, el mar bajo una capa de lluvia invernal, una oportunidad perdida, un accidente de coche, un lugar nuevo, un no poder tomar decisiones sin saber por qué. Elementos que, unidos, crean un ambiente oscuro y tan real que golpea al lector desprevenido.

El autor, Antonio Seijas, se arriesga con la técnica digital, creando una perfecta simbiosis casi cinematográfica en el enfoque de algunos planos, desenfocados algunos, jugando con la iluminación de las viñetas o creando paisajes que parecen inmensos por los que se mueven unos personajes borrosos y crepusculares. El resultado sorprende por su efectividad y por el texto con vocación literaria. Uno de esos cómics que, una vez llegado a la última página, obliga a volver a empezar y repetir la experiencia. El libro obtuvo el Primer Premio del II Certamen de Cómic de Castela. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.



Tito Longueirón

Guión y dibujos de Pinto & Chinto.

Vigo: Factoría K de Libros, 2007. 70 págs. 14 €
ISBN: 978-84-935122-6-2

Los deportes están siempre presentes en todos los medios de comunicación. Primera página en los periódicos, amplios espacios en los telediarios y moti-

vo recurrente en cualquier conversación. Tito Longueirón, el personaje de cómic creado por David Pinto y Carlos López, que firman artísticamente como Pinto & Chinto, es un deportista completo. Practica toda clase de disciplinas, dando lugar a hilarantes situaciones de una página de extensión, no exentas de un cierto toque amable. Historias mudas a las que sobran las palabras cuando, por ejemplo, el protagonista se coloca un aparato de impulsos eléctricos para estimular el cerebro como si fuesen los bíceps y así ganar una partida de ajedrez, o devuelve por correo una pelota de ping-pong a su contrincante japonés cuando éste la envía demasiado lejos. Los autores, veteranos colaboradores de la prensa gallega, han formado el único dúo de humor gráfico del cómic gallego y cuentan con detalle, en una entrevista al final del libro, cómo desarrollan su labor de dibujantes y cómo nació el personaje de Tito Longueirón. Un álbum que pueden empezar a leer los más jóvenes, pero que divertirá a toda clase de públicos. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 6 años.

LIBROS/DE REGALO



Ricitos de Oro y los tres osos

Traducción de Gemma Pérez. Barcelona: Timun Mas, 2007. 19,95 €
ISBN: 978-84-08-07304-8
Existe e. en catalán —*Rínxols d'or i els tres ossos*—.

El conocido cuento clásico, en una versión para bebés, editada en tela y con títeres de dedo que representan a los protagonistas. Presentada en un vistoso maletín de plástico para regalo, contiene un guía para padres con ideas y consejos para la mejor utilización del libro. En la misma colección se ha editado también *Caperucita Roja*.

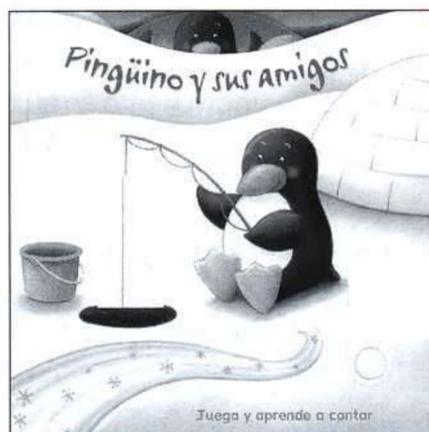
■ A partir de 1 año.

Pingüino y sus amigos

Top That Publishing.

Ilustraciones de Claudine Gévy. Madrid: MacMillan, 2007. 12 págs. 14,95 €
ISBN: 978-84-7942-113-7

Editado en resistente cartón plastificado, un atractivo libro ilustrado con



elementos troquelados y lengüetas móviles para «viajar» con los pequeños a las heladas tierras polares, conocer los animales que allí viven —osos, morsas, zorros, orcas, renos, aves— y aprender a contar del 1 al 10.

■ A partir de 2 años.

Minibiblioteca amarilla

Pat Hegarty.

Ilustraciones de Amanda Gulliver. Diseño de Juliet Turner. Traducción de Virtudes Tardón. Madrid: Bruño, 2007. 16 €
ISBN: 978-84-216-8021-6



Estuche con quince mini-libros editados en resistente cartón. Cada librito, que muestra escuetamente cinco palabras y su imagen correspondiente, está dedicado a un tema —el tiempo, los colores, los contrarios, las mascotas, la ropa, las frutas—, y ofrece una amplia y variada información sobre primeros conocimientos. Muy interesante para motivar el interés y ampliar el vocabulario de los niños más pequeños.

■ A partir de 3 años.

La casa del señor Coc

Jo Lodge.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Edelvives. Zaragoza: Edelvives, 2007. 23,20 €
ISBN: 978-84-263-6454-8

A la famosa ratita Maisy (Serres) le

JÓVENES
LECTORES



50% MISTERIO

50% HUMOR

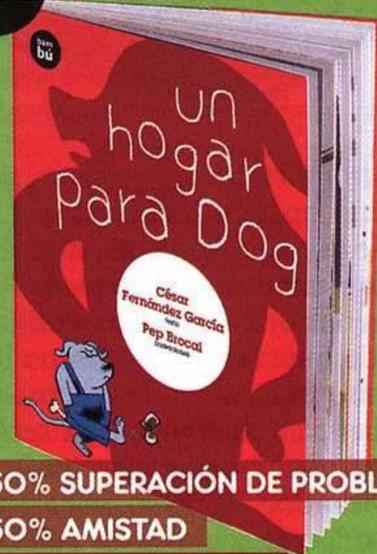
100% AVENTURAS

Un megaterio en el cementerio

Texto: Fernando Lalana

Ilustraciones: Anuska Allepuz

PRIMEROS
LECTORES



50% SUPERACIÓN DE PROBLEMAS

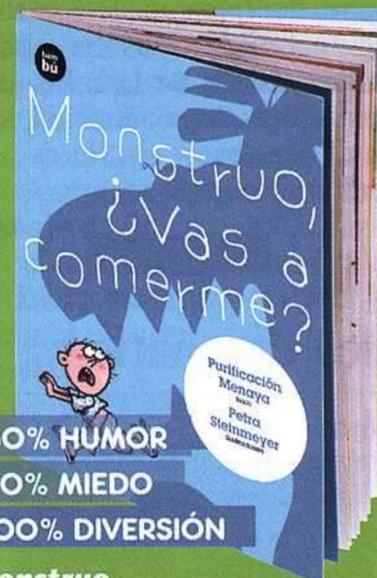
50% AMISTAD

100% SOLIDARIDAD

Un hogar para Dog

Texto: César Fernández García

Ilustraciones: Pep Brocal



50% HUMOR

50% MIEDO

100% DIVERSIÓN

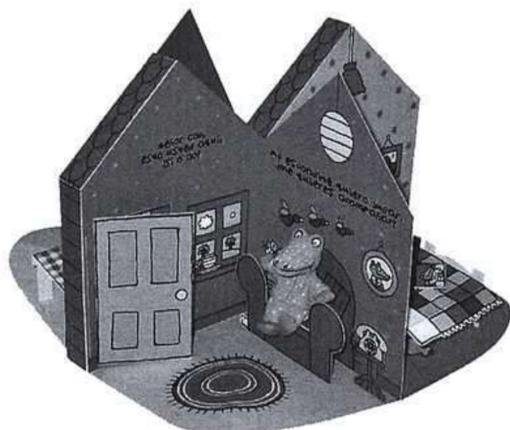
Monstruo, ¿vas a comerme?

Texto: Purificación Menaya

Ilustraciones: Petra Steinmeyer

**bam
bú**
EDITORIAL

www.editorialbambu.com



ha salido un buen competidor: el señor Coc, un simpático cocodrilo que, como ella, llega de Inglaterra dispuesto a compartir con los más pequeños el alegre aprendizaje de la vida cotidiana, a través de unos atractivos libros ilustrados, con troquelados, lengüetas y despleables para manipular. La serie, que comenzó con dos primeros títulos, *Toc, toc, señor Coc* y *¿Está preparado, señor Coc?*, que incluían el peluche del cocodrilo, ofrece ahora este libro-escenario para jugar que, al abrirse, se convierte en una casa con cuatro habitaciones —salón, dormitorio, baño y cocina—, y que incluye también un mini-peluche del personaje. En formato convencional, Edelvives ha publicado otros cuatro títulos de la serie, dedicados a los colores, los contrarios, los animales y el tiempo.

■ A partir de 3 años.

Contes magnètics

Terry Burton.

Traducción de Dolors Senserrich. Barcelona: Pirueta, 2007. 19,95 €

ISBN: 978-84-96575-39-4

Edición en catalán.

Existe edición en castellano —*Cuentos magnéticos*—.

Caperucita Roja, El Mago de Oz, Ricitos de Oro, Jack y las habichuelas mágicas



gicas y *Los tres cerditos*, son los cinco cuentos que se reúnen en este libro-juego de gran formato y páginas magnéticas. Cada doble página es como un gran tablero de juego, en el que el lector encontrará el texto de cada cuento y el escenario donde se desarrolla la acción y donde podrá jugar a representarlo, manipulando las figuras troqueladas de los personajes que se incluyen en el libro.

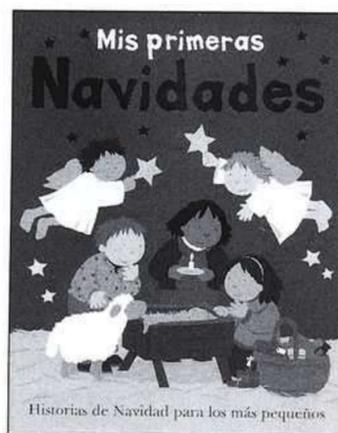
■ A partir de 4 años.

Mis primeras Navidades

Lois Rock.

Ilustraciones de Alex Ayliffe. Traducción de Raquel Solà. Barcelona: Edebé, 2007. 128 págs. 18 €

ISBN: 978-84-236-8728-2



Diez cuentos breves relacionados con la Navidad —el nacimiento en Belén, la ofrenda de los Reyes Magos, el mensaje de la estrella, la tradición de los regalos— en un atractivo volumen ilustrado, fácil de leer por los primeros lectores y muy adecuado también para leer en voz alta.

■ A partir de 6 años.

Lío en el espacio

Ant Parker.

Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2007. 12,85 €

ISBN: 978-84-675-1917-4



Libro-juego de imanes, ambientado en el espacio y protagonizado por un grupo de «cadetes espaciales» que, a punto de finalizar sus estudios, salen de exploración al espacio para superar diferentes pruebas. El libro, que incluye las figuras de los personajes troquelados e imantados, propone cuatro escenarios donde se desarrolla la acción y, en cada uno de ellos, un sencillo texto con instrucciones para jugar. Los lectores pueden ajustarse al juego y también inventarse nuevas situaciones.

■ A partir de 4 años.

El palacio de las sirenas

Alison Green.

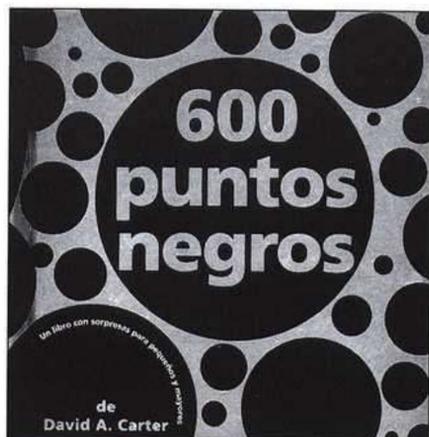
Ilustraciones de Dawn Apperley. Ingeniería de papel de Nick Denchfield. Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2007. 24,65 €

ISBN: 978-84-675-1856-6

Las peripecias de una princesa-sirena, preocupada por hacer un buen papel en el primer baile al que asistirá, es la base de este libro-juguete, que se despliega en tres espectaculares escenarios tridimensionales —y que incluye las figuras troqueladas de los personajes—, donde las lectoras podrán representar los diferentes momentos del cuento y también jugar a inventar nuevas situaciones.

■ A partir de 5 años.





600 puntos negros

David A. Carter.

Barcelona: Combel, 2007. 20,80 €

ISBN: 978-84-9825-290-3

Existe ed. en catalán —600 punts negres—.

Sorprendente libro «animado», con nueve desplegados tridimensionales que elevan a categoría de arte la ingeniería en papel de los *pop-ups*. Desde la primera composición, «Flecos de color blanco y 90 puntos negros», hasta la última, «¿Erizo o tigre? y 258 puntos negros», un auténtico recital de creatividad, para mirar y admirar... y para entretenerse contando los puntos negros que se esconden en cada página. Un buen regalo también para adultos coleccionistas.

■ A partir de 6 años.

Canción de Navidad

Charles Dickens.

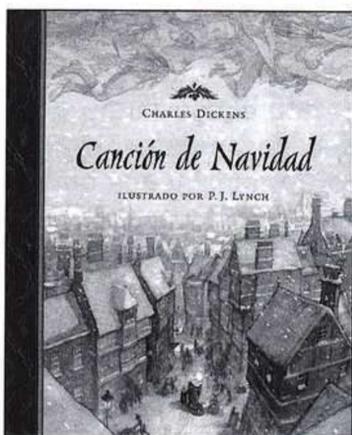
Ilustraciones de P. J. Lynch. Traducción de

Francisco Torres Oliver. Barcelona: Vicens

Vives, 2007. 160 págs. 19,45 €

ISBN: 978-84-316-1494-2

Si hay un relato navideño por excelencia, éste es, sin duda, *Canción de*



Navidad, de Charles Dickens, un clásico desde su publicación, en 1843, al que su autor definió modestamente como «su pequeño libro de fantasmas». La historia del viejo avaro Ebenezer Scrooge, acosado por sus fantasmas en Nochebuena, sigue siendo una inquietante y maravillosa lectura, enriquecida, en esta cuidada edición, con las espléndidas ilustraciones de P. J. Lynch.

■ A partir de 12 años.



El tesoro del capitán William Kidd

Oldrich Ruzicka.

Ilustraciones de Jan Klimes. Traducción de

Agustín Gervás. Zaragoza: Edelvives, 2007.

56 páginas. 24,90 €

ISBN: 978-84-263-6489-0

Antes de morir en la horca, el famoso y temido corsario William Kidd, conocido como Capitán Kidd, le dejó a su hombre de confianza, Ned Ward, el encargo de recuperar su fabuloso tesoro, reunido tras largos años de piratería y escondido en una isla del Caribe, para entregárselo a su familia. Muerto el corsario, Ned Ward y su nieto Jack, se embarcan en una azarosa aventura en busca del tesoro. Una apasionante historia de piratas, en un magnífico libro-juego, espléndidamente ilustrado, en el que se incluyen mapas, cartas y documentos secretos que permitirán a los lectores reconstruir el itinerario de los Ward y encontrar las pistas necesarias para recuperar el tesoro. El volumen se presen-

ta en un «cofre» de cartón, muy adecuado para regalo.

*A partir de 12 años.

A las buenas y a las malas

Teresa Duran.

Ilustraciones de Autores Varios. Madrid:

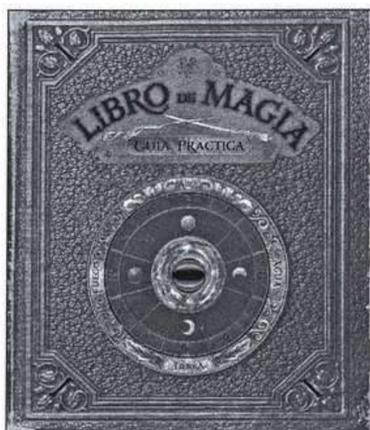
Anaya, 2007. 360 págs. 22 €

ISBN: 978-84-667-6275-5

Antología de historias sobre hadas y brujas, en una edición ilustrada, especial para regalo, y de interés tanto para la biblioteca familiar como para la escolar. La escritora y especialista en LIJ Teresa Duran es la autora de la selección y adaptaciones, así como del prólogo, «Entre brujas y hadas», que enmarca el amplio contenido del libro: una treintena de cuentos —clásicos, modernos y contemporáneos; populares y tradicionales, algunos extraídos del folclore de distintas partes del mundo, y otros de autores españoles como Antonio Rodríguez Almodóvar, Pep Alballent, Miquel Desclot, Mariasun Landa y Xabier P. DoCampo—, además de poemas, conjuros, recetas y datos curiosos. Completa la edición un magnífico trabajo de ilustración de Javier Serrano (cubierta), Paula Alenda, Violeta López, Beatriz Martín, Gabriel Pacheco, Leticia Ruifernández y Nicolai Troshinsky.

■ A partir de 12 años.





Libro de magia

Ed Masessa.

Ilustraciones de Daniel Jankowski. Diseño de Bill Henderson y Daniel Jankowski. Madrid: Alfaguara, 2007. 22,95 €
ISBN: 978-84-204-7214-0

Un regalo ideal para los aficionados al *fantasy* y al mundo de la magia y la brujería. Se trata de un manual para fabricar varitas mágicas, firmado por un enigmático sabio, de nombre Coralís, «maestro en varitas y miembro del Alto Concejo de Aratta», y muy útil para aprendices de mago. Con una atractiva edición, que imita a un antiguo y desgastado manual, y que esconde una caja con todos los elementos necesarios para fabricar una varita mágica (una varita, plumas, cristales de vidrio y arena de colores), es un libro lleno de humor y curiosidades, que permite al lector trasladarse a un fantástico mundo de ficción y jugar en él durante horas.

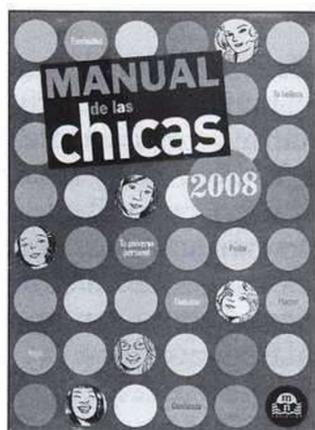
■ A partir de 12 años.

Manual de las chicas

Sonia Feertchak.

Ilustraciones de Catel. Traducción de Ana y Laura Tortosa, Miguel García, Christian Czulanoff y Francisco Moreno. Madrid: Marenostrum, 2007. 608 págs. 28,50 €
ISBN: 978-84-96391-87-1

Como su título indica, éste es un libro eminentemente práctico, que pretende dar respuesta a las cuestiones que preocupan o interesan a las adolescentes de hoy. Un amplio segmento de población



lectora, en edad (13 a 18 años) de hacerse preguntas y buscar referentes, que tienen sus principales fuentes de información en las revistas juveniles y femeninas, lecturas «poco recomendables» según los adultos, por su trivialidad. Sin embargo, es precisamente de ellas, de donde el *Manual* ha tomado dos elementos básicos —los temas, todos, por muy atrevidos que parezcan; y el tono, ligero y coloquial— para presentar, de una manera muy atractiva y legible, unos contenidos que, supervisados por un amplio equipo de profesionales —médicos, ginecólogos, dermatólogos, psicólogos, pedagogos—, constituyen un material informativo del mayor interés. Y no sólo para las adolescentes: padres y profesores descubrirán en el *Manual* un universo femenino oculto, y muchas claves para entrar en él y poder compartir con las «chicas» toda una serie de temas difíciles de abordar. La edición, muy cuidada, con ilustraciones y fotografías, se presenta en un vistoso estuche metalizado, muy apropiado para regalo.

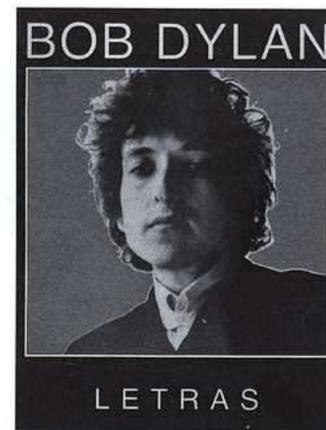
■ A partir de 13 años.

Bob Dylan. Letras 1962-2001

Bob Dylan.

Traducción de Miquel Izquierdo y José Moreno. Madrid: Alfaguara/Global Rhythm Press, 2007. 1.264 págs. 59 €
ISBN: 978-84-934487-9-0

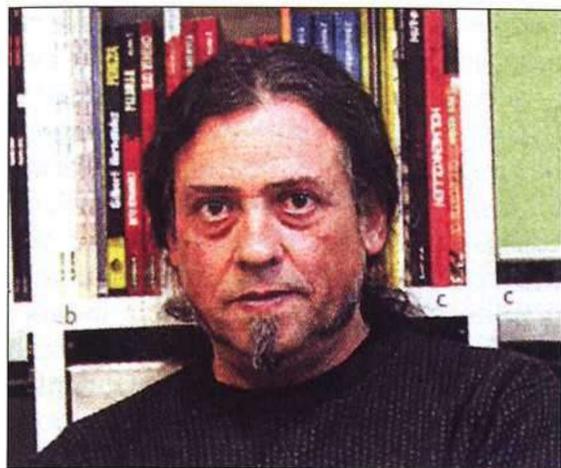
Después de tantos libros sobre la carrera de Bob Dylan, era inevitable que se publicara un volumen con las le-



tras de las canciones. Un repertorio sobresaliente que se merece una edición de lujo como ésta. 28 discos, 350 canciones, 1.264 páginas, que abarcan una trayectoria con sus altibajos, desde luego, pero cuyo número de aciertos es tan elevado que parece que su autor haya hecho un pacto con el diablo. La nueva traducción de los textos que han llevado a cabo Miquel Izquierdo (que ya había hecho la adaptación al español de *Crónicas*, la autobiografía del cantante) y José Moreno, sorprende por las innovaciones en algunos pasajes que parecían inamovibles en la memoria colectiva. Así, sorprende que *Blowin' In The Wind* se convierta en *La respuesta vuela con el viento*, *A Hard Rain's A-Gonna Fall* lleve el título de *Será atroz la lluvia* o que *Tangled up in blue* sea *Enredado en la tristeza* y no «envuelto» como la conocíamos hasta ahora. Pero todo esto, pese a que nos llame la atención al principio, tiene en la interpretación de los textos de manera global una lógica aplastante. Dylan tiene muchas caras y todas están reflejadas en estas letras. Los propios traductores hacen una corta referencia biográfica sobre sus discos en el prólogo, sabiendo que el conocimiento de la época en que se compusieron dota a sus textos de gran cantidad de matices y referencias que se pierden de otra manera. Por eso se respeta escrupulosamente el orden cronológico de la discografía del artista y se adjuntan notas explicativas sobre cada canción. Sin duda el libro de Dylan que faltaba en el mercado. Sólo un pero, se echa a faltar un índice de las canciones por orden alfabético para que el lector pueda acceder rápidamente al tema que busca. Por lo demás, una obra maestra.

■ A partir de 16 años.

Premios y premiados



● El Ministerio de Cultura ha concedido el Premio Nacional de Cómic, en su primera edición, a Francesc Capdevila (Barcelona, 1956), más conocido como Max, por su novela gráfica, *Hechos, dichos, ocurrencias y andanzas de Bardín el Superrealista* (Ediciones de La Cúpula, 2006). El premio tiene una dotación económica de 15.000 euros y con su institución se pretende lograr un mayor reconocimiento para el género del cómic o historieta.

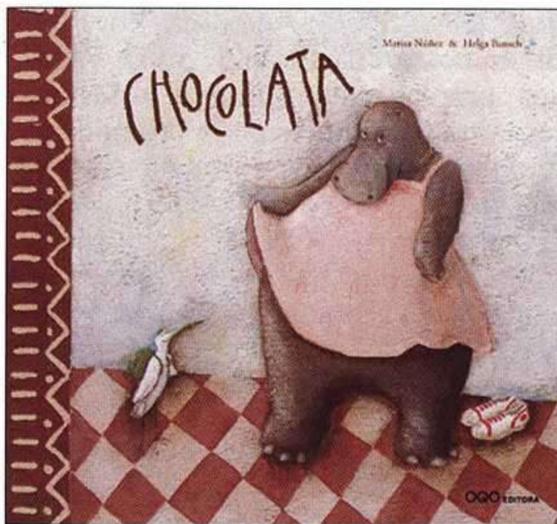
Max, también conocido ilustrador en el ámbito de la LIJ —fue Premio Nacional de Ilustración en 1997—, se inició en el cómic *underground* y luego, en 1979, entró en el grupo fundador de la revista *El Vibora*, donde ha publicado la mayor parte de su obra. Bardín, su personaje emblemático, nació en la revista *La más bella*, para luego hacerse fuerte y crecer en *Nosotros somos los muertos*, la publicación que el propio Max creó y codirigió.

El jurado del premio dijo de la obra de Max premiada que es «gráficamente deslumbrante, con un guión original y repleto de referencias literarias, filosóficas y cinematográficas», y que «marca un antes y un después en la historieta española».

● Por primera vez, el Premio Internacional Espace Enfants de libro infantil ha recaído en una autora española; el galardón, concedido por la Fondation Espace Enfants (FEE) de Suiza desde hace veinte años —con una periodicidad bianual— ha sido para *Chocolata*, de Marisa Núñez e ilustraciones de la austríaca

Helga Bansch, editado por OQO en gallego, castellano, catalán, inglés, francés, italiano y portugués. También ha sido traducido al turco por Editorial RedHouse, al italiano por Logos Editore y al coreano, por Tomatohouse.

Con este premio, la FEE pretende dar a conocer a nivel mundial obras de LI que conecten con la psicología de los niños, «obras que sean la mejor preparación para la vida», como rezan las bases del galardón. En *Chocolata*, el jurado —integrado por especialistas de Suiza, Francia, Italia, Alemania, Israel, China, Japón, Brasil y un representante del continente africano— ha reconocido «el profundo mensaje que transmite de aceptación personal», así como la calidad del texto literario y la armonía entre palabra e imagen.



Marisa Núñez (Sarria, Lugo, 1961) es maestra de Educación Infantil, especialista en LIJ y en tradición oral, y autora de diversas obras originales —*Celestino Tarambana*, *La cebra Camila* o *Lucinda y el inspector Vinagre*—, así como de adaptaciones de cuentos tradicionales de diferentes países —*Cocorico* o *Tres osos*, entre ellos—, todo ábumes publicados por OQO, donde Marisa Núñez ejerce también tareas editoriales.

● El mes pasado anunciábamos que Jordi Sierra i Fabra había ganado el Premio Nacional de LIJ 2007, y ahora hay que añadir un nuevo galardón a sus más de veinticinco premios: el Bancaixa de novela juvenil, convocado por Fundació Bancaixa y Edicions Bromera en el marco de los Premios Ciutat d'Alzira, y do-

tado con 14.500 euros. La novela ganadora se titula *Els focs de la memòria* y es una historia de intriga con la guerra civil como telón de fondo. Al abrir una fosa en la que debería haber 13 cadáveres, sólo se hallan 12. El misterio está servido.

● Y parece que los premios de LIJ valencianos los están copando los escritores catalanes. Dolors Garcia i Cornellà (Girona, 1956) —que ya había ganado el Bancaixa en 2004— obtiene esta vez el Vicent Silvestre de literatura infantil, convocado por el Ayuntamiento de Alzira y Bromera, con *Marvin, l'enllustrador de sabates*. Es un cuento que recoge un día en la vida de un niño guatemalteco de 7 años, Marvin, que tiene que dejar la escuela para ir a trabajar y llevar dinero a casa. Es el mayor de cinco hermanos y el dinero del padre, que trabaja lejos, se ha acabado. Junto a un grupo de niños, Marvin trabajará de limpiabotas a las órdenes de una mujer que los alquila y los explota, quedándose parte del dinero que ganan. Al final del día, Marvin sabe que se acabó la escuela para él y que a partir de ese momento sólo trabajará. «A pesar del argumento dramático, el cuento también tiene algunas pinceladas de humor y una cierta esperanza en el futuro», explica la autora que descubrió esta realidad «tan bestia» en un viaje a Guatemala hace cuatro años.

Dolors Garcia i Cornellà tiene una larga y sólida trayectoria en el ámbito de la LIJ, jalonada de premios tan importantes como el Folch i Torres, el Ciutat d'Olot, el Joaquim Ruyra o el mencionado Bancaixa en 2003.

● La escritora y periodista gerundense Anna Genover i Mas ha sido la ganadora del IV Premio Vila de Paterna 2007 de narrativa —convocado por el Ayuntamiento de Paterna y la editorial Tàndem—, con *El broc màgic*, un viaje al corazón del África Negra. A través de la inteligente e inquieta mirada de un chico de 12 años, Rishi, conoceremos diferentes puntos de Kenia y la isla de Zanzíbar. Los padres de Rishi están de viaje, y él queda al cuidado de la tía Úrsula. Un día descubre los tesoros escondidos de la inefable pariente y así se sumerge en un mundo apasionante que le intriga y que le conduce a una gran aventura.

El broc màgic es el primero de una serie de libros de aventuras que firma la autora; el segundo llevará por título *El tesor de Pakamotu*, y ambos serán publicados por Tàndem.

Especializada en Guión cinematográfico en universidades norteamericanas, Anna Genover i Mas, que trabajó como *freelance* en TVE-Catalunya, espera también ver publicada en inglés, en Canadá, su libro *The Grumpy Gardener (La jardinera rondinaire)*.

- Una autora novel, Carmen Pacheco Torres, una almeriense de 27 años residente en Madrid, ha ganado el Premio Leer es Vivir en la modalidad de literatura juvenil —dotado con 12.100 euros—, con *El misterioso asesinato de Oz*. Se trata de una novela detectivesca y de aventuras en un mundo imaginario ambientado en el futuro. La protagonista, Frida Lux, de 20 años, recién llegada a la capital de Oz, Nueva Esmeralda, y su compañero robot, Nicholas, pasan unos días en la mansión de lady Alder. Allí tiene lugar un crimen, un asesinato misterioso que Frida y Nicholas intentarán resolver.

Es la primera obra de Carmen Pacheco Torres, que trabaja como redactora en una agencia de publicidad en Madrid. Everest publicará *El misterioso asesinato de Oz* en su colección Punto de Encuentro. En esta convocatoria, la XI, el premio en la categoría infantil ha quedado desierto.

- El estudio de diseño gráfico y editorial SPR MSH ha ganado el Premio Anuario 2007 —Premios del Diseño Gráfico Español— en la categoría de mejor publicación periódica por la revista de LIJ, *Peonza*, para la que han renovado el diseño. SPR MSH también fue seleccionado en la categoría de mejor libro, memoria o diseño editorial por *Perros de la calle*, de la colección La Oreja de Papel, con texto de Antonio Ventura e ilustraciones de Pablo Amargo.

- El Ministerio de Cultura ha concedido el Premio María Moliner al Mejor Proyecto de Animación Lectora 2007 a la Biblioteca Pública Municipal «La Paz» de Villena (Alicante), por su proyecto «Leer antes de nacer». El Premio

María Moliner al Mejor Proyecto de Labor bibliotecaria a la Biblioteca Pública Municipal «Antón de la Braña» de Pravia (Asturias), por el proyecto «Biblioteca a ante con desde para por según tras los ciudadanos. Y la Biblioteca Municipal de Sartaguda (Navarra), ha sido distinguida con el Premio María Moliner al Mejor Proyecto de Integración Social, por «Dinamización a la lectura en Sartaguda: Primer Semestre».

25 años del Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil

Hace ahora un cuarto de siglo, escritores, editores, ilustradores, libreros y bibliotecarios se propusieron —desde sus propias asociaciones profesionales— trabajar juntos en la promoción y la difusión de la LIJ en catalán. Así nació, en 1982, el Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil (CLIJCAT), con el apoyo de la Generalitat de Catalunya y la Cambra del Llibre de Catalunya, importantes puntales económicos y logísticos de la nueva entidad, y también miembros

asociados. Desde el Consell se impulsó, en ese momento, la creación de la Organización Española del Libro Infantil y Juvenil (OEPLI) y la de la Associació Catalana d'Amics del Llibre Infantil —secciones española y catalana del IBBY— para dar entrada a todas aquellas iniciativas individuales que el carácter institucional de Consell dejaba fuera.

Más tarde, otras entidades se han ido incorporando al Consell: Associació d'Editors del País Valencià, Fundació Bromera per al Foment de la Lectura, o Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

Han sido 25 años de trabajo duro, de iniciativas, de reivindicaciones, de esfuerzo —incluida una crisis económica en 1991 que estuvo a punto de acabar con el Consell— para conseguir que los libros infantiles y juveniles catalanes sean un referente en nuestra sociedad. Y el Consell lo ha celebrado reuniendo a sus miembros y simpatizantes en el Hotel Hilton el pasado 14 de noviembre, y otorgando unos premios a toda una trayectoria profesional. Fueron objeto de estos Premios Trajectòria, el editor Jordi Úbeda, por su activa participación en todas las iniciativas de normalización en el uso social de la lengua catalana y por su dedicación a la LIJ; el escritor Joaquim



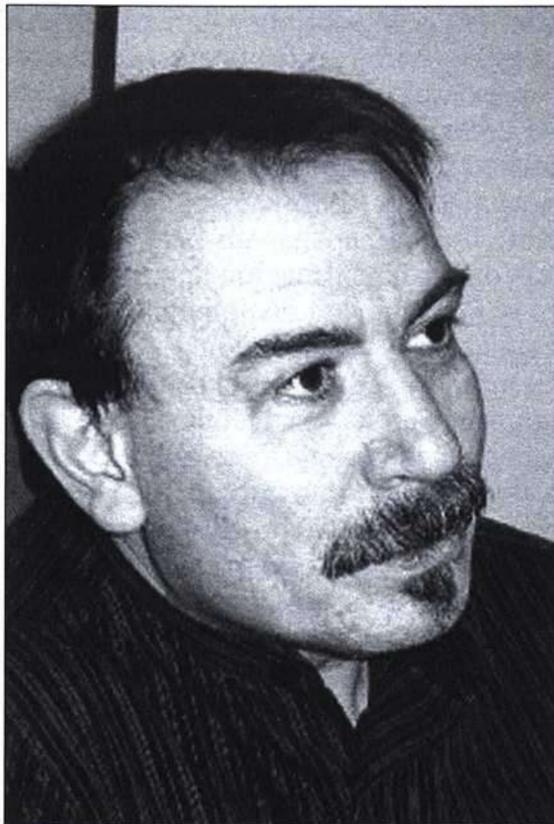
Los premiados por el Consell Català, junto a la actual presidenta y a algunos de los que han ocupado este cargo con anterioridad.

Carbó, por su obra, que supera los cien títulos, y su dedicación a la LIJ; la ilustradora Roser Capdevila, creadora de las Tres Bessones, famosas a nivel internacional; Teresa Rovira i Comes, bibliotecaria, por su labor en el ámbito de la LIJ, con obras como *Bibliografía histórica del libro infantil*, *Noucentisme i llibre infantil* y *Organització d'una biblioteca escolar*; la Associació de Mestres Rosa Sensat, por sus más de cuarenta años formando y asesorando sobre LIJ a los educadores de Cataluña; el escritor y periodista Andreu Sotorra, por su trayectoria como crítico de LIJ y por su página web de interés por el mundo literario en catalán; la Librería Robafaves, por sus más de 30 años de difusión del libro infantil y juvenil; el Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, por su apoyo económico constante al Consell; y la Federació d'Associacions de Mares i Pares d'Alumnes de Catalunya, en reconocimiento a su entusiasmo, perseverancia e inventiva para crear espacios en los hogares para la lectura.

I Jornadas de Creación en Ilustración

La Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC) organizó, los días 26 y 27 de noviembre, las I Jornadas de Creación en Ilustración, que propiciaron el encuentro de profesionales relacionados con el mundo de la ilustración y la creación con tres figuras mundiales en este ámbito: el italiano Lorenzo Mattotti, conocido, sobre todo, como creador de cómics; la búlgara afincada en Nueva York, Luba Lukova, que ilustra las páginas de opinión en periódicos como *The New York Times*, *The Wall Street Journal* o *The Washington Post*; y el ilustrador israelí residente en Barcelona, Hanoch Piven, conocido por sus trabajos de *collage* para las principales publicaciones americanas y europeas.

Fueron dos días intensos en los que los participantes compartieron opiniones e, incluso, pinceles con los tres invi-



Lorenzo Mattotti.



Luba Lukova.



Hanoch Piven.

tados. Una iniciativa muy interesante y totalmente gratuita, que combina la parte más teórica y de conocimiento de la obra de los artistas invitados, con la parte práctica desarrollada en los *workshops*. El taller dirigido por Luba Lukova se centró en el uso de las metáforas y la yuxtaposición de símbolos, muy habitual en el trabajo de la artista; mientras que el de Hanoch Piven tuvo como eje la ilustración tridimensional, con la creación de esculturas y dibujos realizados con objetos reciclados.

Junto a esta parte práctica, las Jornadas, que tuvieron lugar en el Centro Social y Cultural de la Obra Social de La Caixa, CaixaForum, también sirvieron para debatir y reflexionar sobre cuestiones importantes del mundo de la ilustración. Destacó, en este sentido, una mesa redonda en torno al tema de «El estilo como marca», en el que participaron Luba Lukova, Perico Pastor, Jordi Labanda, Sergio Mora y Pep Montserrat, como moderador.

Estudio sobre la situación económica de la ilustración

La FADIP (Federación de Asociaciones de Ilustradores Profesionales) ha iniciado una campaña —«¿Qué hay en el bolsillo de quien ilustra?»— para dar a conocer, en el marco de diversas jornadas y encuentros de ilustradores —como el celebrado en Barcelona—, la situación económica y los derechos de autoría de la ilustración, reflejada en el estudio «Situación económica de la ilustración gráfica en España», basado en una amplia muestra de 298 cuestionarios a profesionales de toda España.

En octubre, los días 26 y 27, tuvo lugar en Santiago de Compostela el IV Encuentro Galego de Ilustración, organizado por la AGPI (Asociación Galega de Profesionais de Ilustración), en el que se habló de este Estudio y de los derechos de autor; en noviembre —del 13 al 20— se desarrolló el V Encuentro con Ilustradores Profesionales, organizado por la APIM (Asociación Profesional de Ilustradores

de Madrid); en Valencia, la APIV (Asociació Professional d'Il·lustradors de València), debatió el estudio en una jornada, «La profesión hoy en día», que tuvo lugar el 16 de noviembre; y la APIE (Asociación Profesional de Ilustradores de Euskadi), celebra el II Encuentro de Ilustradores Euskadi/Euskal Irudigileen II. Topaketa, el 4 de diciembre, con el tema del estudio como plato fuerte. El acto final de campaña está previsto el 10 de diciembre en Madrid.

Entre las conclusiones más importantes de este Estudio destaca, en primer lugar, que sólo un 40 % de las personas que se consideran ilustradores, pueden ejercer profesionalmente y vivir de esta actividad. La precariedad económica de estos profesionales es, como pone de relieve el estudio, preocupante: un 48 % de los profesionales que integran la muestra perciben menos de 12.000 euros al año en concepto de su ejercicio profesional; eso quiere decir que el importe líquido con el que subsisten (una vez deducidos los gastos) está por debajo de los 500 euros mensuales; en esta situación se encuentran el 50 % de las ilustradoras y el 45,7 % de los ilustradores. Sólo un 20 % de la muestra consigue mantenerse en su actividad, cubriendo gastos e, incluso, ahorrando. Se trata de profesionales de prestigio, mayoritariamente varones, a los que se les reconoce el valor añadido que aporta su firma a los productos en los que se utilizan sus ilustraciones.

El ámbito profesional en el que se realizan más trabajos de ilustración es en el del libro infantil, seguido del libro de texto y, a mucha distancia, por la historieta y el cómic. Sin embargo, aunque el sector editorial representa el de mayor contratación profesional de ilustradores, los datos muestran que no es de éste de donde proceden la mayor parte de los ingresos profesionales; el sector de la publicidad representa la fuente de alimentación de la ilustración profesional en mayor medida, seguido por el sector editorial y el de prensa.

Quienes se dedican a ejercer como profesionales de la ilustración, lo hacen mayoritariamente como trabajadores autónomos, lo que refuerza el carácter individualista de su proceso de trabajo y la sensación de «aislamiento» e indefen-

sión en la protección y garantía de sus derechos como profesionales. De hecho, por ejemplo, la utilización del modelo de contrato escrito para oficializar las relaciones comerciales entre editoriales e ilustradores continúa siendo algo bastante inusual, apenas un 22,5 %, mientras que la confirmación de presupuesto es la fórmula para documentar el encargo de trabajo más habitual —54,7 %—. Es más, un 52 % de los encuestados afirma haber tenido problemas en sus relaciones profesionales por haber querido utilizar el contrato escrito. Por último, decir que el derecho de autoría sigue siendo el gran escollo a resolver. Eso demuestra la gran indefensión del colectivo a pesar de estar amparado por la Ley de Propiedad Intelectual.

Se puede consultar la versión completa de este informe en www.fadip.org

Convocatorias, cursos, talleres...

- Dos ilustradores de libros infantiles se han liado la manta a la cabeza y han creado Ilustrarte, una escuela de ilustración cuyo objetivo es transmitir su pasión por la ilustración y los libros infantiles tanto a adultos como a niños y divulgar este medio de expresión artística. No es necesario querer dedicarse profesionalmente a este ámbito para apuntarse a estos talleres, ni siquiera saber dibujar bien, lo que es imprescindible es el interés y la curiosidad por este mundo. La originalidad de la escuela es que no tiene sede fija, sino que los talleres se desarrollan en pe-



Imagen de uno de los talleres en la terraza de un hotel.

queños hoteles con encanto, en las cercanías de Madrid, en estancias de una semana y de fin de semana. También hay talleres de Adultos y Niños que permiten a padres, tíos, abuelos... disfrutar de un fin de semana en familia realizando con ellos una actividad creativa.

Información: Ilustrarte. Veracruz 42. Galapagar. 28260 Madrid. Tel. 91 279 51 34/35. Mail: info@ilustrarte.es Web: www.ilustrarte.es

- El Departamento de Educación del Ayuntamiento de Santiago de Compostela, en colaboración con la editorial Kalandraka, y en el marco de su VIII Campaña de Animación a la Lectura, convocan el I Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados. Las obras se pueden presentar en cualquiera de las lenguas del Estado. La dotación económica del premio es de 12.000 euros y el plazo de presentación de originales finaliza el 31 de enero de 2008.

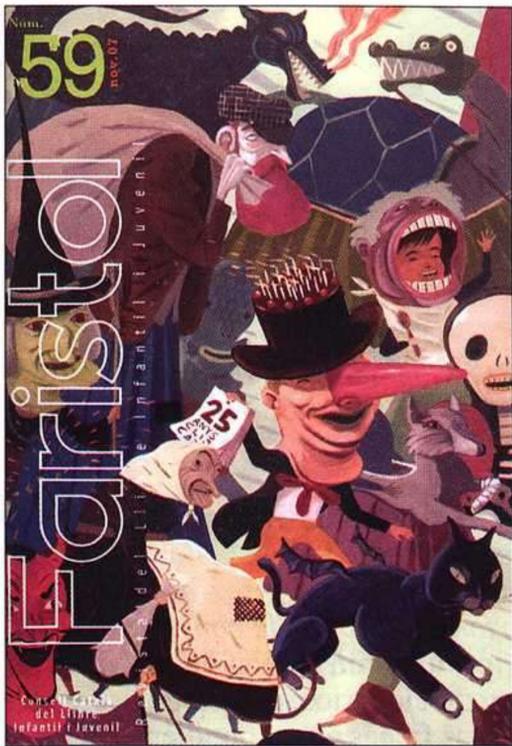
Información: Consello de Santiago de Compostela. Departamento de Educación. Tel. 981 55 44 00. Web: santiagodecompostela.org Mail: dptoeducacion@santiagodecompostela.org

- La Fundación Santa María convoca la 18 edición del Premio Internacional de Ilustración. Puede optar a premio una sola persona —autora del texto e ilustraciones—, dos o un equipo de diversas personas. Los textos deben ser inéditos y escritos en cualquiera de las lenguas del Estado, o en cualquier otro idioma —pero entonces debe adjuntarse la traducción al inglés o al castellano—. La dotación del Premio es de 12.000 euros, y el plazo de admisión de originales comienza el 1 de enero de 2008 y acaba el 15 de febrero.

Información: Fundación Santa María. Tel. 91 535 96 00. Web: www.fundacion-sm.com

Publicaciones

- El Consell Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil ha cumplido 25 años y también lo ha hecho su revista, *Faristol*, que se hace eco de la efemérides a través de artículos que repasan «Els primers



passos del Consell», firmado por su primer presidente, Carles-Jordi Guardiola; o «Vint-i-cinc anys de literatura infantil i juvenil en català», en el que el crítico Josep Maria Aloy hace un análisis de lo que ha sido la LIJ en catalán estos últimos 25 años. A la escritora Montse Jutge le ha tocado hacer una selección de los libros de LIJ en catalán más representativos de estos años de existencia del Consell; y un grupo de ilustradores de diferentes generaciones —Maria Rius,

Arnal Ballester, Mercè Canals y Riki Blanco—, bajo la batuta de la directora, Mercé Canela, y de la secretaria de redacción de la revista *Cavall Fort*, Rosamaria Budó, han plasmado su opinión y vivencias profesionales en estos 25 años de ilustración.

Por último, este número de *Faristol*, incluye un artículo de Anna Gasol en el que configura un mapa editorial catalán actual, a base de unos esquemas que no ayudan a situar los sellos editoriales dentro de las grandes empresas y a detectar también a las pequeñas y recién creadas editoriales. Por último, la revista dedica también un espacio a los mediadores en la lectura, en un artículo de Joan Portell Rifà, que ha reunido las opiniones de un librero —Pep Duran—, de Diana Solé, directora de la Biblioteca Jaume Vila de Mollerusa, y de Cecilia Lladó, coordinadora del Programa Biblioteca Escolar del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

● La Fundación Santa María ha editado el *Anuario sobre libro infantil y juvenil 2007*, una iniciativa que nació hace cuatro años, y que supone un repaso, no sólo en cifras, sino también en características y tendencias a lo que ha sido la edición de libros infantiles y juveniles en España en general, y también en concreto en comunidades autónomas con lengua propia. También, en este *Anuario*, y en los siguientes, se ampliará el repaso a la actividad editorial del año a países de Iberoamérica. Victoria Fernández, Teresa Mañà, Xosé Antonio Neira Cruz, Xabier Etxaniz, Sara Moreno y Felipe Romero Martín firman los artículos de este *Anuario*. También se habla de la LIJ en Argentina, Colombia y México por boca de Laura Leibiker, César Camilo Ramírez y Luz María Sainz González.

Información: Centro de Atención al Cliente. Tel. 902 12 13 23. Mail: clientes@grupo-sm.com

EL GUARDIÁN DEL TIEMPO

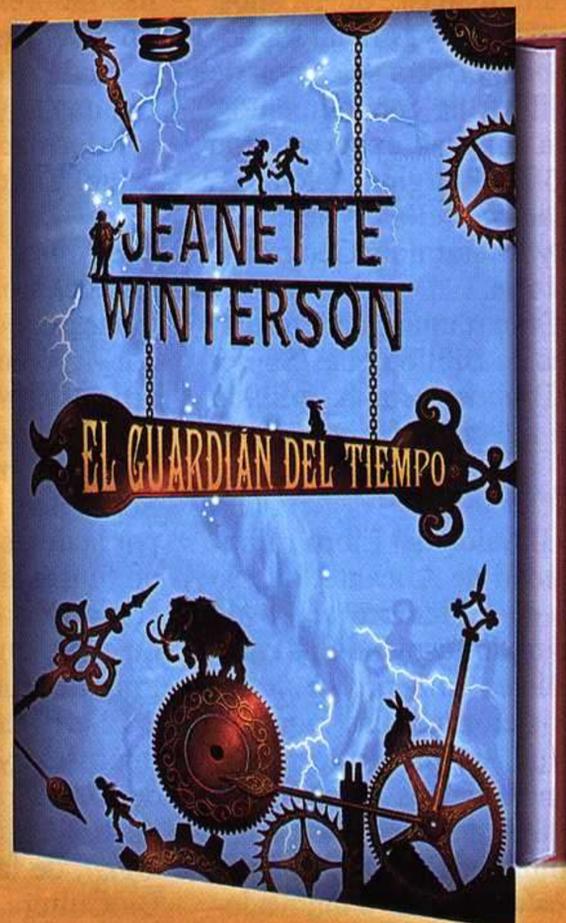


El tiempo se ha vuelto loco y solo un poderoso reloj desaparecido puede cambiar la situación...



montena

www.editorialmontena.com



● ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España) publica, un año más, un catálogo de las 104 revistas de pensamiento y cultura asociadas. Arquitectura/Urbanismo/Diseño, Arte, Artes escénicas, Ciencias Sociales/Filosofía/Historia, Cine/Fotografía/Audiovisuales, Crítica de Cultura, Literatura/Libros, Música, y Pensamiento/Política son los epígrafes bajo los que se ordenan estas publicaciones, entre las que se encuentra *CLIJ*. La ficha de cada revista contiene datos técnicos, un apunte sobre su historia y contenidos, y todo ello en castellano e inglés.

Información: ARCE. Tel. 91 308 60 66. Web: www.arce.es

● El Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació y el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya ha iniciado un proyecto de trabajo bibliográfico cooperativo, con el fin de establecer una bibliografía básica destinada a orientar el proceso de constitución del fondo de una biblioteca escolar para las etapas de Educación Infantil y Primaria, en primer lugar, y de Secundaria, a continuación. En este sentido, ya han visto la luz dos publicaciones: *Imaginació*, una selección de 300 títulos de ficción para alumnos hasta de 12 años, realizada por Rosa Mut y Amàlia Ramoneda; y *Coneixements*, otra selección de 300 títulos de libros de conocimientos, realizada por la mismas expertas, con obras de Filosofía, Religión, Ciencias, Ciencias Aplicadas, Bellas Artes, Deportes, Lengua y Literatura y Geografía, Biografía e Historia.

También, el Departament de Cultura, a través del Área de Biblioteques/Servei de Cooperació Bibliotecaria, ha editado una bibliografía selectiva, *De còmics*, de 354 títulos.

● Del pasado II Salón del Libro Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante, que se celebró del 15 de diciembre al 28 de enero, nos quedan dos espléndidos catálogos. Uno de ellos es *Animales en su tinta*, de una exposición comisariada por Miguel Calatayud, un recorrido por la poderosa presencia de los animales en los libros infantiles, de la mano de artistas de todo el mundo, algunos considerados verdaderos «clásicos» o innovado-



res como Bruno Munari, Maurice Sendak o Vladimir Lebedev; otros tan conocidos como Quentin Blake, Wolf Erlbruch o Étienne Delessert. También hay una buena representación de nuestros ilustradores más destacados, empezando por Asun Balzola. En fin, una maravilla, con un artículo introductorio de Carlos Pérez, «Animal crackers (in my soup)», un repaso histórico de la aportación de estos artistas al mundo del libro infantil y juvenil desde el periodo de entreguerras del siglo pasado.

El otro catálogo es *Alicante ilustra*, donde se muestra el trabajo de cuatro ilustradores alicantinos ya sea de nacimiento o por adopción, de renombre —Paula Alenda, Pablo Auladell, Miguel Calatayud y Javier Sáez Castán—.

Información: Ayuntamiento de Alicante. Concejalía de Educación.

● *Nanas contemporáneas/Contemporary Lullabies* es un CD que recoge canciones de ternura —en tiempos de rencor—, compuestas e interpretadas por artistas como Maria del Mar Bonet, Lole y Manuel, Marlango, Robert Wyatt, Pascal Comelade, Vainica Doble o Toti Soler. Son canciones de cuna marcadas por la desesperanza, la amargura frente a un futuro incierto; canciones, poemas de compositores, padres y madres algunos de ellos, que sufren por las guerras y la gran destrucción medioambiental.

El artífice del CD es Pedro Burruezo, intérprete y compositor y redactor jefe de *The Ecologist*. El CD lo edita K Industria Cultural, con apoyo de *The Ecologist*, de la Asociación Vida Sana y de BioCultura.

Información: K Industria Cultural. Tel. 93 457 97 45. Web: www.kindustria.com

● El Centro de Documentación e Investigación de LIJ de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha editado *Repertorio de obras de consulta infantiles y juveniles*, una selección de vocabularios, diccionarios, enciclopedias y atlas, con sus fichas correspondientes. Con esta publicación, la FGSR quiere aportar una herramienta que sirva de ayuda para conformar la colección de referencia de las bibliotecas infantiles y escolares.

Información: FGSR. Tel. 923 26 96 62. Web: www.fundaciongsr.es

● Desde El pasado mes de octubre salía el primer número de *Literata*, la primera agenda literaria de Barcelona, una publicación mensual en formato papel y digital —www.literata.cat— que reúne información de todos los actos y acontecimientos que tienen lugar en la ciudad en torno al libro —presentaciones, mesas redondas, jornadas, congresos, salones, coloquios, cursos, clubs de lectura, conferencias, etc.—. Además de la agenda, en la revista *Literata* —escrita indistintamente en catalán y castellano y distribuida gratuitamente en librerías, bibliotecas, centros culturales, museos, etc.—, podemos encontrar una sección de entrevistas a los diferentes agentes vinculados al sector del libro —autores, agentes literarios, editores, libreros, lectores, distribuidores—, titulada «Gent de lletres». En otra sección, «A propòsit de ...» se hablará de escritores actuales; mientras que «Construïm memòria» se dedicará a los clásicos. «Un espai», contendrá un reportaje dedicado a una librería, un café literario, una biblioteca, un centro cultural, en definitiva, a un rincón literario de la ciudad de Barcelona. También habrá espacio para las novedades y los avances literarios, las publicaciones, los premios o la información sobre programas de televisión y radio dedicados a libros.

La directora y coordinadora de esta primera agenda literaria de Barcelona es Helena O'Callaghan.

Información: *Literata*. Avda. Diagonal 468. 6ª P. 08006 Barcelona. Tel. 902 996 857. Mail: literata@literata.cat

¿POR QUÉ LEER?

Para ver el mundo con los ojos de «el otro»



Montserrat del Amo*

Porque la lectura me permite ver el mundo con los ojos de «los otros», más aún, con el ojo de «el otro».

Hubo un tiempo, lejano en los fechas del calendario pero presente en el hondón del alma, en el que el mundo era íntimo y reducido, tanto que me desconcertaba cuando un adulto irrumpía en él llamando a mi madre Juana por su nombre de pila,

y me dolía el Juana como una ofensa, porque mi madre era mamá, y solamente mamá y así debían llamarla todos apuntalando mis certezas.

Afortunadamente muy pronto la lectura me descubrió a unos personajes que cumplían su papel en un determinado argumento, más aún, a una muchedumbre de toda raza y condición que la lectura hacía revivir, personas en cuya intimidad me introducía para revelarme sus más secretos sentires y pensamientos, y me hacía vislumbrar otros mundos posibles y diferentes, que yo podía contemplar a través de sus ojos.

A los nueve años, a la incierta luz de la bombilla que iluminaba el sótano bajo los bombardeos, la lectura me distanciaba del hambre y del peligro real, de los gritos de miedo y del ruido de las explosiones, y me hacía estremecer gozosamente con los peligros imaginarios que compartía en el libro con los personajes de un cuento maravilloso o de una novela de Julio Verne.

Sin constatarlo conscientemente, empecé a darme cuenta de que el mundo era vasto y variado y que mis ideas y sentimientos no eran los únicos posibles: que gracias a la lectura se rompían las fronteras de mi limitada experiencia, y el espacio abarcaba el universo.

Gracias a esta sabiduría adquirida en mis primeras experiencias lectoras, he procurado desde entonces, además de directamente,

mirar el mundo con los ojos de los «otros» más aún, con los ojos de «el otro», «el otro» sartriano, el oponente, el enemigo que por dentro encontré tan asustado o más que yo, al que ya no podía oponerme ni odiar, sino que debía consolar agarrándole por el cogote en el gesto protector de las manos de mis hermanos mayores en mi infancia.

¿Otros porqués?

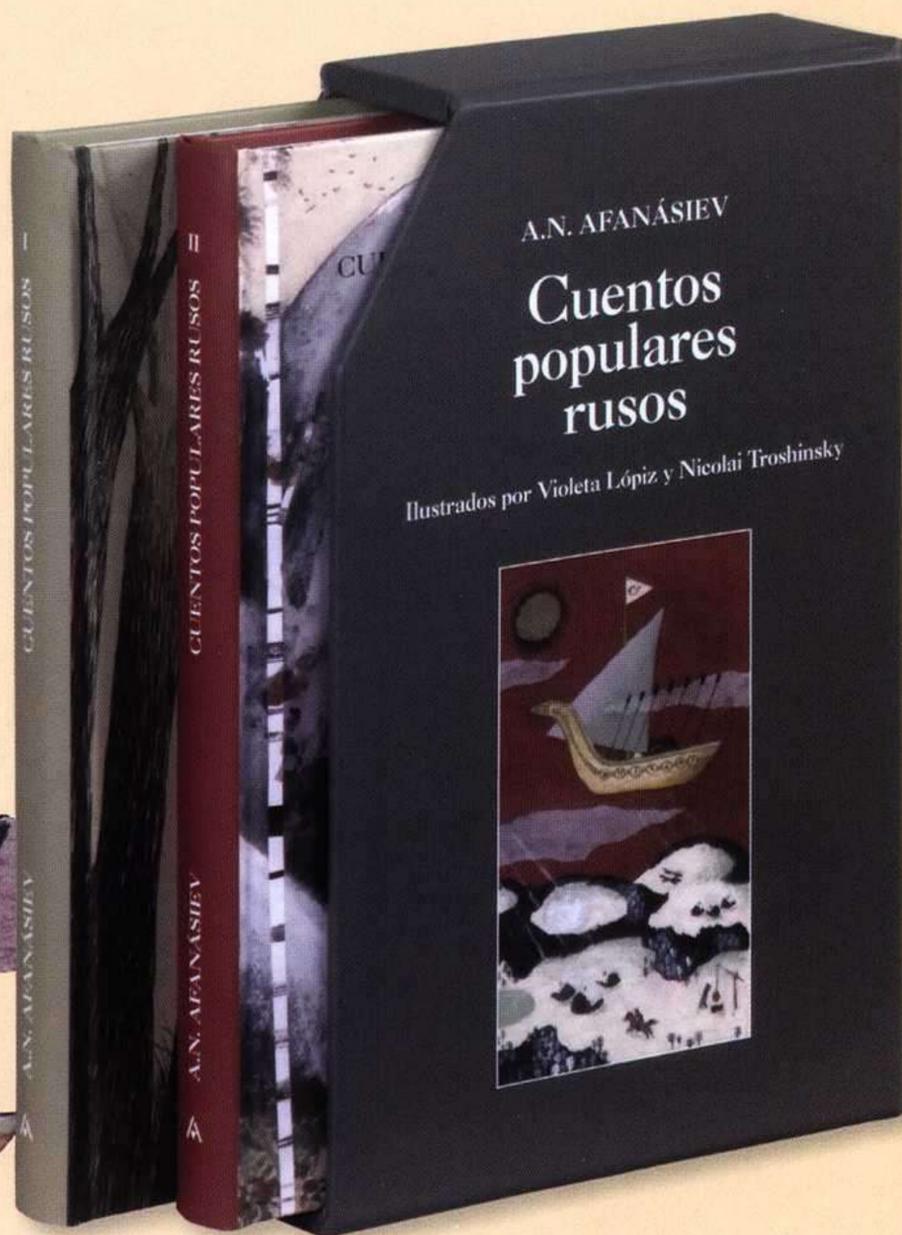
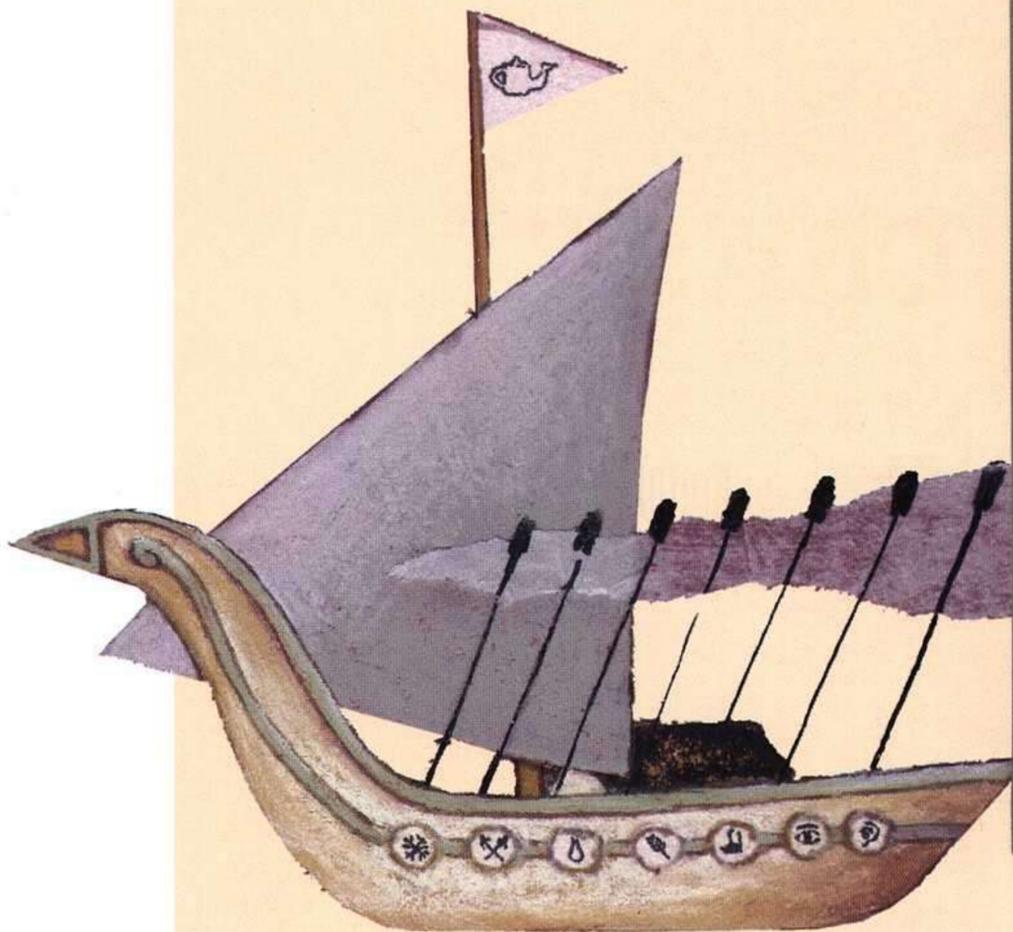
Muchos. Porque es un ejercicio placentero, que acompaña, enseña y divierte; porque es un viaje en el tiempo con el encuentro de los que vivieron en el pasado; porque me invita a la aventura de un futuro incierto...

Pero al llegar a este punto, el contador de la ventana de Herramientas del ordenador me avisa de que ya he sobrepasado los 2100 caracteres asignados y tendré que silenciarlos. De momento. Porque yo seguiré leyendo y escribiendo.

*Montserrat del Amo es escritora.



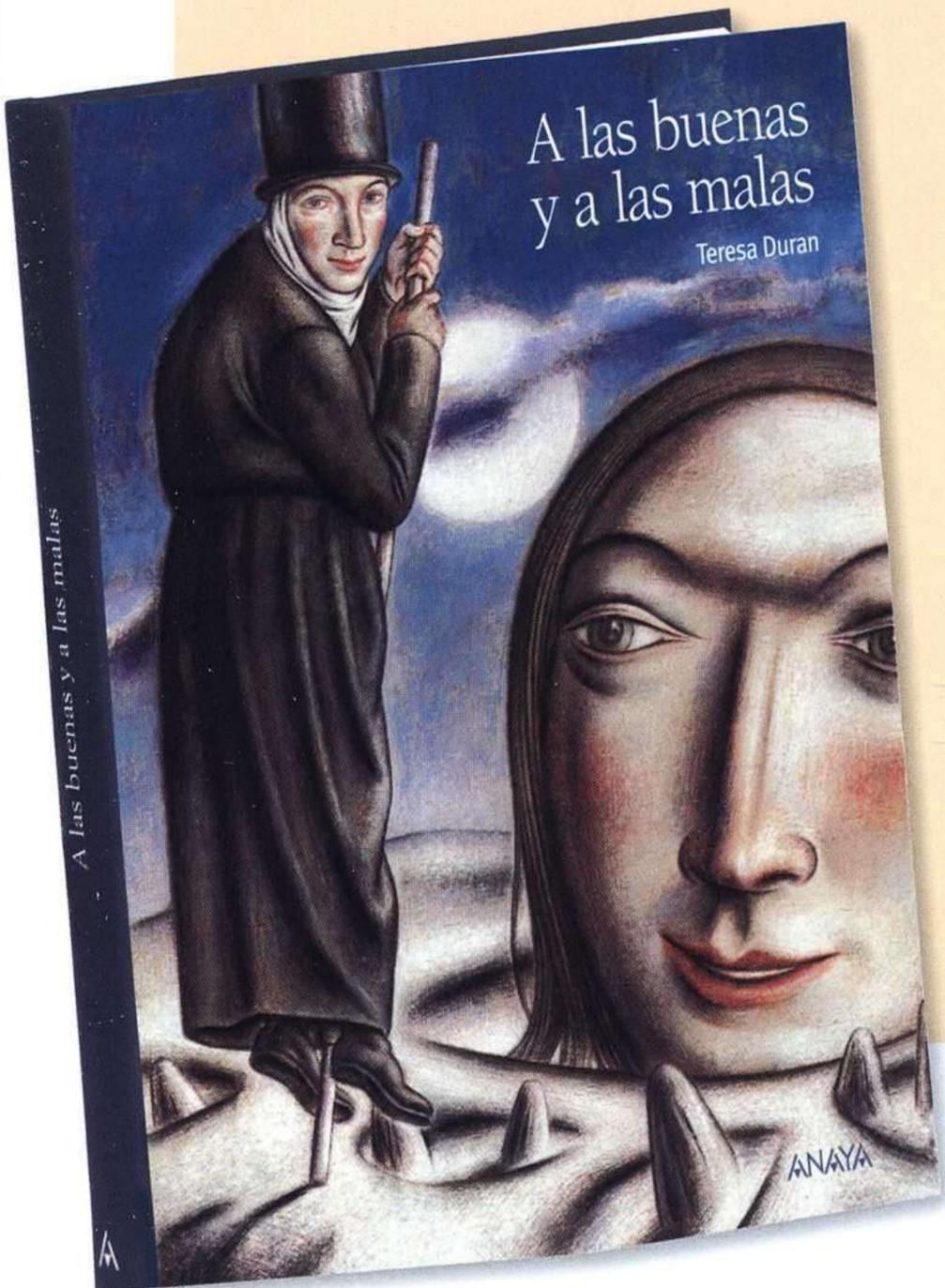
Una colección de cuentos
para los amantes
de la literatura popular



Esta colección de cuentos, recopilados y publicados por **Afanásiev** en el siglo XIX, constituye un tesoro para los amantes de la literatura popular. A diferencia de otros repertorios del mismo estilo, estos cuentos carecen de adornos literarios que alteren su forma. Es por ello que mantienen su frescura original y su autenticidad.

A las buenas y a las malas es una recopilación de historias sobre los personajes clásicos de hadas y brujas y el fascinante mundo que siempre les ha rodeado. Recoge una selección de cuentos clásicos, modernos y contemporáneos, y relatos populares extraídos del folclore de muchas partes del mundo.

También encontramos poemas, conjuros, recetas y datos curiosos que nos introducen en un amplio y completo recorrido por la historia de los cuentos de hadas y brujas en diferentes culturas.



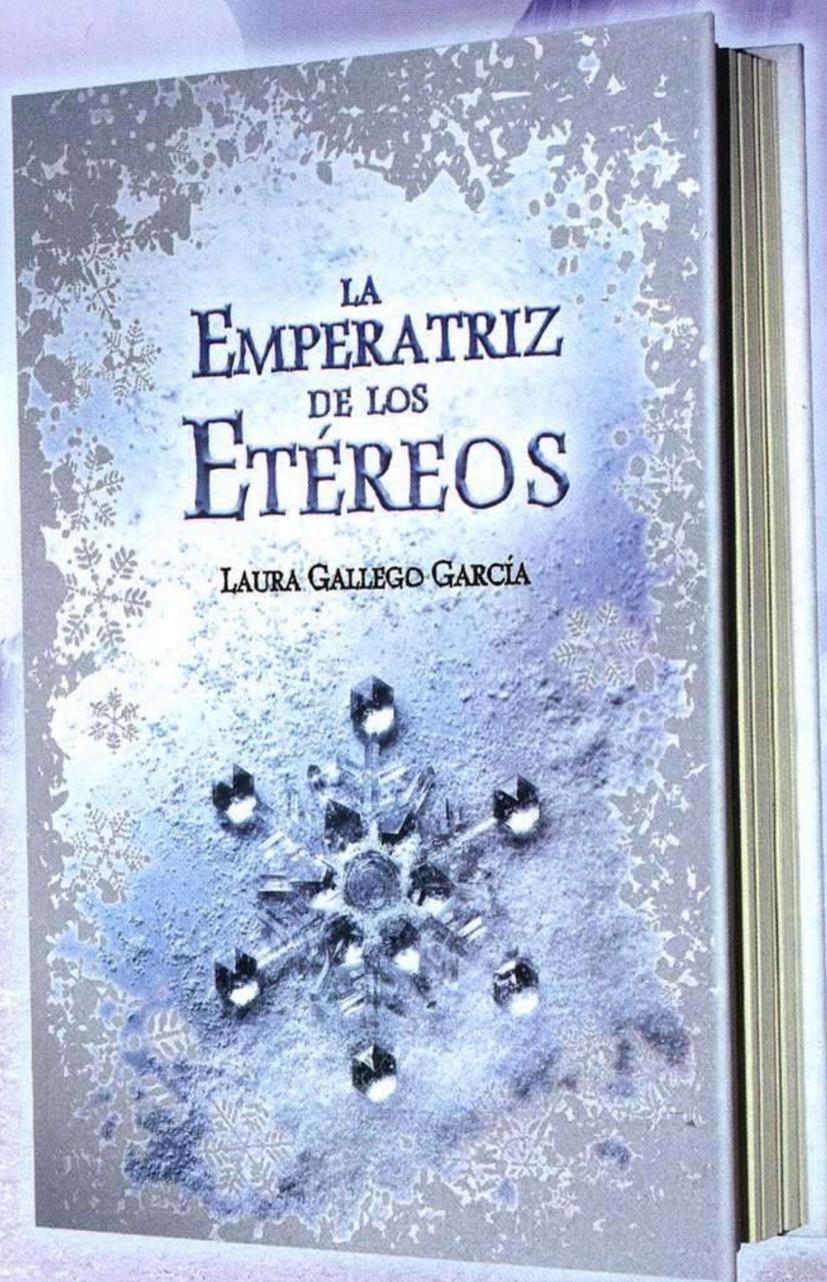
www.anayainfantilyjuvenil.com

Sigue el camino de tus sueños.

No te pierdas
la nueva novela
de

**Laura
Gallego**

Vive una aventura fascinante en los dominios
de la LA EMPERATRIZ DE LOS ETÉREOS.
Acompaña a Bipa, nuestra protagonista,
en su viaje a través de un gélido mundo donde
sólo los más osados se aventuran.



ALFAGUARA

www.laemperatrizdelosetereos.es

